e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm
http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

ISSN 1666-9606

24

Volumen 6, Nº 24
julio-setiembre de 2008

Udishal

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

e-l@tina es la revista electrónica de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Área Sociología Histórica), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **e-l@tina** es una revista de publicación trimestral que busca promover un enfoque transdisciplinario de las sociedades latinoamericanas.

La UDISHAL es un espacio de articulación entre actividades de enseñanza y actividades de investigación, generación de conocimiento científico y de material de difusión sobre las sociedades latinoamericanas, espacio en el cual los resultados de éstas proveen de "materia" a aquéllas, al tiempo que el desarrollo de contenidos a través del ejercicio docente estimula la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la investigación. El objetivo principal de la Unidad es la formación de latinoamericanistas. La dirección del conjunto de actividades de ella está a cargo de Waldo Ansaldi. Institucionalmente, la UDISHAL es una estructura informal que funciona dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En materia de investigación, sus actividades forman parte de las realizadas por el Área Sociología Histórica del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

La UDISHAL está constituida por: 1) el Equipo Docente de Historia Social Latinoamericana; 2) el Seminario Permanente de Estudios de América Latina; 3) el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina; 4) el Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales; 5) el Área de Difusión.

La UDISHAL tiene como símbolo distintivo una de las esculturas erigidas en el *Memorial da América Latina*, en São Paulo, Brasil, diseñada por Oscar Niemeyer. Ella es una mano de concreto armado, de siete metros de altura, con los dedos abiertos, en un gesto de desesperación. En la palma, un mapa esquematizado de América Latina, de color rojo, representa la sangre y los sufrimientos de la región y, según el propio Niemeyer, los "negros tiempos que el Memorial registra con su mensaje de esperanza y solidaridad".

El *Memorial da América Latina* fue construido, entre enero de 1988 y marzo de 1989, por iniciativa del ex gobernador paulista Orestes Quércia, con el propósito de promover la integración de América Latina y representar el testimonio vivo de los brasileños de São Paulo en favor de la unión de los pueblos latinoamericanos. Oscar Niemeyer fue el responsable del proyecto arquitectónico y el antropólogo Darcy Ribeiro, el autor del proyecto cultural.

"El Memorial es eso: una presencia física de latinoamericanidad (...). Él marcará, como obra de arte, nuestra generación en el tiempo, un tiempo en el que el sueño de una América, unida e fraterna, volvió a ganar nuevos alientos" (Darcy Ribeiro).

La fotografía aquí reproducida fue tomada por Marisa Montrucchio, en agosto de 1999, y digitalizada en nuestra Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales.

La UDISHAL se encuentra en Internet:
www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Los artículos originales publicados en e-l@tina han aprobado previamente las instancias de arbirtraje pertinentes

e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm
http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

ISSN 1666-9606

Vol. 5, Nº 20
Julio-setiembre de 2007

Imagen de tapa: Zaida del Río, Sin título, témpera sobre cartulina (2003)

Ejemplar de distribución gratuita

Los artículos e información publicados en la revista, pueden ser reproducidos libremente, con el único requisito de indicar la fuente y enviar copia de la publicación a **e-l@tina**, por vía electrónica o postal (para ediciones en soporte papel, dos ejemplares), según el caso. Se exceptúan aquellos artículos en los cuales se hace constar explícitamente la prohibición o, bien, el requerimiento de autorización previa.

e-l@tina no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos publicados.

e-l@tina
Área Sociología Histórica
Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

contáctenos

Dirección postal: Presidente Uriburu 950, 6º piso
C1114AAD Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina
E-mail: elatina@fibertel.com.ar o elatina@ubbi.com

e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm
http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

ISSN 1666-9606

Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL)
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

Colectivo editorial

Waldo Ansaldi
Mara Burkart
Verónica Giordano
Mario Petrone
Lorena Soler

Los miembros del Colectivo Editorial tienen a su cargo la administración, redacción y dirección de la revista. Además, se desempeñan como docentes e investigadores en Historia Social Latinoamericana y/o Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
Información curricular sobre cada uno de ellos podrá encontrarse en la página web de la UDISHAL:
www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

e-l@tina se encuentra también en el DOAJ, Directory of Open Access Journals www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal y en Latindex, www.latindex.unam.mx

Autoridades Facultad de Ciencias Sociales
Decano
Federico Schuster
Vicedecano
Damián Loreti
Secretario Académico
Jorge Lulo
Secretario de Cultura y Extensión
Javier Bráncoli
Secretaria de Gestión Institucional
Diego de Charras

Consejo Asesor Internacional

Joan del Alcàzar i Garrido
(Historiador. *Universitat de València)*

Fernando Calderón
(Sociólogo. *PNUD, Bolivia)*

Germán Carrera Damas
(Historiador. *Universidad Central de Venezuela)*

Julio Cotler
(Sociólogo. *Instituto de Estudios Peruanos)*

Enzo Faletto (1935-2003)
(Sociólogo. *Universidad de Chile)*

Virginia Fontes
(Historiadora, *Universidade Federal Fluminense*)

Miquel Izard
(Historiador. *Universitat de Barcelona)*

Guillermo O'Donnell
(Politòlogo. *University of Notre Dame)*

Alberto J. Pla (1926-2008)
*(*Historiador. *Universidad Nacional de Rosario)*

Maria Lígia Prado
(Historiadora, *Universidade de São Paulo)*

Domingo Rivarola
(Sociólogo, *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos)*

Alain Rouquié
(*Politólogo. Maison de l'Amérique Latine, París*)

Ángel Rivera Quintero
(Sociólogo. *Universidad de Puerto Rico)*

Lucía Sala de Touron (1925-2006)
(Historiadora. *Universidad de la República)*

Edelberto Torres Rivas
(Sociólogo. *PNUD y FLACSO Guatemala)*

Hélgio Trindade
(Politólogo. *Universidade de Rio Grande do Sul)*

Juan Carlos Volnovich
(Psicoanalista. *Buenos Aires)*

Secretario de Investigación
Ricardo Sidicaro
Secretario de Hacienda y Adminsitración
Bruno Opromolla
Secretaria de Posgrado
Pablo Alabarces
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Directora: Carolina Mera
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Director: Eduardo Grüner

CONTENIDO

Artículos

Patricia A. Orbe, *De la radicalización política a la partidización de los claustros: El caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta* 3

Ángel Mariano Jara Oviedo, *La constitución del campo artístico intelectual en Paraguay en la década de 1950. Memoria, estrategias de inclusión y exclusión en una formación renovadora* 27

Gonzalo Pérez Álvarez, *Protestas obreras en el noreste de Chubut: textiles y metalúrgicos en la década de 1990* 41

Tendencias y debates

María Leonor Milia, *La Sociología Histórica, una respuesta a un desafío: explicar estructuras y procesos complejos comparables en el tiempo* 61

Resúmenes / Abstracts

79

Recordatorios

Waldo Ansaldi, *Alberto J. Pla: lloramos su muerte, celebramos su vida* 83

Waldo Ansaldi, *Murió Orlando Fals Borda, considerado el padre de la sociología colombiana* 85

Horacio Tarcus, *La pérdida de José Sazbón, filósofo con vocación histórica y política* 87

Congresos, reuniones, jornadas

91

Concursos, becas, subsidios

105

América Latina en los libros

107

Normas para colaboradores

Buscando América Latina

Avisos de cortesía

La democracia en América Latina, un barco a la deriva 26

***Política.* Revista de Ciencia Política de la Universidad de Chile** 40

Artículos para *Temas y Debates* 78

Cuadernos del Claeh - LiminaR 90

Novamérica. La revista de la Patria Grande 122

Cómo citar

Si usted cita algún texto publicado en nuestra revista, por favor siga las siguientes indicaciones para una correcta referencia bibliográfica:

Apellido(s) del autor(a), Nombre(s), "Título del artículo" (entre comillas), en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Volumen y número, Buenos Aires, fecha, página(s), disponible en línea en **<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>**. Fecha de visita o de descarga del artículo.

Muchas gracias por su observancia. Por cualquier duda o consulta, diríjase a una de nuestras direcciones electrónicas.

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos - ISSN 1666-9606

Artículos

DE LA RADICALIZACIÓN POLÍTICA A LA PARTIDIZACIÓN DE LOS CLAUSTROS: EL CASO DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE BAHÍA BLANCA A COMIENZOS DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA

PATRICIA A. ORBE∗

Introducción

Entre los procesos de transformación política que han atravesado la estructura social argentina durante las últimas décadas, el ascendente protagonismo juvenil en el marco de las fuerzas opositoras a la dictadura instaurada en 1966 ha despertado un fuerte interés como objeto de numerosas investigaciones[1] El análisis de este accionar colectivo dentro del ámbito universitario ha recibido una especial atención en obras que se destacan por aportar una perspectiva integradora del plano institucional y el contexto global de la época[2]

∗ Patricia Alejandra Orbe, doctora en Historia, becaria del CONICET. Asistente de docencia del Taller de Comprensión y Producción de Discursos H, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur. Integrante del proyecto de investigación "Política y Sociedad en Bahía Blanca: actores, prácticas, discursos y representaciones en el siglo XX", dirigido por la Dra. Mabel Cernadas de Bulnes (UNS). Correo electrónico: p_orbe@hotmail.com

[1] Cfr. Silvia Sigal, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Puntosur, 1991; Oscar Terán, *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en Argentina 1955-1966*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 1993; Enrique Oteiza (Coord.), *Cultura y política en los años '60***,** Buenos Aires, UBA,1997; Pablo Bonavena y Otros: *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina 1966-1976*, Buenos Aires, EUDEBA, 1998; Alfredo Pucciarelli (ed.), *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, Eudeba, 1999,entre los más importantes. Tampoco podemos olvidar el aporte de los debates sobre la temática registrados en la *Revista Punto de Vista* y distintos trabajos publicados en la *Revista Prismas*, de la Universidad de Quilmes.

[2] Ana María Barletta y María Cristina Tortti han difundido sus investigaciones en la *Revista Prismas* y en obras como la compilada por Pedro Krotsch, *La universidad cautiva: legados, marcas y horizontes.* La Plata, Ediciones Al Margen, 2002. Por su parte, Claudio Suasnábar ha expuesto su análisis sobre los modos de intervención en la política por parte de los intelectuales universitarios, en *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976),* Buenos Aires, Manantial, 2004. También merece destacarse el trabajo de Federico Neiburg sobre la antropología de la política y de los procesos de politización de la vida universitaria, publicado por la *Revista Prismas* en 1999.

Asimismo Pablo Bonavena ha difundido sus observaciones sobre la militancia estudiantil en distintas universidades, en trabajos como "Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca. 1966-1973", ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, realizadas en Rosario, del 20 al 23 de septiembre de 2005, publicación electrónica. En los últimos años se ha sumado José Echenique con

No obstante consideramos que aún queda un largo camino por recorrer en materia de conocimiento en torno a esta temática. Resultaría enriquecedor ampliar el espectro de las investigaciones difundidas hasta el momento, dirigiendo el interés que despiertan las universidades capitalinas como escenario de análisis también hacia sus pares del interior, en procura de obtener un panorama más complejo y vasto de la problemática.[3]

Por tal motivo, en el presente trabajo nos introduciremos en el proceso de cambios político-ideológicos acontecido en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca) desde las jornadas del Cordobazo hasta los últimos meses del tercer gobierno peronista, período particularmente distinguido por la acelerada radicalización y partidización de los distintos grupos y tendencias que interactuaron en el terreno universitario a escala nacional.[4]

Siguiendo la propuesta teórica de Teun van Dijk, partimos de la concepción de las universidades como instituciones ideológicas, es decir, como entidades que, entre otras, promueven la propagación de sistemas de creencias: "Principalmente orientadas hacia la reproducción del conocimiento y la adquisición de habilidades, estas instituciones, también operan como el medio más importante para la reproducción de las ideologías dominantes en la sociedad, si bien en algunos casos también facilitan la propagación de contraideologías." [5]

En este sentido y a pesar de estar intervenidas por iniciativa del gobierno dictatorial desde 1966, las universidades argentinas se encontraban –hacia fines de la década del ´60- entre las pocas instituciones en las que existían las condiciones mínimas para que los disidentes expusieran sus ideologías opositoras al ordenamiento económico-social vigente, convirtiéndose en uno de los principales espacios de lucha política.

Desde esta perspectiva y a fin de aprehender el sentido de las transformaciones que tuvieron lugar a nivel local, seguidamente se presenta una breve revisión del panorama político-ideológico nacional e internacional de la época en estudio para luego adentrarnos específicamente en el análisis del escenario universitario bahiense.

Tiempos de cambio en clave juvenil

Hacia fines de los años sesenta, la palpable convicción de una gran parte de la juventud universitaria argentina en la posibilidad de cambiar la realidad de su tiempo y protagonizar el proceso

---

su estudio sobre "El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1969-1976), Orietta Favaro (coord..), *Sujetos Sociales y política. Historia reciente en la norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena, 2005.

[3] Cabe señalar el destacado aporte que ha realizado Pablo Buchbinder con su *Historia de las Universidades Argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, que constituye una valiosa síntesis integral de la evolución de las instituciones universitarias nacionales y su papel en la política, la sociedad y la cultura del país. No obstante, en esta obra observamos que priman las referencias a universidades de trayectoria más prolongada y difundida como las de Buenos Aires, La Plata y Córdoba por sobre las casas "más jóvenes" y alejadas de los principales centros políticos y culturales argentinos.

Por otra parte, en las Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino, realizadas en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, del 2 al 4 de noviembre de 2006, se expusieron trabajos que constituyen un notable aporte al conocimiento de la dinámica universitaria de Mar del Plata (Mónica Fernández y Patricia Acuña), Misiones (Pablo Bonavena), Mendoza (Ayelen Cobos, Enrique Crombas, Javier Delgado, Romina Hidalgo) y Santa Fe (Silvia Dejón) durante nuestro período de interés.

[4] El presente trabajo se inserta en el marco de mi investigación doctoral sobre "La política y lo político en torno a la comunidad universitaria bahiense (1956-1976). Estudio de grupos, ideologías y producción de discurso", de próxima publicación.

[5] Teun A. van Dijk, *Ideología, un enfoque multidisciplinario.* Barcelona, Gedisa, 1998, p. 236.

de transformación se sustentaba en un conjunto de factores y acontecimientos que venían desenvolviéndose en forma vertiginosa en el país y en el mundo.

Al impacto provocado por la guerra de Vietnam y la "primavera de Praga", se había sumado el lanzamiento de la Revolución Cultural Proletaria en China, consagrando a la figura de Mao como un referente político de creciente popularidad. Asimismo, la definitiva transformación del Che Guevara en el modelo de héroe revolucionario, a partir de su asesinato en Bolivia en 1967, despertaba grandes expectativas de cambio sobre el potencial insurreccional que demostraba el Tercer Mundo[6].

En distintos países de Latinoamérica se podía observar la oleada de rebelión estudiantil que, si bien no tuvo la trascendencia del "Mayo Francés", habría de marcar profundamente a toda una generación de jóvenes que se resistían a tolerar las asfixiantes condiciones políticas bajo las cuales vivían. En Brasil y Uruguay, la respuesta represiva ante las manifestaciones originadas por reivindicaciones universitarias dejó un saldo de numerosos heridos y detenidos, mientras que la ocupación de la Universidad Autónoma de México por parte del ejército produjo más de un centenar de muertos en lo que trascendió como "la masacre de Tlatelolco", una muestra al mundo de la brutalidad extrema a la que podían recurrir las autoridades ante expresiones de descontento en un contexto de creciente autoritarismo en el que se sumía el continente.

Nuestro país parecía ajeno a esta marea de explosiones sociales que se multiplicaban de la mano del ascenso de esta generación de jóvenes, populista e iconoclasta. Sin embargo, bajo las estructuras rígidas y excluyentes del régimen de facto encabezado por el general Juan Carlos Onganía, importantes transformaciones se estaban desarrollando y no tardarían en ponerse de manifiesto. Entre 1966 y 1969, la dictadura había acelerado los procesos de radicalización y ruptura que habían comenzado a producirse al interior de los partidos políticos, del sindicalismo y la Iglesia, entre otras instituciones, así como intensificó los debates en torno a la conquista del poder por medios reformistas o siguiendo las propuestas revolucionarias cubana, china, trotskista o soviética.[7]

Para María Cristina Tortti, estos sectores tan disímiles que partieron de posiciones cristianas, nacionalistas, peronistas o de izquierda, dieron lugar en el período a la emergencia de grupos y tendencias que combinaban distintas líneas de pensamiento de manera ecléctica, pero compartían objetivos y metodologías de tipo radical: "las unificaba el deseo del "compromiso" – entendido como urgencia por involucrarse en la vida política-, la confianza en las virtualidades revolucionarias del pueblo y la creencia en que era necesario contar con una "vanguardia" que, representando sus intereses, tomara la iniciativa en la lucha."[8]

Como parte de este proceso, dentro del movimiento universitario se venía desarrollando una reconfiguración de agrupaciones y tendencias luego de la supresión de la autonomía y la proscripción de la participación estudiantil en la toma de decisiones dentro de las casas de altos estudios.

---

[6] Sobre los sesenta latinoamericanos resulta muy ilustrativo el trabajo de Waldo Ansaldi y Patricia Funes "Viviendo una hora latinoamericana. Acerca de rupturas y continuidades en el pensamiento en los años veinte y sesenta", en *Cuadernos del CISH*, nro. 5, La Plata, Centro de Investigaciones Socio Históricas, Universidad Nacional de La Plata, segundo semestre de 1998, pp. 13-75.

[7] Con respecto a las causas de la radicalización política y la organización de grupos armados, que fueron su expresión más extrema, Carlos Altamirano ofrece una interpretación que da prioridad al mesianismo de estos sectores más allá de las condiciones represivas del contexto político nacional, en su obra *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001, tomo VI, Biblioteca del Pensamiento Argentino, pp. 87-88.

[8] María Cristina Tortti, "Protesta social y "Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en: Alfredo Pucciarelli (Ed.): *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires, Eudeba, 1999, p. 213.

Marginados de la práctica política institucional, estos jóvenes intensificaron sus vínculos con el sindicalismo combativo, los sectores católicos radicalizados y tradujeron al ámbito estudiantil las mutaciones, rupturas y reagrupamientos que se producían al interior de los partidos, en un inédito proceso de "partidización" de la vida universitaria.

Entre 1966 y 1968, desde la clandestinidad la Federación Universitaria Argentina (FUA) no había dejado de llamar a la lucha por la recuperación de las conquistas estudiantiles avasalladas.[9] Esta federación nacional continuaba hegemonizada por sectores de la izquierda más radical pero ahora aglutinados en torno a expresiones universitarias de distintos partidos políticos.

La FUA estuvo controlada en este período por las agrupaciones FAUDI y TUPAC, ambas de orientación maoísta aunque procedentes de distinta extracción partidaria. El Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) había surgido a partir del desprendimiento de un sector de la Federación Juvenil Comunista, el cual habría de confluir en la conformación del Partido Comunista Revolucionario (PCR). Por su parte, la Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa (TUPAC) había surgido entre fines de 1968 y principios de 1969 en la Facultad de Ingeniería de la UBA como la vertiente universitaria de Vanguardia Comunista (VC). La alianza entre estos grupos de extrema izquierda del movimiento estudiantil perduraría por varios años, permitiéndoles mantenerse en ventaja frente a sus rivales dentro de la FUA, de concepciones políticas más moderadas: el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), la Agrupación Universitaria Nacional (AUN), el Movimiento Nacional Reformista (MNR) y Franja Morada. Mientras que el MOR estaba vinculado al Partido Comunista Argentino, AUN expresaba el proyecto político –marxista/nacionalista- del Frente de Izquierda Popular (FIP), de Jorge Abelardo Ramos. El MNR había sido fundado en la Universidad Nacional del Litoral por sectores reformistas vinculados a Guillermo Estévez Boero, a principios de la década del '60, en su intento por estrechar el socialismo con la cuestión nacional en una síntesis de socialismo popular y democrático. Por su parte, Franja Morada había surgido como la confluencia de estudiantes anarquistas, socialistas y una minoría de radicales. Recién en 1969, pasaría a convertirse en una agrupación estudiantil hegemonizada por jóvenes radicales que se oponían a la línea oficial de la UCR, liderada por Ricardo Balbín. Estas fuerzas, minoritarias en el seno de la FUA hasta 1969, compartían la vieja matriz reformista y el rechazo por la lucha armada, por lo que sus diferencias con FAUDI y TUPAC terminarían por hacerse irreconciliables hacia 1970, jugando un papel fundamental en la fractura de la central universitaria.

También es necesario señalar el gran crecimiento que habían tenido los grupos estudiantiles identificados como peronistas que habían aparecido en la primera mitad de la década del sesenta por fuera de la estructura de los centros y las federaciones. Entre ellas, se destacaba en Frente Estudiantil Nacional (FEN), que era una agrupación nacionalista, revolucionaria y antiimperialista que postulaba el acercamiento al peronismo y a la CGT de los Argentinos, liderada por Ongaro.[10]

---

[9] Se reclamaba la restauración de la autonomía, el gobierno tripartito, el libre accionar del movimiento estudiantil y se rechazaba la política universitaria oficial, los exámenes de ingreso, los concursos condicionados ideológicamente, los subsidios extranjeros y se propugnaba por la defensa de los comedores estudiantiles, el sistema de becas y la promoción de la solidaridad obrero-estudiantil en defensa de los intereses nacionales, cfr. Carlos Ceballos, *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970).* Buenos Aires, CEAL, 1985, pp. 117-118.

[10] Para acceder al complejo panorama de divisiones del movimiento estudiantil argentino de la época resulta fundamental consultar las siguientes obras: Luisa Brignardello, *El movimiento estudiantil argentino,* Buenos Aires, Macchi, 1972; Carlos Ceballos, *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970),* Buenos Aires, CEAL, 1985; Claudia Hilb- Daniel Lutzky, *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia),* Buenos Aires, CEAL, 1984; Juan Osvaldo Inglese – Carlos Yegros Doria, *Universidad y estudiantes,* Buenos Aires, Libera, 1965; Bernardo Kleiner, *1943-1963: 20 años de movimiento estudiantil reformista,* Buenos Aires, Platina, 1964; Mario Toer (Coord), *El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín,* Buenos Aires, CEAL, 1988, tomo 1; Pablo Bonavena, "El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para el análisis del "doble

Más allá de las diferencias partidarias, todas estas agrupaciones fundían sus reivindicaciones universitarias en la lucha por la liberación nacional, por lo que vieron en los sucesos que rodearon al Cordobazo, un horizonte real de posibilidad para concretar este proyecto combativo.

La radicalización política en el ámbito de la UNS

La participación estudiantil se destacó en la protesta social que explotó en Corrientes, Rosario y otras ciudades del país, tomando dimensiones asombrosas en Córdoba capital en el mes de mayo de 1969. En la ciudad de Bahía Blanca, la joven Universidad Nacional del Sur (UNS) –fundada en 1956 sobre la base del Instituto Tecnológico del Sur (ITS)- también había sufrido los efectos de la radicalización político-ideológica que se profundizaba hacia el comienzo de la década del ´70 y se hizo eco del convulsionado acontecer nacional.

La dictadura de Onganía había corrido el eje político de los centros de estudiantes pero la militancia universitaria se había visto obligada a refugiarse en otros ámbitos de sociabilidad como comedores y residencias estudiantiles, donde aprendió a articular estructuras políticas más horizontales y abiertas. Como en otras universidades nacionales, en la UNS las asambleas de alumnos se consolidaban como una nueva forma organizativa, constructora de nuevas legitimidades, y nuevas jerarquías. Si bien las decisiones se tomaban por mandato de asambleas, entre las organizaciones estudiantiles más representativas que comenzaban a ganar protagonismo local en la nueva década se encontraban el FEN, ligado al peronismo, y la Agrupación de Estudiantes Reformistas (AER), vinculada al Partido Comunista Argentino.

Dicha transformación en las prácticas del movimiento estudiantil, sumada a la partidización de la vida universitaria se puso de manifiesto especialmente durante las jornadas del Cordobazo, bajo la forma de actos relámpago, movilizaciones de protesta, paros, pintadas, ocupaciones edilicias y peticiones al rectorado.[11]

A pesar de la intervención policial frente a las manifestaciones realizadas en la vía pública que dejaban un importante saldo de detenidos y algunos heridos, el movimiento estudiantil de la UNS no abandonó su posición combativa y adhirió al proyecto de la CGT de los Argentinos. Asimismo, rechazó todo tipo de componenda que partiera como iniciativa del gobierno militar o sus representantes universitarios dado que buscaba incorporar a la universidad al proceso revolucionario que presentía en ciernes.

---

poder" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 1971/72", ponencia presentada en las VI Jornadas Interescuelas de Historia, La Pampa, 1997; publicada en forma electrónica en TUPAC-Cuadernos de Difusión; Ana María Barletta y María Cristina Tortti, "Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria", en: Pedro Krostch (Org.), *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes.* La Plata, Ediciones Al Margen, 2002; María Cristina Tortti, "Debates y rupturas en los partidos Comunista y Socialista durante el frondizismo", en: *Revista Prismas,* Universidad Nacional de Quilmes, nº 6, 2002; Ana María Barletta, "Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973), en: *Revista Prismas,* Universidad Nacional de Quilmes, nº 6, 2002.

[11] En 1969, las principales peticiones realizadas al interventor de la UNS, ingeniero Manuel Gómez Vara consistieron en demandas de retiro de la presencia policial dentro de los claustros, de respeto por el derecho de reunión y libre expresión de los estudiantes. A comienzos de 1970 algunos representantes de estas tendencias políticas se entrevistaron con el interventor para solicitarle que el sufragio estudiantil no fuera obligatorio en franco rechazo a la política universitaria de la dictadura que comenzaba a promover una tibia participación de los estudiantes en los Consejos Académicos. Al mismo tiempo, requirieron la flexibilización del reglamento que determinaba la situación de los alumnos inactivos y dados de baja y la separación de los cargos de dos profesores por haberse considerado arbitrario su accionar como docentes. De estas peticiones, las dos primeras fueron concedidas después de consultar su Consejo Asesor, integrado por docentes e investigadores de la casa.

Ante el evidente fracaso del gobierno de Onganía, las Fuerzas Armadas encomendaron la presidencia al general Roberto Levingston, en junio de 1970. El nuevo presidente designó como interventor en la UNS el doctor Gustavo Malek, de destacada trayectoria académica y política en la casa, especialmente durante la gestión del rector saliente. Más los intentos de acercamiento y diálogo que el doctor Malek realizó no lograron calmar el clima de efervescencia que se vivía dentro de los claustros.

Con la llegada de Lanusse a la presidencia la situación no se modificó. Al contrario, en 1971 la agitación estudiantil tuvo una escalada inédita en todo el país. Pero más allá de su manifiesta oposición a la dictadura, el movimiento universitario atravesaba una profunda crisis que lo había conducido a instancias inéditas de fragmentación y disidencias extremas e irreconciliables.[12] En 1971 se observaba la multiplicación creciente de tendencias políticas en el ámbito universitario así como también la convivencia –con distintos grados de armonía- de modalidades organizativas tan diversas como los centros, las federaciones, los cuerpos de delegados,[13] las coordinadoras / frentes / comisiones de lucha, las que predominantemente se constituían por acuerdos temporarios entre distintas agrupaciones.

El enemigo en lo inmediato era la dictadura, por lo que todos estos sectores estaban decididos a dejarle al gobierno de Lanusse el menor margen de acción posible. Mientras que las agrupaciones más moderadas comenzaron a ensayar estrategias frentistas y a fortalecer las estructuras representativas con el objetivo puesto en las elecciones venideras, otros identificados con un proyecto insurreccionalista, rechazaron toda opción negociadora por considerarla como un desvío de la acción revolucionaria y apostaron a la lucha armada.

En Bahía Blanca, esta situación se puso de manifiesto en el enfrentamiento entre un importante sector del movimiento estudiantil y el gobierno dictatorial, reduciendo las posibilidades de implementar una política de acercamiento. En agosto de 1971, la opinión pública local fue sacudida por la noticia de que se habría desarticulado parte de una "célula extremista" que operaba en la ciudad, integrada por algunos estudiantes de la UNS. Uno de los alumnos detenidos, en cuyo poder trascendió haberse encontrado "material subversivo",[14] era residente de una de las casas del Barrio Universitario, lo que implicó la directa intervención del rectorado en la realización de gestiones vinculadas a la causa judicial.

---

[12] Entre fines de 1970 y comienzos de 1971, las diferencias político-ideológicas entre las agrupaciones reformistas y las revolucionarias eran insostenibles, e incluso afectaron la relación entre el MOR-PC y tendencias como Franja Morada, FIP y el MNR.. Esta tensa situación habría sido las causantes de la fractura de la FUA en dos entidades que comenzaron a funcionar en paralelo: la FUA-La Plata, dirigida por el MOR y la FUA-Córdoba, liderada por una alianza de las agrupaciones mencionadas en último término. Cfr. Carlos Ceballos, *Op. Cit.*, pp. 130-131, y Pablo Bonavena, "El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para el análisis del "doble poder" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 1971/72", ponencia presentada en las VI Jornadas Interescuelas de Historia, La Pampa, 1997; publicada en forma electrónica en TUPAC-Cuadernos de Difusión, pp. 1y 2.

[13] Los cuerpos de delegados tuvieron notable importancia en este corto período en las universidades de Córdoba y Buenos Aires. Al ser una modalidad proveniente del ámbito sindical fabril, constituye una muestra del grado de influencia que el mundo gremial –especialmente el ligado a la CGT de los Argentinos- había desplegado dentro del movimiento estudiantil.

[14] Cfr. *La Nueva Provincia*, 10 de agosto de 1971. El estudiante detenido, residente en el Barrio Universitario, era Guillermo López Chamadoira, de 20 años, oriundo de Tres Arroyos. Sería condenado a dos años de prisión en la ciudad de Resistencia, Chaco, por "posesión de material subversivo". En septiembre de 1972, sería excarcelado con libertad condicional. Cabe destacar que su liberación fue reclamada reiteradamente por el movimiento universitario bahiense durante este período. Otro estudiante detenido bajo los mismos cargos en dicha ocasión fue Rubén Rafael Di Siervo, de 26 años.

De igual modo, las autoridades universitarias locales -encabezadas por el sucesor de Malek,[15] Roberto Etchepareborda- se preocuparon por rechazar en un comunicado las versiones que pretendían hacer aparecer al Barrio Universitario como un foco de actividades ilegales.

Luego de que se produjera un atentado en el Comedor Universitario, se multiplicaron los allanamientos en domicilios de estudiantes y de algunos profesores por orden del juez doctor Munilla Lacasa.[16] La escalada de violencia ascendió: a las manifestaciones callejeras en reclamo por la libertad de los presos, el levantamiento de clases y los actos relámpago les respondió la represión policial.

La situación empeoró al punto de unificar a la dirigencia de distintas agrupaciones juveniles que actuaban en la UNS, para manifestar su repudio a la represión indiscriminada "contra los militantes del pueblo", en un comunicado del "Movimiento Estudiantil de Bahía Blanca" estaba firmado por Oscar Giménez del FEN (Frente Estudiantil Nacional), Andrés Murano de la TERS (Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista), Mirtha López de Grupos Socialistas, Gustavo Díaz de AER (Agrupación Estudiantil Reformista), Guillermo Domínguez de FAE (Frente Acción Estudiantil) y Ricardo Vizzotti de AUDAL-FAUDI (Agrupación Universitaria de Acción Liberadora – Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda).[17] Estas denuncias fueron reiteradas en distintos actos públicos en las semanas subsiguientes, durante las cuales los reclamos estudiantiles y consignas partidarias quedaron plasmadas con aerosol en las paredes del aula magna y la fachada del domicilio del vicerrector.[18]

En el mes de julio de 1972, la policía desarmó un grupo de barricadas levantadas en la zona próxima al edificio de la avenida Alem en las cuales se había concentrado un grupo de manifestantes armados de bombas molotov. Según la prensa, el personal policial encontró en el lugar panfletos del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).[19] Por otro lado, trascendió que un policía fue sorprendido en el Comedor Universitario y obligado a desnudarse. En la vereda del mismo Comedor, un grupo de estudiantes realizó un "almuerzo" en la calle en protesta por las detenciones estudiantiles y la política represiva aplicada por el gobierno.

En este contexto, las autoridades de la UNS llamaban a la prudencia, a la serenidad y responsabilidad de los involucrados en estos hechos, para evitar enfrentamientos mayores. Pero la dictadura y sus representantes universitarios sabían y sentían que atravesaban los últimos meses en el poder. Palpaban día a día cómo su autoridad se licuaba ante el inevitable comienzo de una nueva etapa política, que despertaba grandes expectativas y a la vez, profundos temores.

La UNS y la "revolución peronista"

El año 1973 se convirtió en un hito del imaginario político argentino: constituyó el momento del retorno del peronismo al gobierno, después de dieciocho años de proscripción, persecuciones y

[15] El dr. Malek había abandonado su cargo en la UNS al ser designado como Ministro de Educación por el presidente Lanusse.

[16] Cfr. *La Nueva Provincia*, 13 y 14 de agosto de 1971.

[17] A través de este documento podemos observar las características que había asumido la fragmentación partidaria dentro del movimiento universitario bahiense: ya no sólo estaban la AER (PC) y el FEN. Del peronista FEN se había desprendido el FAE como una vertiente de izquierda ligada a los sectores revolucionarios del partido; Grupos Socialistas representaba a la izquierda independiente; la TERS era la vertiente universitaria de los sectores trotskistas que terminarían por identificarse con Política Obrera; la AUDAL, vinculada al FAUDI a nivel nacional, estaba integrada por militantes de sensibilidad maoísta relacionados con el PCR.

[18] Cfr. *La Nueva Provincia*, 26 de agosto y 8 de septiembre de 1971.

[19] Cfr. *La Nueva Provincia*, 7 de julio de 1972.

resistencia. Pero el movimiento peronista no era el mismo que había sido desplazado del poder en 1955. Gracias al manejo estratégico de la verticalidad que había realizado Perón desde el exilio, el viejo caudillo había logrado convertirse en la encarnación de "la patria socialista" y de "la patria peronista", concepciones que dividían a quienes se reclamaban sus herederos, ya sea por haber combatido en las "formaciones especiales" juveniles o bien por haber defendido la ortodoxia peronista durante todos esos años de proscripción. Como afirma Liliana De Riz, "…detrás de esas consignas no había programas políticos que tradujeran las preferencias de quienes las defendían. De ese modo, lo que estuvo en juego en las luchas que atravesaron al peronismo desde su regreso al gobierno fue el control del movimiento y del gobierno mismo, en nombre del "verdadero" peronismo."[20]

Luego de ganar las elecciones el 11 de marzo, Héctor Cámpora asumía la presidencia el 25 de mayo en medio de un clima festivo, especialmente para los sectores de la izquierda peronista –entre los que se destacaba la Juventud Peronista- que se sentían protagonistas de un proceso de refundación nacional sobre bases antiimperialistas y prosocialistas. Durante esta "primavera camporista", que encontraría su fin a escasos 49 días de la asunción presidencial, la Juventud Peronista habría de presionar para aumentar su cuota de poder dentro del nuevo gobierno. Pero luego de su primer éxito, la firma del indulto masivo para los militantes detenidos21, sólo lograron una vaga representación dentro del ministerio del Interior y en el de Relaciones Exteriores, depositados en manos de Esteban Righi y Juan Puig respectivamente. En tanto, las carteras de Economía, Educación y Justicia recaían en tres representantes del peronismo histórico: José Gelbard, Jorge Taiana y Adolfo Benitez.

El doctor Taiana era médico y amigo personal de Perón. Había sido profesor universitario e investigador y más allá de su extracción ortodoxa, supo reconocer los logros de la izquierda peronista en el terreno universitario nombrando como interventor en la UBA al historiador Rodolfo Puiggrós, intelectual que sintetizaba la confluencia del peronismo y el marxismo que había dado origen a la tendencia revolucionaria del movimiento.[22]

Según Ana María Barletta, "esta institución, que había sido tan menospreciada por el peronismo como "institución del régimen", "república de los estudiantes", "isla democrática", ajena a los intereses del pueblo, y en la que ellos mismos se habían sentido ajenos, empezaba a ser valorada, ahora, como escenario propio."[23]

Coincidimos con esta autora cuando afirma que este modelo de universidad se construyó desde "la impugnación del modelo reformista y de las tradiciones de la militancia universitaria; por lo tanto,

---

[20] Liliana De Riz, *La política en suspenso 1966/1976*, Buenos Aires, Paidós, 2000, p. 128.

[21] El "Devotazo", como se llamó al reclamo de los presos del penal de Villa Devoto, apoyado por una numerosa manifestación que exigía la "libertad a los combatientes" durante la misma noche de toma de mando, dio origen a la ley de amnistía Nº 20.508 del 27 de mayo de 1973 que abarcó a todos los delitos cometidos "con móviles políticos, sociales, gremiales o estudiantiles, cualquiera sea su modo de comisión; la participación en asociaciones ilícitas o hechos cometidos como miembros de ellas o con motivo de manifestaciones de protesta, ocupaciones de fábricas o medidas de fuerza". También se dispuso el cese de los funcionarios de la Cámara Penal Federal creada por Lanusse.

[22] Puiggrós había sido expulsado del Partido Comunista en 1948 por sus opiniones a favor de la colaboración con el peronismo.

[23] Ana María Barletta, "Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973), en: *Revista Prismas*, Universidad Nacional de Quilmes, nº 6, 2002, p. 276. En este artículo la autora analiza este pasaje del rechazo a la identificación con un proyecto peronista, un "nosotros" universitario a través de la lectura de las revistas *Antropología Tercer Mundo* (1968-1973) y *Envido* (1970-1973), ligadas de distintas maneras al Movimiento Peronista y al mundo universitario.

politizó y partidizó de entrada su presencia en un ámbito que sabía hostil, promoviendo así, la invasión de ese espacio con las consignas del Movimiento Peronista".[24]

En Bahía Blanca, días antes de la asunción del presidente Cámpora, se realizó en la UNS un acto de proclamación de la Juventud Universitaria Peronista (JUP).[25] En un salón colmado, sus principales oradores, Fortunato Mallimaci y Heber Tappatá, se refirieron a la liberación de los presos de la dictadura y a los lineamientos políticos y programa universitario de la JUP.

Ante el comienzo de una nueva etapa institucional en el país, el ministro Taiana designó como interventor de la universidad al abogado bahiense Víctor Benamo a fines del mes de mayo de 1973,[26] El 2 de junio tuvo lugar la ceremonia de asunción de las nuevas autoridades. El salón de actos estaba colmado de un fervoroso público, se habían colocado retratos de Juan y Eva Perón, así como banderas y leyendas alusivas a distintas agrupaciones peronistas, como Montoneros y la JUP. Entre los principales invitados se destacaban la señora Herminia Duarte de Bertolini, hermana de Eva Perón y la viuda del doctor Miguel López Francés –fundador del ITS sobre el cual se había creado la UNS-, cuyo nombre distinguiría a la universidad bahiense en esta nueva etapa.[27] En este sentido, el Aula Magna había sido bautizada con la denominación "Mártires de Trelew" en homenaje a los detenidos fusilados el 22 de agosto de 1972 en la Base Naval Comandante Zar, luego de un intento de fuga del penal de Rawson.[28]

---

[24] Cfr. Ana María Barletta, "Una izquierda universitaria.....", en:*Op. cit.*,pp. 285-286.

[25] Si bien en Bahía Blanca fue lanzada el 18 de mayo de 1973, en Buenos Aires la JUP se había presentado públicamente el 23 de abril, días después de la refundación de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). La articulación de estas agrupaciones políticas era parte de la estrategia de la tendencia revolucionaria del peronismo por integrarse en distintos frentes por región y por actividad.

[26] El decreto 37/73 designaba al doctor Víctor Benamo como interventor con las funciones atribuidas al rector y al Consejo Superior de la UNS. El doctor Benamo tenía una larga trayectoria dentro del peronismo. Sus simpatías por el movimiento encabezado por Perón había comenzado durante sus estudios secundarios y se profundizaron en la Universidad Nacional de La Plata donde cursó la carrera de Derecho entre 1950 y 195626. De regreso a Bahía Blanca, se había integrado a las estructuras de la Resistencia Peronista como asesor legal de distintos sindicatos, a la vez que colaboraba en la difusión clandestina de las directivas de Perón desde el exilio. Había sido encarcelado en 1958 bajo acción del Plan CONINTES, para luego retomar la actividad política dentro del partido durante la presidencia de Illia. En 1972 fue nuevamente detenido por un secuestro de armas que se realizó en un allanamiento en su domicilio. Durante su detención en el Chaco y en Rawson, intensificó sus vínculos con los dirigentes jóvenes de la izquierda revolucionaria que también estaban presos. Hacia mediados de ese año, había sido puesto en libertad y retomado la militancia de cara a las elecciones que devolvieron el peronismo al poder del estado. Debido a esta destacada trayectoria política, la Juventud Peronista había solicitado al ministro Taiana su nombramiento al frente de la UNS.

[27] Entre las primeras decisiones adoptadas por Benamo se encuentra la resolución 237 de mes de junio de 1973 por la cual la Universidad bahiense recibió una nueva denominación: Universidad Nacional del Sur "Dr. Miguel López Francés" en un intento por imprimirle una identidad peronista ligada a los orígenes del ITS. Por no contar con el respaldo legal correspondiente –según versión del Dr. Benamo- el agregado en el nombre de la UNS fue suspendido por la resolución 124 de marzo de 1974. Cfr. Archivo de la Memoria de la UNS (AMUNS), entrevista realizada al doctor Benamo, el 9 de diciembre de 2006. Nótese que también Puiggrós en la UBA modificó su denominación para designarla como Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires.

[28] Con respecto a las particularidades del acto de asunción de Benamo hemos podido establecer interesantes similitudes con otras ceremonias de toma de posesión como la del abogado Mario Kestelboim en la Facultad de Derecho de la UBA, cfr. la ponencia de Mauricio Chama "Historia de una disputa. La intervención en la facultad de Derecho de la UBA en el año '73", publicada en las Actas del IV Encuentro

Entre los oradores, se encontraban el secretario general de los no docentes Gregorio Díaz, el diputado provincial Mario Medina –como representante de la Juventud Peronista y el propio interventor. En su discurso, éste último expresó su intención de inaugurar una época de transformaciones en la UNS:

> Para nosotros, compañeros, la universidad no es un fin sino un medio para la liberación nacional. La universidad que conocimos hasta ahora está condenada a desaparecer, no por un capricho ideológico, sino por razones históricas. El sistema universitario argentino que aún padecemos, es incompatible con el desarrollo y la liberación. Es un sistema oneroso, parasitario e inútil. El acceso de las masas al poder ha creado nuevas formas de participación en el poder. La universidad profesionalista, academicista y dependiente que hoy recibimos tiene como fecha de defunción el 25 de mayo de 1973. La universidad ociosa dejará de serlo para convertirse en una institución productora de tecnología de bienes y de servicios para la liberación nacional. La universidad elitista dejará paso a la universidad abierta sin limitaciones académicas...[29]

En pos de un proyecto peronista revolucionario

Durante su intervención en la UNS, el doctor Víctor Benamo construyó un núcleo heterogéneo de funcionarios y docentes que habrían de acompañarlo en la transformación de la universidad según los lineamientos del peronismo revolucionario. Dado el apoyo que le brindara la Juventud Peronista para su designación en la universidad bahiense, Benamo incorporaría a la institución a algunos referentes políticos de dicha entidad juvenil como el doctor Augusto Pérez Lindo como Secretario de Asuntos Académicos, al doctor Christian Dimitriu como Delegado-interventor del Departamento de Economía y al doctor Everardo Facchini, como Secretario de Asuntos Estudiantiles.[30] Asimismo, promovió a otras figuras del peronismo local como el doctor Juan Carlos Bonacorsi, como Asesor Letrado y el doctor Daniel Masina, en carácter de Secretario de Asuntos Administrativos.[31]

Por otra parte, esta gestión recibió el respaldo del sindicato de empleados de la UNS. Asimismo, la participación activa de los no docentes en las asambleas y en los comités de gestión se consolidó a partir de la incorporación de Manuel Rodríguez, militante del Peronismo de Base y dirigente de la Asociación de Trabajadores de la UNS (ATUNS), al área de Asuntos Administrativos.

Pero los vínculos del interventor con el sector gremial no se limitaban al sindicato de los trabajadores de la universidad. Por su trayectoria profesional y partidaria, Benamo estaba ligado a la Unión de Obreros de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), especialmente a la fracción liderada por Roberto Bustos, flamante diputado nacional.[32] Este apoyo, junto al del diputado

---

Nacional y I Latinoamericano "La Universidad como Objeto de Investigación", Tucumán, 2004. Publicación electrónica.

[29] Cfr. declaraciones de Víctor Benamo en el acto de asunción en la UNS, *La Nueva Provincia*, 3 de junio de 1973.

[30] Los doctores Pérez Lindo y Dimitriu eran integrantes de los equipos político-técnicos de la JUP Regional 1 de Capital Federal, en tanto el doctor Facchini se había destacado dentro de la resistencia peronista como abogado defensor de presos políticos y estaba ligado a los sectores juveniles del peronismo revolucionario a nivel local. Cfr. *El Eco*, Bahía Blanca, 13 de junio de 1973.

[31] El doctor Masina había sido compañero de militancia estudiantil de Víctor Benamo en la Universidad de La Plata y también era socio de su estudio jurídico. Cfr. *La Nueva Provincia*, 23 de junio de 1973.

[32] A modo de ejemplo de la relación del interventor con la UOCRA, cfr. *El Eco*, 1º y 3 de diciembre de 1973, ediciones en las que se registra la inauguración del Campeonato Juvenil de Fútbol "Evita" en

provincial Mario Medina y del gobernador Oscar Bidegain, resultaron fundamentales en el contexto de creciente enfrentamiento y violencia que se profundizaba dentro del movimiento peronista a nivel local y nacional, y que dificultó considerablemente la tarea de la intervención y amenazaría al doctor Benamo en su propia integridad física.

Con gran celeridad, las nuevas autoridades comenzaron a mostrar sus primeras medidas de gobierno. Se abonaron los descuentos realizados al personal no docente en 1972 durante el período de huelga por reclamos salariales y se declaró que habrían de reconsiderarse todos los subsidios extranjeros a la UNS para analizar si comprometían la autonomía y la liberación nacional. Se realizaron las Jornadas de Reconstrucción Universitaria en las que participaron los distintos sectores de la comunidad de la UNS con el fin de discutir la elaboración de un proyecto común que permitiera convertir a la institución en uno de los baluartes del proceso revolucionario que se creía inminente.

El interventor insistió en la necesidad de que luego de estas Jornadas se constituyeran asambleas para elegir, en cada departamento, un Comité de Gestión que estuviera integrado por un representante de los docentes, otro por los no docentes y un tercero por los estudiantes. La función de estos Comités sería el control de la conducción y la participación en el proceso de toma de decisiones bajo la forma de consulta, discusión o asesoramiento.[33] Para lograr consenso en el convulsionado ambiente que dominaba los claustros en los últimos tiempos, el doctor Benamo delegó en estos sectores la responsabilidad de acordar con las agrupaciones estudiantiles[34] y el gremio no docente la nueva nómina de autoridades que regirían los departamentos: delegado-interventor, secretario académico y comité de gestión tripartito, compuesto por un representante de cada una de estas partes.

Dentro del amplio espectro que componían las agrupaciones estudiantiles que militaban en la UNS, la JUP se destacó durante esta gestión en su activa participación en las iniciativas emprendidas con el fin de "abrir la universidad al pueblo". No obstante, el interventor también recibió el apoyo de aquellas tendencias políticas no peronistas que, como AER, Franja Morada, el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), el FAUDI y la Juventud Socialista de Avanzada (JSA), entendían que finalmente se les daba un espacio para participar en el proceso de toma de decisiones dentro de la universidad.[35]

También en el seno de estas asambleas mixtas tuvieron lugar una serie de "juicios académicos" a distintos docentes de la universidad que fueron alejados de sus cátedras, al tiempo que se creaban nuevas asignaturas que facilitaron la renovación de la planta docente con profesores afines al clima político imperante. Esta modificación del claustro de los profesores se completó con el despido de aquellos que no pudieran acreditar títulos habilitantes para desempeñarse en sus cargos y con el relevo de los mayores de 65 años que aún estuvieran en las cátedras. Más allá de los argumentos

---

instalaciones del Club Villa Mitre, organizado por el sindicato de la construcción y la Secretaría de Extensión Cultural de la UNS, a cargo del profesor Eduardo Monteserín.

[33] Si bien la intervención había determinado que las elecciones de los miembros de los Comités de Gestión fueran por lista completa, este mecanismo fue rechazado en numerosos departamentos por lo que se asumieron distintas modalidades. En algunos casos, se respetó la resolución de Benamo; en otros, los delegados estudiantiles y docentes fueron elegidos en asamblea conjunta de ambos claustros y en los demás los representantes docentes y estudiantiles fueron proclamados sólo por los alumnos.

[34] Debido a este acercamiento y al impulso que le dio la intervención a la agremiación estudiantil, la mayoría de los centros de la universidad bahiense pudieron normalizarse junto con sus pares a nivel nacional, en las elecciones de diciembre de 1973.

[35] El FAS estaba vinculado al PRT-ERP y la JSA era una vertiente del Partido Socialista de los Trabajadores, de orientación trotskista.

pedagógicos que fundamentaron estas medidas, podemos afirmar que fueron parte de la "lucha contra el continuismo" que el peronismo universitario enarbolaba en todas las casas de altos estudios.

Mientras se reorganizaba de este modo la estructura universitaria, en los Departamentos de Ingeniería y de Química se produjeron ocupaciones para preservar la documentación existente y entregarlos a las nuevas autoridades. En el Departamento de Agronomía, se organizaron Brigadas Universitarias de Trabajo, en conjunto con la JUP. Estas Brigadas, bajo el lema "la Universidad al campo", se proponían eliminar las diferencias existentes entre el trabajo intelectual y el manual, para que sus integrantes se incorporaran en forma activa al trabajo social y se comprometieran con la realidad circundante. En este sentido, se decidió como primera tarea alambrar el campo que poseía la UNS en Chasicó, y colaborar con los productores locales.

En julio de 1973, al producirse la dimisión del presidente Cámpora, las autoridades de la UNS pusieron sus renuncias a disposición de Perón, por considerarlo "virtual presidente constitucional del país". Ante las masivas adhesiones que el interventor Benamo recibió a su gestión, el ministro Taiana lo confirmó en su cargo. Consolidado en su función, el interventor continuó con su programa de innovación de la UNS.

Se resolvió que toda persona que deseara seguir cursos libres en la UNS para su perfeccionamiento cultural y científico, podría hacerlo cualquiera fuera su formación escolar reconocida, además gozaría de los mismos derechos y tendría las mismas obligaciones que el resto del estudiantado. Asimismo, se anunció la derogación de las resoluciones sobre la condición de alumno regular, en vigencia durante el gobierno anterior, y la reincorporación de todos los alumnos declarados inactivos.

Se dispuso la creación en el Departamento de Humanidades del Instituto de Estudios del Tercer Mundo "Eva Perón", con el fin de promover el estudio de estos pueblos, especialmente los latinoamericanos y sus alternativas en la lucha por la liberación. Simultáneamente, bajo dependencia de la Secretaría de Extensión Universitaria, se dio origen a la Escuela de Capacitación Política a fin de promover el conocimiento de los problemas nacionales e internacionales y a la Escuela de Capacitación Popular con la función de difundir la cultura autóctona y organizar cursos de formación profesional. Por otra parte, en agosto del mismo año se reorganizó la estructura académica de la universidad, a partir de la cual algunos departamentos fueron fusionados.[36]

También fue creado el Consejo Universitario de Planificación, cuya función sería la de generar y discutir la política universitaria a seguir, asegurando la participación de todos los sectores en la supervisión y el control del proceso de reconstrucción de la universidad. Habría de estar presidido por el interventor e integrado por un representante de cada sector por cada unidad académica existente, cuyos cargos serían rentados.

En el segundo semestre, el ritmo de trabajo de vinculación con el medio se intensificó. La universidad proporcionó los materiales para que se refaccionaran las viviendas de la Cooperadora de Estudiantes, tarea a cargo de sus propios ocupantes. Al mismo tiempo, las mesas de trabajo de las carreras de Bioquímica y Biología en colaboración con la JUP de la Escuela de Enfermería, confeccionaron registros de dadores de sangre mientras que las Brigadas de Agronomía se proponía fijar médanos en el sur de la provincia con asesoramiento del INTA, realizar ensayos de fertilización en campos aledaños a la ciudad y asesorar a horticultores de Aldea Romana. En el Departamento de Ciencias Bioquímicas, se había iniciado la provisión de agua destilada en forma gratuita a diversos

[36] Los nuevos departamentos eran: Geociencias (Escuela de Agrimensura, Departamento de Geología e Instituto de Edafología), Ciencias Sociales (Departamentos de Humanidades y de Geografía), Economía y Administración, Agronomía, Ingeniería, Ciencias fisico-matemáticas, Ciencias Bioquímicas.

organismos e instituciones de la ciudad y la región; en tanto, en el de Ingeniería, era ensayado con éxito un prototipo de turbogenerador de baja potencia, destinado a aplicarse en las comunidades indígenas de la precordillera. A todas estas iniciativas se sumaría hacia fines del año, el lanzamiento del programa de irrigación en la zona de Guardia Mitre-Patagones, acordado en colaboración con el gobierno provincial.

En medio de tanta actividad, Perón fue elegido presidente por tercera vez. En reclamo por la permanencia del interventor en el cargo que venía desempeñando, en octubre de 1973 se produjo la toma de la UNS por parte de la Juventud Trabajadora Peronista sector no docente, la JUP y la Asociación de Docentes Universitarios Peronistas, que enviaron un telegrama a Taiana solicitando la confirmación. Luego de la entrevista de alumnos y dirigentes gremiales no docentes con el ministro de Educación, el interventor Benamo fue confirmado en su cargo. A su retorno de Buenos Aires el día 8 de noviembre, fue recibido efusivamente en el aeropuerto local y la toma de las dependencias de la UNS se levantó.

Durante la ocupación, el interventor había procurado mantener un clima normal de trabajo. A fines del mes de octubre, se determinó la reincorporación del doctor Antonio Tridenti,[37] al cargo del que fuera separado después del derrocamiento de Perón. No sólo se lo reintegró a las tareas docentes, como una "reparación de una injusticia" cometida por motivos políticos, sino que también se le encomendaba el análisis y el dictamen de los pedidos de reincorporación efectuados por ex agentes del ITS, de la UNS y de sus escuelas dependientes, en virtud de la ley Nº 20.508 referida a los trabajadores que fueron separados de sus cargos por razones de carácter político, gremial o social entre el 16 de noviembre de 1955 y el 25 de mayo de 1973.[38]

La actividad política también se estaba reestructurando al interior del movimiento estudiantil bahiense. El 9 de diciembre de 1973 se dieron a conocer los resultados de las primeras elecciones simultáneas en varios centros de estudiantes que arrojaron un panorama mucho más claro del estado de relación de fuerzas del que se tenía hasta el momento. A pesar de contar con el respaldo de las autoridades universitarias, la JUP sólo había conquistado el centro de Ingeniería Química. En tanto, los independientes ganaron en Biología, el MOR en Geología y Química, y Franja Morada se consagró entre los estudiantes de Contador Público, Ingeniería y Agronomía, convirtiéndose en la agrupación mayoritaria de la UNS.[39] No obstante, el interventor, quien había promovido la reorganización de los centros desde su llegada al cargo, siguió manteniendo "un buen diálogo" con todas las parcialidades estudiantiles.[40]

El dinamismo en la gestión no se detuvo. Se aprobó el proyecto de Ciclo Básico Universitario a implementarse en 1974, con el objetivo de promover el estudio de la realidad nacional y

[37] El doctor Antonio Tridenti era un referente histórico del peronismo bahiense y había pertenecido al grupo de profesionales que había fundado el Instituto Tecnológico del Sur en 1948, destacándose como director del Departamento de Cultura Universitaria del mismo.

[38] Entre las reincorporaciones realizadas, se destaca la del doctor Santiago Bergé Vila (ex vicerrector del ITS e intendente electo de la ciudad en 1954) en el cargo de profesor titular del departamento de Matemática en febrero de 1974, al cual se distinguió como profesor emérito. El retorno de Tridenti y Bergé Vila al seno de la comunidad universitaria bahiense seguía la línea reivindicatoria que había justificado la exaltación de la figura de López Francés. El rescate de su destacada militancia peronista, del rol transcendental que habían tenido en el ITS pretendía disputar simbólicamente a los hombres de la "Revolución Libertadora" el lugar de "padres de la UNS".

[39] Cfr. *La Prensa*, 9 de diciembre de 1973.

[40] Cfr. testimonio de Héctor Bertoncello en la conferencia "A 30 años del asesinato del dr. Sergio Karakachoff", realizada en Bahía Blanca el 15 de septiembre de 2006, y entrevista a Benamo –diciembre de 2006, ambos en AMUNS.

latinoamericana, al tiempo que se recibiría formación científica y metodológica. También se preveía para entonces la redefinición de los planes de carreras. Pero en dicho año, el proyecto de transformaciones iniciado por Benamo encontraría su límite, por efectos de la fractura definitiva entre la izquierda y la derecha en el seno del movimiento nacional peronista que detentaba el poder, cuyos conflictos tuvieron profundas repercusiones en el ámbito universitario.

El miedo invade los claustros

En febrero de 1974 se produjeron una serie de atentados que preanunciaban una escalada de violencia. Desde un automóvil en marcha, intentaron balear a un grupo de militantes que estaban reunidos en el jardín del Comedor Universitario. A los pocos días, una bomba de alto poder estalló en el domicilio de un dirigente estudiantil del Departamento de Ingeniería,[41] sin provocar víctimas, así como también fue encontrada una granada de mano en el zaguán de la casa del doctor Benamo. Las paredes de los pensionados universitarios aparecieron pintadas con leyendas amenazadoras hacia los simpatizantes de la tendencia revolucionaria del peronismo y la izquierda en general, lo que generó un clima de tensión extrema.

En este contexto, el 14 de marzo fue sancionada la nueva ley universitaria Nº 20.654 que disponía la normalización de las casas de altos estudios. A través de este cuerpo legal se pretendía resolver el reordenamiento universitario dejando un margen de actuación a las instituciones de educación superior para que consolidaran su propia fisonomía. Consideraba que durante el primer año de gobierno "la tarea de Reconstrucción se había cumplido con grandes dificultades y frecuentemente las pasiones y la violencia arrebataron a los protagonistas",[42] razón por la cual señalaba categóricamente que si bien no se pretendía subordinar el pensamiento de los docentes y estudiantes a un influjo oficialista, "la Universidad debe estar al servicio del pueblo y no de sus componentes; no es una isla, por avanzadas o revolucionarias que sean las inspiraciones de sus integrantes, ni un Estado dentro del Estado"-[43] Debía integrarse al "proceso de unidad, reconstrucción y liberación nacional emprendido por el Gobierno Popular". La revolución que la izquierda peronista había deseado instaurar en la universidad empezaba a encontrarse con los límites legales a sus posibilidades.

El reestablecimiento de la autonomía académica, la autarquía económica y el cogobierno[44] marcaba un notable distanciamiento de los principios verticalistas y autoritarios que habían inspirado la ley Nº 13.031/47, que reguló la vida universitaria durante el primer peronismo. Sin embargo, es importante destacar que en el presente proyecto, como en la vieja política universitaria peronista, la garantía de gratuidad de los estudios superiores ocupaba un lugar preponderante, vinculando ambas etapas a través de la preocupación social por mejorar el acceso de los sectores populares a la universidad.

Pero antes de dejar el gobierno universitario en manos de sus docentes, el gobierno peronista introdujo algunas disposiciones transitorias que apuntaban a reforzar la lucha contra el "continuismo" que venían ejecutando las intervenciones instaladas desde 1973. En el artículo 58 se anunciaba que todos los cargos docentes eran declarados en comisión para ser abiertos a concurso según las normas de la nueva ley.[45] Esta decisión de renovar los cuadros docentes de cara a la nueva

[41] Se trataba del estudiante Juan Larrea, domiciliado en la calle Alvarado 610.

[42] Pasaje del mensaje del doctor Jorge Taiana al Congreso Nacional que acompañaba el proyecto de ley.

[43] Pasaje del mensaje del doctor Jorge Taiana al Congreso Nacional que acompañaba el proyecto de ley.

[44] Cfr. artículos 3 y 19 de la ley Nº 20.654/74.

[45] Cabe aclarar que en el artículo 18 referido a los concursos docentes, se establecía que en la evaluación de los postulantes sólo se atendería a su capacidad académica y a su integridad moral, sin discriminaciones ideológicas de ningún tipo. Por su parte se incorporaba al jurado a un delegado estudiantil, que tuviera

etapa política que se atravesaba, se complementaba con la medida reivindicatoria que se plasmaba en el artículo 60, por el cual

> …a todos los docentes declarados cesantes por resolución expresa adoptada por la autoridad pertinente, desde septiembre de 1955 al 25 de mayo de 1973, derivada de razones políticas o gremiales, se les reconoce el grado académico que tenían al momento de su cesantía.

Era una clara respuesta a la iniciativa de la "Revolución Libertadora" de rehabilitar a los docentes cesanteados por el peronismo entre 1946 y 1955. Esta nueva reincorporación era una reparación moral que tenía mucho de revancha política.

De esta manera, el gobierno de Perón moldeaba las estructuras universitarias con el fin de construir entre ellas y el estado una relación unívoca de contenido político-administrativo. Es que más allá de la libertad de cátedra y la autonomía, la autoridad estatal imponía en el articulado claras condiciones para determinar las nuevas reglas del juego del poder universitario al establecer, por el artículo 5, que quedaba prohibido dentro de los claustros el proselitismo político partidario o de ideas contrarias al "sistema democrático que era propio de nuestra organización nacional".[46] Así se consagraba legalmente la política de disciplinamiento de los sectores más radicalizados dentro del ámbito universitario. El devenir de los meses subsiguientes de 1974 confirmaría que la ley Nº 20.654 sólo era el comienzo de un proceso que habría de tener funestas consecuencias dentro de las casas de altos estudios.

Ante esta nueva situación, en abril el interventor Benamo elevó su renuncia para dejar en libertad de acción a las autoridades nacionales para nombrar a los nuevos rectores. En su reemplazo fue nombrado como rector normalizador el doctor Antonio Tridenti, quien durante su gestión reafirmaría, en sucesivas ocasiones, su vocación conciliadora y su búsqueda de una convivencia armónica en el seno de la universidad:

> Más centrados en el trabajo, menos en los enfrentamientos que siempre tienen beneficiarios terceros; menos en las lentas deliberaciones teóricas sobre realidades supuestas; la aguas turbulentas de los surgentes nunca tienen, cuando rompen, la transparencia que buscan los químicos. Ya se purificarán. Pero en tanto es preciso actuar, positivamente. Comenzando por superar los obstáculos mentales, pero trabajando [47].

El nuevo rector pretendió dar continuidad a las políticas de su antecesor,[48] pero debió enfrentar la difícil tarea de aplicar la nueva normativa en el seno de una comunidad universitaria cuyas fuerzas políticas más vigorosas la encontraban viciada de peligrosas ambigüedades y omisiones, en un contexto de creciente violencia. Distintas agrupaciones estudiantiles vinculadas a partidos de izquierda se reunieron con el rector a fin de comprometerlo en el cumplimiento del "proyecto político de liberación nacional".

---

aprobada la asignatura en cuestión, con el objeto de que informara sobre las condiciones didácticas de los aspirantes.

[46] Artículo 5 de la ley Nº 20.654/74.

[47] Discurso del rector normalizador doctor Antonio Tridenti, 10 de junio de 1974. Separata editada por la UNS.

[48] Continuaron funcionando las Brigadas de Trabajo del Departamento de Agronomía y una activa extensión universitaria. A fin de intensificar el vínculo de la UNS con el medio, fue creada a las pocas semanas la Secretaría de Intereses Regionales, cuyo titular sería el doctor José Aralda, abogado y antiguo compañero de militancia del rector Tridenti, primero en FORJA en los años cuarenta y posteriormente en el peronismo local.

En medio de tantas presiones, se intentó continuar la actividad académica, la cual fue jerarquizada en mayo con la visita del doctor Arturo Jauretche a la UNS. El reconocido intelectual realizó una serie de disertaciones en el marco del área de Estudios de la Realidad Nacional y Latinoamericana perteneciente al flamante Ciclo Básico Universitario creado en la gestión de Benamo. Dada la trayectoria del orador, el rector lo distinguió al declararlo "Huésped Oficial" de la universidad. Toda la comunidad universitaria se vio conmocionada al darse a conocer la noticia de que horas después de que abandonara la ciudad, se había producido el deceso del doctor Jauretche, a la edad de 73 años.

Otra muerte generaría mayor inquietud en la UNS y en toda la sociedad: el 1º de julio de 1974 cuando se dio a conocer el fallecimiento del general Perón y la asunción a la presidencia de María Estela Martínez, las autoridades de la UNS adhirieron a la continuidad constitucional al igual que la Asociación de Trabajadores de la UNS, la JUP y la Coordinadora Intercentros de la Universidad. Pero la crisis política se profundizaba y se traducía en el interior de la comunidad universitaria bahiense.

El enfrentamiento entre los sectores más combativos de la izquierda y la derecha –peronista y no peronista- y el tinte conservador que iría en aumento en las políticas del gobierno, habría de impactar en la vida institucional universitaria. En el mes de agosto se produjo la llegada de Oscar Ivanissevich al Ministerio de Cultura y Educación. Este médico y antiguo ministro de Educación del primer gobierno de Perón estaba identificado con los sectores más ortodoxos del peronismo. Su acceso a la cartera educativa perseguía el establecimiento de un orden jerárquico, autoritario y represivo que depurara las universidades de los sectores de la izquierda que aún encontraban en estas instituciones una tribuna para impugnar la política gubernamental y demandar el cumplimiento de un programa que condujera a la liberación y la construcción del socialismo nacional que el propio Perón había prometido desde el exilio.

En muchas universidades nacionales fueron desplazadas las autoridades por nuevos interventores, algunos de los cuales se rodearon de grupos parapoliciales que tenían por tarea principal vigilar la actividad política de estudiantes, profesores y no docentes dentro y fuera de los claustros. Una creciente ola de violencia comenzaba a recorrer los claustros a lo largo del país.

En la UNS, el rector Antonio Tridenti fue confirmado en su cargo a pesar de estar ligado a la gestión saliente del doctor Jorge Taiana. Entre las primeras medidas emprendidas, se creó una comisión asesora para la elaboración del anteproyecto de estatuto conforme a la nueva ley universitaria. Para su conformación fueron convocados delegados de los gremios docentes, de agrupaciones estudiantiles y del sector no docente. Sin embargo, el clima de trabajo se vería alterado por el atentado contra un profesor universitario que se produjo en el mismo mes,[49] al tiempo que se sucedían varias detenciones de alumnos de la UNS por vinculárselos con distintos atentados.

En septiembre, proliferó la circulación de volantes mimeografiados que contenían amenazas contra algunos docentes y el director del Departamento de Matemática recibió por correo una nota amenazante firmada por la organización paramilitar Alianza Anticomunista Argentina, conocida como la Triple A, cuyos integrantes mantenían estrechos vínculos con el gobierno nacional.

El rector Tridenti renunció a su cargo por motivos de salud, ya que se consideraba impedido de continuar con las tareas encomendadas por el Poder Ejecutivo. Interinamente, hasta que se designara un reemplazante, se hizo cargo de la conducción de la UNS en tal difícil circunstancia, el

[49] El atentado se registró en el domicilio particular del teniente de navío (RE) Alberto Cardona, profesor del Departamento de Ingeniería de la UNS.

Director Normalizador del Departamento de Electrotecnia ingeniero Héctor Arango, el cual confirmó en sus cargos a casi todos los funcionarios nombrados por el renunciante.[50]

En medio de esta transición se desató un nuevo conflicto en el Comedor Universitario por la protesta de los estudiantes ante un aumento considerable en la tarifa del servicio alimentario. Mientras tanto continuaron los atentados contra docentes[51] y algunos funcionarios comenzaron a presentar sus renuncias.[52]

A pesar de la gravedad de las circunstancias, un considerable sector del alumnado intentaba reforzar las viejas prácticas de participación democrática y se realizaron nuevas elecciones en los centros de estudiantes en el mes de diciembre de 1974. En los comicios se reflejó el aislamiento que separaba a los grupos políticos más radicalizados de la masa estudiantil, al consolidarse la tendencia del electorado a votar por agrupaciones moderadas como Franja Morada y el MOR antes que por la JUP, el FAUDI, la Juventud Socialista de Avanzada o al Frente Antiimperialista para el Socialismo53.

Pero la normalización universitaria seguía un camino traumático. La crisis que atravesaba la Universidad Nacional del Sur continuaría agravándose a principios de 1975 cuando se dio a conocer una lista de 13 funcionarios de la UNS cesanteados por el ministro Ivanissevich, mediante la aplicación de la ley de prescindibilidad Nº 20.713 de agosto de 1974. La repercusión de la medida provocó la intervención de distintos sectores políticos con el fin de que el Ministro reviera su decisión. Finalmente la medida quedaría sin efecto, pero había contribuido a profundizar el clima de incertidumbre y temor reinante que se agudizaría en los meses siguientes.

Ivanissevich estaba decidido a aplicar una política de estricto control ideológico en las universidades por lo que en febrero de 1975 dio a conocer nuevas normas de ingreso. Los alumnos deberían presentar al momento de la inscripción certificados de domicilio, de buena conducta o de antecedentes personales y constancias de estudio en original. Al primer año de todas las carreras se incorporaba un tríptico de materias –Historia Argentina, Geografía Argentina e Idioma Nacional[54]- a modo de perfeccionamiento y complementación de las nociones adquiridas en el nivel secundario.

En la UNS, en relación al ingreso se estableció un cupo de vacantes por carrera aplicable a partir de ese mismo año. Sobre un máximo de 2050 plazas disponibles, las carreras de Agronomía y Contador tenían el cupo más numeroso –300 plazas cada una- mientras que sólo se otorgaron a las carreras humanísticas entre 25 y 40 vacantes. Se tenía en cuenta que, si en la inscripción se superaba el cupo por carrera, los ingresantes se definirían en función a los mayores promedios obtenidos en la educación media.

---

50 El ingeniero Héctor Arango aceptó la renuncia de Edgardo Fernández Stacco, quien se desempeñaba al frente del Departamento de Matemática y fuera amenazado por la Triple A.

51 Una de las bombas estalló en el domicilio del contador Arturo Guevara, profesor de la UNS, sito en la calle Córdoba 381.

52 Entre los renunciantes se encontraban el secretario de Asuntos Académicos Darío Picco, el secretario de Ciencia y Tecnología Lucio Iurman y el director del Instituto de Estudios del Tercer Mundo Mario Usabiaga.

53 Franja Morada mantuvo sus conquistas de 1973 (Ingeniería, Agronomía y Contador), el MOR conservó Química y avanzó entre los estudiantes de Matemática y la JUP se consolidó en Ingeniería Química y en Biología, centro en el cual un año antes habían ganado los independientes. *La Opinión,* 1 de diciembre de 1974.

54 Los programas de las materias del tríptico serían uniformes para todas las universidades.

Mientras tanto se multiplicaban los allanamientos de domicilios de estudiantes de la UNS, algunos de los cuales fueron detenidos por encontrarse en su poder "material explosivo y bibliografía extremista", según las declaraciones policiales[55].

Oscuros tiempos se ciernen sobre la universidad

El proyecto universitario que el gobierno nacional tenía para la UNS, se personificó en la figura del profesor Remus Tetu, interventor de la Universidad Nacional del Comahue, designado por el decreto Nº 388 de febrero de 1975 para encargarse del despacho de los asuntos de la Universidad Nacional del Sur, con las mismas atribuciones conferidas a los rectores normalizadores. Este docente de origen rumano, había estado vinculado al ITS y posteriormente se había desempeñado como profesor en el área de Ciencias Sociales en distintas instituciones educativas, entre ellas la propia UNS desde fines de la década del ´60 hasta la gestión de Benamo[56].

Al asumir sus nuevas funciones, Tetu solicitó la renuncia de todos los directores departamentales[57] y afirmó:

> ...resulta imperioso ante la proximidad de la iniciación de las clases, depurar la estructura curricular de la UNS de todo lo tendencioso, unilateral y partidista, de todo lo reñido con las exigencias elementales del acto de enseñar y de aprender, así como de todo lo que pueda atentar contra la seguridad del país, su paz interior - de hoy y sobre todo del mañana- y la armoniosa convivencia, aún en discrepancia entre los argentinos de todos los credos políticos, religiosos o ideológicos, independientemente de su origen geográfico, raza o extracción social, lo que es definitorio y esencial de toda universidad que merezca este nombre... [58]

Entre sus primeras declaraciones, afirmó que habrían de revisarse todos los programas analíticos y sus respectivas bibliografías. Cerró las inscripciones en las carreras del Departamento de Ciencias Sociales, declarando en comisión a todos los docentes en las materias cuyo dictado se suspendía por dicha medida. Se anunció que los alumnos regulares de esas carreras podrían seguir

---

[55] Cfr. *La Nueva Provincia*, 2 de febrero de 1975.

[56] Remus Tetu fue cesanteado del ITS en 1955 por sus vínculos con el gobierno peronista y reincorporado a la UNS durante la dictadura de Onganía (bajo este régimen también se había desempañado como asesor del Consejo Nacional de Desarrollo, el ministerio de Educación, la Escuela Nacional de Guerra, entre otras dependencias). Mantuvo un grave conflicto con el interventor Benamo, el cual provocó que abandonara sus cátedras nuevamente. Según el testimonio del dr. Benamo, Tetu fue cesanteado durante su gestión por la culminación de una acción iniciada por el exrector Malek ante la falta de acreditación de los documentos que respaldaban sus títulos académicos. Cfr. AMUNS, entrevista realizada a Víctor Benamo, realizada el 9 de diciembre de 2006.

[57] Entre los nuevos colaboradores de Tetu en los departamentos se encontraban el ing. Carlos Mazza, el dr. Nicolás Bazán, el dr. Francisco Parera, el dr. Juan Kroeger, el ing. Manuel Muradas, el dr. Leopoldo Antonelli y el prof. Alberto Suárez entre otros. Cfr. *La Nueva Provincia*, 1 de marzo de 1975. Según varios testimonios, Tetu también contaba con un sólido aparato extrainstitucional consistente en un grupo parapolicial a su disposición, integrado por miembros de la CGT regional, comandada por el diputado Rodolfo Ponce. Asimismo tenía el respaldo de sectores de la inteligencia naval así como del diario *La Nueva Provincia*. Cfr. testimonio de Alberto Rodríguez, militante estudiantil de la UNS en aquel tiempo, registrado en las "Jornadas por la Memoria", organizadas por el Departamento de Humanidades de la UNS, 4 de diciembre de 2006; de Gregorio Díaz Dionis, dirigente de ATUNS, en una entrevista que le realizara a Eduardo Tindiglia en Radio Nizkor, el 23 de marzo de 2006, grabación digitalizada disponible en Internet. En relación al clima de hostigamiento sobre los miembros de la comunidad universitaria bahiense que se vivió durante esta gestión, puede consultarse en el AMUNS la entrevista al ingeniero Braulio Laurencena, realizada el 18 de noviembre de 2005 y el testimonio del licenciado Ricardo Gutiérrez, entrevistado el 29 de noviembre de 2005.

[58] Declaraciones de Remus Tetu, *La Nueva Provincia* 2 de marzo de 1975.

cursando hasta que egresaran. Asimismo, se abrió la inscripción en nuevas carreras: Servicio Social, Auxiliar de la Medicina Humana –Enfermería, Instrumentación, Auxiliar en Odontología, Kinesiología y Radiografía entre otras-, Meteorología, Cartografía, Demografía, Tecnología Industrial, Tecnología Alimenticia y Forestación. Se crearon las carreras de Bibliotecario y la Licenciatura en Oceanografía, esta última a partir de un convenio suscripto entre la UNS, el Conicet y la Armada Argentina.

Las cesantías de docentes y no docentes se multiplicaron[59] con el correr de las semanas como parte de las medidas de las autoridades universitarias implementadas con el argumento de "subsanar el estado general imperante en la Casa" ante el estado de "subversión que la amenazaba".[60]

Por otro lado, se desalojó a los centros estudiantiles por orden del interventor, ya que se consideraba que dichas instalaciones debían ser reservadas para las futuras agrupaciones elegidas de acuerdo a lo establecido por la nueva ley universitaria. Pero este no sería el único golpe que el movimiento estudiantil local recibiría del rectorado de Tetu.

El 3 de abril de 1975, a plena luz del día, delante de sus compañeros, fue asesinado en los pasillos del edificio de avenida Alem, David Cilleruelo, más conocido como Watu. Este estudiante rionegrino de 24 años, que cursaba la carrera de Ingeniería, estaba vinculado a la vertiente universitaria del Partido Comunista y participaba activamente en la reorganización de la Federación Universitaria de Bahía Blanca (FUBB), recibió un disparo en la cabeza por parte de un agresor que huyó en un automóvil sin poder ser detenido. Si bien el crimen quedó impune, los testimonios afirmaron que el autor del disparo fue uno de los integrantes de la custodia del interventor, tal como relatara años más tarde uno de sus compañeros de militancia[61].

Debido a los hechos de sangre, las autoridades postergaron el inicio de clases. Ante la muerte de Watu, numerosas entidades manifestaron su repudio y se sumaron a la suspensión de actividades. Sin embargo la violencia se incrementó: se produjeron varios atentados contra funcionarios de la UNS62, algunos profesores renunciaron ante las amenazas recibidas, al tiempo que trascendían las noticias de secuestros y desapariciones de estudiantes y el hallazgo del cadáver de un alumno, en cercanías de la ciudad[63.]

Seguidamente, se produjeron tiroteos en el Barrio Universitario, se multiplicaron las detenciones estudiantiles y siguieron encontrándose cadáveres de alumnos de la UNS acribillados a

---

[59] Durante la gestión de Tetu fueron cesanteados 225 docentes y 200 no docentes aproximadamente.

[60] Términos utilizados en las resoluciones de cesantías colectivas de la UNS referidas a la fundamentación de la Ley Universitaria 20.654 vigente desde marzo de 1974, en lo ateniente a causales de sanción, e invocadas en el decreto de intervención de la Universidad.

[61] Testimonio de Miguel Angel Pereyra, registrado durante el Juicio a la Impunidad, cuyo tribunal fue presidido por Osvaldo Bayer, desarrollado durante las Jornadas de Derechos Humanos realizadas bajo el lema "En nombre de Watu, no a la Impunidad", en Bahía Blanca del 3 al 6 de abril de 1995. Cabe aclarar que la causa por el asesinato de David Cilleruello se había iniciado el 9 de abril de 1975 en el juzgado federal a cargo del doctor Gustavo Madueño. En el caso declararon Jorge Oscar Argibay, alias "Moncho", y Remus Tetu, así como varios testigos presenciales del crimen. El proceso no continuó su curso hasta que finalmente en diciembre de 1987, el juez federal de Bahía Blanca, Alcindo Alvarez Canale declaró extinguida la acción penal por el presunto fallecimiento de Argibay, el principal sospechoso.

[62] Tal fue el caso del contador José Antonio Carlos, el contador Guillermo Aispuro y el ing. Carlos Mazza.

[63] El alumno desaparecido días antes del asesinato de Cilleruello, que había sido secuestrado de su domicilio por tres desconocidos, era Fernando Antonio Alduvino, de 27 años, estudiante de Filosofía y Letras de la UNS, militante de la JUP. Fue encontrado muerto por disparos a 10 km de la ciudad.

balazos a lo largo de todo 1975[64]. Veintitrés alumnos fueron detenidos por infringir la ley Nº 20.840 de Seguridad Social y, por decisión del interventor sufrieron la expulsión de la UNS en el mes de julio. Estos estudiantes[65] habrían desafiado la autoridad de Tetu al someter a su persona y gestión universitaria a lo que trascendió como "un tribunal popular". Entre los expulsados, se encontraban varios dirigentes políticos del movimiento universitario local –como Marcos Cánova, presidente de la FUBB-, lo que sumado a los atentados, secuestros y asesinatos mencionados provocó la paralización y desarticulación de la actividad política estudiantil dentro de la universidad.

Sin embargo las autoridades universitarias recibían sus adhesiones. La CGT y las 62 Organizaciones se pronunciaron a favor de la gestión de Tetu como rector de la UNS al sostener que "...en solo tres meses ha conseguido no solo frenar la subversión en esa casa de estudios, sino que ha creado las condiciones para que en ella se pueda enseñar, aprender e investigar en un clima de trabajo y estudio, luego de corregir un desquicio" [66].

De cualquier modo, los días de esta intervención estaban contados. En agosto se produjo el relevo del doctor Oscar Ivanissevich por el profesor Pedro José Arrighi, quien mantuvo a Tetu en el cargo durante algunas semanas hasta aceptar su renuncia el 30 de septiembre[67].

Por el decreto 2.754/75 fue nombrado como flamante rector normalizador de la UNS el doctor Julio Horacio Reynoso. Ante el anuncio de esta medida, miembros de la Asociación de Trabajadores de la UNS ocuparon los edificios, medida a la que adhirieron la CGT y las 62 Organizaciones para "defender la universidad de un posible ataque de elementos que persiguen la disociación y el restablecimiento de etapas que se consideran superadas"[68]. En los primeros días de octubre, con la llegada del doctor Reynoso, se levantó la toma y reanudaron las actividades.

Las nuevas autoridades emprendieron la reestructuración de las secretarías de la UNS y fueron renovadas las direcciones de los departamentos. Se dejó sin efecto la suspensión que regía para la inscripción en las carreras y el dictado de materias en los departamentos de Economía, Humanidades y Geografía que integraban el departamento de Ciencias Sociales. Asimismo renovó la configuración departamental realizada por Tetu. Categóricamente Reynoso declaró que "...el diálogo está abierto con los estudiantes desde que asumimos nuestras funciones (...) pero la UNS no será nunca un centro de reclutamiento de la subversión".[69]

---

[64] Entre los casos de estudiantes de la UNS asesinados durante 1975 que más trascendencia tuvieron en la prensa, se destacan el de Víctor Oliva, chileno de 22 años; Carlos Aníbal Nakandakare, cipolleño de 20 años; Eduardo Elorriet, de 19 años y oriundo de Coronel Suárez; Mario Goldberg, de 32 años; Nilda Ester Guiorzzo; Hugo Vitta, de 27 años; Carlos Davit, estudiante de Contador Público de 26 años; José Alberto Surace, Gabriel Ganuza y Julio García. Estas tres últimas víctimas compartían un departamento y eran estudiantes de la carrera de Geología.

[65] Los expulsados fueron José Dante Patrignani, Graciela Lusky, Alberto Daniel Berstein, María Noemí Resnicof, José Pietrángelo, Zenobbe Marcos Lucio Cánova, Aurelio Enrique Sandoval, Rodolfo Reinaldo Vega, Leonardo Ariel Romanos, Silvia Mónica Blaiotta, María Graciela Pailhes, Roberto Daniel de Iorio, Silvia Beatriz Oyhamburo, Graciela Haydée Leiva, Evelio César Giménez, José Luis Santagada, Alberto Manuel Rodríguez, Jorge Eduardo Fernández, Aldo Altomare, Juana Servidio, Carlos Alberto Ferrari, Graciela Esther Montaña, Sigisfredo Alvarado Soto.

[66] *La Nueva Provincia*, 4 de junio de 1975.

[67] Cabe destacar que Remus Tetu continuó en la UNS como profesor del Departamento de Ciencias Sociales.

[68] Cfr. *La Nueva Provincia*, 5 de octubre de 1975.

[69] *La Nueva Provincia*, 24 de diciembre de 1975.

El nuevo rector, abogado, profesor de Historia Argentina en la Universidad de Lomas de Zamora y docente en la Facultad de Derecho de la UBA, tenía experiencia en los procesos de "ordenamiento" institucional que impulsara el gobierno, dado que se había desempeñado como asesor legal en la intervención del canal 11 en la Capital Federal. Pero su rectorado no sería más que la transición hacia una nueva etapa de la vida universitaria signada por la intensificación del terrorismo de estado y la instauración de un régimen dictatorial con efectos devastadores para la UNS y toda la sociedad argentina.

Reflexiones finales

Desde su creación en 1956, la Universidad Nacional del Sur había estado condicionada por la crisis de hegemonía que convulsionaba el sistema político argentino luego del derrocamiento del peronismo, y su comunidad se había visto afectada por planteos y presiones sectoriales, proscripciones, quiebres institucionales y acefalías generadas ya fuera por enfrentamientos internos o externos.

Entre 1956 y 1966, la convivencia universitaria estuvo sustentada por un régimen de autonomía relativa con respecto a las políticas oficiales que imponían restricciones que limitaban pero no impedían la participación de docentes, graduados y estudiantes en la toma de decisiones. Más allá de las diferentes creencias ideológicas sobre las que habían construido sus identidades políticas en relación a los demás, los distintos grupos que interactuaron en la UNS en esta década compartieron una concepción del oponente como un igual, sobre la base del reconocimiento de su dignidad humana y su derecho a participar.

Este clima de relativa tolerancia se derrumbó en 1966 con el advenimiento de una nueva dictadura que puso fin al régimen de autonomía y cogobierno, al tiempo que extendía la proscripción que venía afectando al peronismo, hacia toda manifestación político-partidaria.

La exclusión y el silenciamiento de distintos grupos políticos de la participación en la comunidad universitaria no solo perseguía la concentración del poder de decisión en pocas manos sino que al mismo tiempo intentaba impedirles acceso al discurso público, recurso fundamental para la consagración y difusión de sus ideologías desde la tribuna que constituían los claustros. Se buscaba reducir las alternativas políticas que estos grupos expresaban, negando la posibilidad de que la posición privilegiada de los sectores dominantes fuera cuestionada.

La universidad había sido convertida en un terreno de batalla, sobre el cual se combatía, se ganaba o se perdía. Si bien este modelo de universidad-trinchera había comenzado a instaurarse previamente a nuestro período en estudio, fue durante su transcurso que asumió dimensiones y modalidades insospechadas. El diálogo fue abiertamente desplazado ante la consagración de la lógica de la guerra y la prédica y práctica de la eliminación física del adversario, convertido en enemigo. Ni siquiera el exultante retorno del peronismo al gobierno, ni la "primavera camporista" aportaron una alternativa en este sentido.

En sus discursos, los representantes de los sectores más reaccionarios de este gobierno constitucional, asimilaron a la comunidad universitaria a un cuerpo enfermo, plagado de "morbos infectos", que debían ser "extirpados" antes de que "contagiaran" al resto de sus miembros. De este modo, se hacía presente en la UNS la siniestra metáfora del "cáncer", con la que se intentaría legitimar la muerte y la desaparición de miles de personas a lo largo de todo el país.

En esta misión "depuradora" de los sindicados como "personeros del caos", se llegó al extremo de asesinar a un alumno en los pasillos de la universidad, a plena luz del día y con total impunidad. Asimismo, el miedo y la clausura de los renovados centros de estudiantes terminó por destruir los incipientes espacios de participación estudiantil que comenzaban a institucionalizarse, como una muestra palpable de que dentro de la comunidad universitaria bahiense, como en otros

ámbitos sociales, existía una voluntad colectiva mayoritaria que rechazaba la lucha armada y buscaba reconstruir una convivencia armónica sobre la base del respeto al otro y la tolerancia.

Las fuerzas del orden no esperaron a la llegada de una nueva dictadura –sentida como inminente- para reprimir y destruir a sus enemigos políticos: desplegaron todo su poderío manipulando los instrumentos legales que le brindaba la institucionalidad democrática. Al tomar el gobierno en 1976, las Fuerzas Armadas completaron este proceso llevando el terrorismo de estado a su máxima expresión.

Bibliografía

Altamirano, Carlos: *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Ariel, Buenos Aires, 2001, tomo VI, Biblioteca del Pensamiento Argentino.

Ansaldi, Waldo y Patricia Funes: "Viviendo una hora latinoamericana. Acerca de rupturas y continuidades en el pensamiento en los años veinte y sesenta", en *Cuadernos del CISH*, nro. 5, Centro de Investigaciones Socio Históricas, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, segundo semestre de 1998.

Barletta, Ana María Barletta: "Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973"), en *Prismas*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, nº 6, 2002.

Bonavena, Pablo y otros: *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina 1966-1976*, EUDEBA, Buenos Aires, 1998.

Brignardello, Luisa: *El movimiento estudiantil argentino*, Macchi, Buenos Aires, 1972.

Buchbinder, Pablo: *Historia de las Universidades Argentinas*, Sudamericana, Buenos Aires, 2005.

Ceballos, Carlos: *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*, CEAL, Buenos Aires, 1985.

De Riz, Liliana: *La política en suspenso 1966/1976*, Paidós, Buenos Aires, 2000.

Favaro, Orienta, coordinadora: *Sujetos Sociales y política. Historia reciente en la norpatagonia argentina*, La Colmena, Buenos Aires, 2005.

Hilb, Claudia y Daniel Lutzky: *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia)*, CEAL, Buenos Aires, 1984.

Inglese, Juan Osvaldo y Carlos Yegros Doria: *Universidad y estudiantes*, Libera, Buenos Aires, 1965.

Kleiner, Bernardo: *1943-1963: 20 años de movimiento estudiantil reformista*, Platina, Buenos Aires, 1964.

Krotsch, Pedro, compilador: *La universidad cautiva: legados, marcas y horizontes*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002.

Oteiza, Enrique, coordinador: *Cultura y política en los años '60***,** UBA, Buenos Aires, 1997.

Pucciarelli, Alfredo, editor: *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, Buenos Aires, 1999.

Sigal, Silvia: *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Puntosur, Buenos Aires, 1991.

Suasnábar, Claudio: *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*, Manantial, Buenos Aires, 2004.

Terán, Oscar: *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en Argentina 1955-1966*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993.

Toer, Mario, coordinador: *El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín*, CEAL, Buenos Aires, 1988, tomo 1

Tortti, María Cristina: *Debates y rupturas en los partidos Comunista y Socialista durante el frondizismo*, en: *Revista Prismas*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, nº 6, 2002

Van Dijk, Teun A.: *Ideología, un enfoque multidisciplinario*, Gedisa, Barcelona, 1998.

Patricia A. Orbe, "De la radicalización política a la partidización de los claustros: el caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6 nº 24, Buenos Aires, julio-setiembre de 2008, pp. 3-25. Disponible en línea en < http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm

Artículo recibido: 7 de mayo de 2008 - Aprobado: 16 de mayo de 2008

Primera reimpresión, agosto 2008

Waldo Ansaldi, director, ***La democracia en América Latina, un barco a la deriva,*** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1ª reimpresión, 2008 (582 páginas). ISBN 978-950-557-691-3

Desde la década de 1980 la revalorización de la democracia política ha estado acompañada de reflexiones teóricas por parte de politólogos, sociólogos e historiadores latinoamericanos. Sin embargo, el énfasis casi siempre ha estado puesto en lo institucional y no en sus condiciones de posibilidad y realización. *La democracia en América Latina, un barco a la deriva,* se gestó con el objetivo de realizar un análisis integrador de las tres dimensiones de la democracia: la política, la social y la histórica. Fruto de un proyecto colectivo dirigido por Waldo Ansaldi, el libro expone las dificultades en la constitución de los regímenes democráticos en América Latina durante los dos últimos siglos. Algunos de los trabajos se refieren a la región en su conjunto; estudian el notable carácter no democrático de sus burguesías, la relación de la globalización con el desarrollo y la densidad nacional, la contradicción entre desigualdad extrema y democracia, el forzado enlace de la democracia con el programa social y económico del socialismo, la imprescindible renovación de las formas clásicas de representación política y los diferentes usos ideológicos de las palabras "democracia" y "revolución". Otros artículos se restringen a casos nacionales; examinan la reconstrucción de regímenes democráticos en Argentina, Ecuador, México y Uruguay; el compromiso del historiador y el tratamiento historiográfico de los desamparados en Chile; el punto de vista de las ideas en Brasil y el registro simbólico en Paraguay. Finalmente, se comparan los avances en la legislación civil sobre la mujer en la Argentina y el Brasil, paradojalmente promovidos por dictaduras; la singular transición centroamericana iniciada por actores de derecha y los logros, falencias y límites de las democracias de los países del Mercosur.

En *La democracia en América Latina, un barco a la deriva* diferentes autoras y autores latinoamericanos abordan la problemática de la esquiva democracia desde distintas perspectivas teóricas, con total libertad e independencia. Esta pluralidad de voces, en ocasiones contradictorias, compone un conjunto de análisis rigurosos y exhaustivos destinados a impulsar un debate indispensable no sólo en el ámbito científico-social sino también en el político-práctico.

Escriben: Joan del Alcázar Garrido (España), Waldo Ansaldi (Argentina), Alejandro Britto (Chile), Gerardo Caetano (Uruguay), Germán Carrera Damas (Venezuela), Leonardo Cuzio (México), Aldo Ferrer (Argentina), Virgínia Fontes (Brasil), Verónica Giordano (Argentina), Leonardo Mazzei de Grazia (Chile), Juan J. Paz y Miño Cepeda (Ecuador), Alfredo Pucciarelli (Argentina), José Rilla (Uruguay), Priscilla Rocha (Chile), Lucía Sala de Touron (Uruguay), Lorena Soler (Argentina), Edelberto Torres-Rivas (Guatemala), José Luis Velasco (México), Carlos Vivallos (Chile).

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos - ISSN 1666-9606

Artículos

LA CONSTITUCIÓN DEL CAMPO ARTÍSTICO INTELECTUAL EN PARAGUAY EN LA DÉCADA DE 1950. MEMORIA, ESTRATEGIAS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN EN UNA FORMACIÓN RENOVADORA

ÁNGEL MARIANO JARA OVIEDO*

Introducción[1]

Este trabajo se propone hacer un análisis de algunos aspectos relacionados con la modernización del campo artístico paraguayo que tuvo lugar en la década de 1950 por medio del análisis de la actuación de los integrantes del Grupo Arte Nuevo.

El Grupo Arte Nuevo es una formación que reviste especial importancia para el análisis de la génesis del campo artístico en Paraguay. Sus miembros estuvieron entre los primeros promotores del arte moderno en Asunción del Paraguay. Las luchas simbólicas que sostuvieron estuvieron entre las primeras acciones que ayudarían a conformar un movimiento de renovación estética en Asunción. Según Josefina Plá, a partir de este grupo se inicia la "lenta pero segura" revisión de las artes plásticas paraguayas (Plá , 1997, 34).

Se trata de un grupo formado de la escisión de una parte del Centro de Artistas Plásticos en 1953 y conformado inicialmente por Josefina Plá, Olga Blinder, José Laterza Parodi y Lilí del Mónico. La ruptura se debió a desacuerdos existentes entre dos facciones del Centro de Artistas Plásticos en torno a la modernización del *arte nacional*, y en torno a la representación del *arte nacional*.

* Becario de posgrado de OEA (2007-2008). Maestrando de la Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. angeljarao@yahoo.es

[1] El presente trabajo está basado en los resultados de los avances del proyecto de investigación de tesis de Maestría "Grupo Arte Nuevo. Génesis del campo Artístico en Asunción", dirigido por el Dr. Guillermo Wilde, que se propone un análisis sobre la constitución del campo intelectual en las artes plásticas paraguayas en Asunción en el periodo 1950 /1970 para dar cuenta de la posición relativa del campo con respecto al campo del poder, la estructura de las posiciones de los agentes en el campo, y la estructura de la jerarquía de las obras de arte en el campo artístico paraguayo. Se trata de un estudio de tipo cualitativo exploratorio descriptivo basado en el análisis de entrevistas en profundidad con informantes claves, con preguntas organizadas según ejes temáticos para abordar el campo semántico de las artes plásticas en Paraguay. Se seleccionó en forma intencional y por la técnica de "bola de nieve" a agentes del campo intelectual de Asunción Paraguay. Se tomó como fuentes primarias entrevistas a agentes y grupos de agentes del campo intelectual paraguayo. Y como fuentes secundarias se hizo un relevamiento documental (publicaciones, legislaciones culturales, etc).

Lo que según Josefina Plá era percibido como una sensación de desfase, que a pesar de los esfuerzos al interior de dicho centro no cesaba (ídem).

El Centro de Artistas Plásticos por entonces nucleaba a los artistas *consagrados* de Asunción. Joâo Rossi, Josefina Plá, Roberto Holdenjara, y otros. Por esta formación se definían entre otras cosas quienes deberían representar al Paraguay en las exposiciones internacionales. La misma estaba liderada por Roberto Holdenjara que adopta el papel *conservador* con respecto a la disputa por la *legitimidad estética* entre los *renovadores de la estética* y los que pugnaban por la conservación de una *estética tradicional* y *academicista*.

El caso de la modernización estética de Asunción es relevante para el análisis de la Plástica paraguaya debido al alto grado de centralización que tiene el país. En el período histórico que analizamos, Asunción es la ciudad más importante del país con la mayor cantidad de centros culturales, escuelas, hospitales, instituciones públicas, población, etc. Así también el mismo período histórico está signado por el advenimiento del régimen stroessnerista, en el futuro vendrían 35 años de dominio de un sistema autoritario, represivo, regresivo, donde el estado estaba presente sólo para defender los intereses de los más poderosos, y poco a poco se iba ausentando de su función como garante del bienestar social, así como garante de la producción simbólica necesaria para sostener la vida social del país.

A través de los datos que relevamos, describiremos algunos aspectos que dan cuenta de qué manera se constituyó el posicionamiento del *Grupo Arte Nuevo* en el campo de la plástica paraguaya. Este posicionamiento se lleva a cabo por medio de diferentes estrategias. En este informe nos ocuparemos de las estrategias de inclusión y las de exclusión que realizan los distintos actores con respecto a la formación que está en ciernes y que vehiculizará la transformación del campo.

Los discursos que analizamos, en relación con la teoría de los discursos de fundación (Verón, 1996), se tratan de discursos que afloran dentro de una gramática de recepción para una determinada fundación textual para lo cual tomamos como referencia la redacción del texto "Arte Contemporáneo" de Joâo Rossi y el texto del mismo nombre de Josefina Plá.

1) Un proceso de fundación y constitución de campo

Una de las hipótesis que orientan nuestro trabajo, es que la fundación del campo artístico moderno del Paraguay implica el cambio de un contexto ideológico a otro contexto ideológico.

En este trabajo, tomaremos el término ideología como "el proceso general de la producción de significados e ideas" (Williams, 1980, 71).2 También, "ideológico es el nombre del sistema de relaciones entre un conjunto significante dado y sus condiciones sociales de producción" (Verón, 1997).

Si tomamos como referencia estos textos, podemos intentar describir su circulación como el efecto del hecho de que fueron escritos en un determinado contexto ideológico, y que son recibidos en uno distinto.

Es decir que lo que en un momento dado se puede describir en términos de la hegemonía de una estética determinada (tradicionalista, naturalista y bucólica), dónde el dominio de la técnica realista académica implicaba el rasgo del *habitus* del artista más importante, dio paso a la hegemonía de otro paradigma que tenía entre sus condiciones la *modernización* de la estética, la autonomía del artista y del arte en sí, la correspondencia entre el arte y el contexto temporal y social en el que se desarrolla, así como una cierta percepción evolucionista en la cual lo nuevo pasa a ser el canon con el

[2] "Existe una evidente necesidad de un término general para describir no sólo los productos, sino los procesos de toda significación, incluyendo la significación de los valores. Resulta interesante observar que «ideología» e «ideológico» han sido ampliamente utilizados en este sentido" (Williams, 1980).

cual se mide la obra de arte (Plá, 1997; Esobar, 1997; Blinder, 1997). Lo cual constituye una clave de lectura, para poder entender la defensa que se hace en estos textos de fundación del arte contemporáneo y del arte como reflejo de su propio tiempo.

Por otro lado, en el discurso de los entrevistados aparecen distintas representaciones sobre los sucesos que dan cuenta de la difícil introducción del arte moderno en Paraguay; destacándose por un lado, los vínculos solidarios entre los distintos actores, y por otro las luchas que se realizaron para lograr la modernización estética. Otro de los supuestos que orientan este trabajo de campo se refiere al concepto de campo intelectual de Pierre Bourdieu, que nos permite pensar las prácticas que analizamos como insertas en un universo social específico el cual está definido por sus relaciones objetivas. Este sociólogo afirma que "la relación que un creador sostiene con su obra y la obra misma se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación por su posición en la estructura del campo intelectual" (Bourdieu, 2003). El campo cultural es un sistema de posiciones, y un campo de fuerzas estructurado y estructurante, donde los actores y sus estrategias se definen por su posición relativa en dicho campo. Definimos como campo todo sistema de relaciones sociales que funciona de acuerdo con una lógica que le es propia y que se debe tener en cuenta para explicar su evolución. Cada agente o sistema de agentes dentro del campo "está determinado por su pertenencia a este campo", las propiedades que devienen del campo son irreductibles a las características particulares de estos agentes. El campo evoluciona por medio de los "conflictos y las alianzas entre las diferentes posiciones: en este conjunto de relaciones se define objetivamente una jerarquía de legitimidades entre todas las realidades del campo" (Boschetti, 1990).

"Arte contemporáneo" de Joâo Rossi

El texto "Arte contemporáneo" de Joâo Rossi se publicó en 1952 en el catálogo de la primera exposición de pintura de la Artista Plástica Olga Blinder y es considerado el primer manifiesto del arte moderno paraguayo junto con el texto del mismo nombre de Josefina Plá.

En el texto de Joâo Rossi, se puede percibir la influencia de las vanguardias y sus manifiestos. En este sentido es un documento útil para dar cuenta de cual es la fuente de la que bebe la gestación del Grupo Arte Nuevo. Sin embargo, como es usual en los manifiestos3, no tiene referencias de la bibliografía que utiliza, además, se plantea una defensa del arte moderno un tanto evolucionista donde hay un ataque de las protestas contra el progreso artístico.

> Sucesivas etapas, jalonadas por sucesivas reacciones de la sociedad intransigente y conservadora, fueron siendo vencidas; escalón tras escalón se fue ascendiendo... Y así, a pesar de los gritos roncos, de los llantos sin lógica, de las reclamaciones infundadas, el arte contemporáneo maduró gradualmente, despaciosamente caminando hacia su meta aún no alcanzada (Rossi, 1997).

En el párrafo que sigue, se puede ver una resolución de la confrontación entre arte moderno y arte antiguo, presentando el arte moderno como una consecuencia del arte antiguo y como necesario para dar cuenta de las necesidades expresivas de su época.

> Lo "nuevo" surgió; lo viejo, que en su tiempo había sido nuevo, decrépito, ya fatigado, dio lugar a su sucesor, pasando a ocupar un lugar importante en la historia del patrimonio artístico y espiritual de la humanidad (Rossi, 1997).

Pero lo importante, lo que después se sirve a nuestro criterio para constituir el nuevo *habitus* del campo es la idea de que el arte debe estar sincronizado con su tiempo.

[3] Se puede pensar sin embargo, que la misma categoría "manifiesto", probablemente puesta a posteriori de la redacción del texto, implica un eco y una lectura en producción en relación con los manifiestos europeos y americanos.

> Como cada concepto nuevo, a su hora también sirvió contrastado con los anteriores, para demostrar lo que representa siempre un período distinto, de nuevas preocupaciones, de nuevos problemas, de nueva mentalidad, y de nuevos gustos estéticos por lo tanto (Rossi, 1997).

Pero también hay que plantear la nueva relación entre el nuevo arte, que es defendido en tanto que es reflejo del propio tiempo, y el viejo arte, que alguna vez fue reflejo del tiempo vivo. De este modo se salva de la hoguera[4] a los cuadros de los grandes maestros del pasado —léase Miguel Ángel, Leonardo, Goya, el Greco, etc. En el siguiente fragmento, además aparece otro elemento del *habitus* que resulta importante para entender algunos aspectos de las distintas estrategias y posiciones que toman los actores que analizamos, que es el tema de la creación. Esta entendida como un aspecto inmanente al artista. El artista creador es opuesto al artista reproductor. Es aquí donde aparece una modificación importante del *habitus* del pintor y desde donde se plantea una exigencia de autenticidad, el artista que produce algo que surge auténticamente desde su interior, de su Yo. Una vez constituido el campo, sólo se puede pertenecer si se cumple con esta norma.[5]

> Lo "nuevo y lo viejo" son, pues, cada cual representando su período, o anticipándose a él, de suma importancia para el arte, porque en el primero se hallan las primicias del segundo, y en este último y en todos los últimos de la gran rueda universal, se encuentran las preocupaciones espirituales, capaces de elevar al hombre a categoría de artista, siempre y cuando tenga la intención, por mínima que sea, de crear, de sentir en su Yo la necesidad de "decir", inmanente de cada ser, que no puede ceñirse a los límites de ningún proceso o método conocido (Rossi, 1997).

Para el nuevo *habitus* en constitución, el nuevo arte, así como el viejo, son importantes. Parte de este momento fundante implica también la defensa de la importancia del campo y de lo que se lleva a cabo en el interior del mismo. Cuanto más alejado del gusto heterónomo, más importante se torna para el actor del campo dar cuenta de la relevancia de la actividad artística. De otro modo, no hacen falta las defensas de dicha actividad ya que es parte del sentido común que un paisaje realista, por ejemplo, es importante útil y necesario. En los párrafos siguientes se hace, por lo tanto, una defensa espiritualista del arte en general.

> Imaginemos si es que podemos, un mundo sin arte, sin preocupaciones espirituales. ¡Cerremos los ojos, concibamos un mundo donde lo útil, lo material serían la base de la vida; en donde todo se redujera a la rutina monótona de lo necesario para la subsistencia!. Es fácil hablar a favor de la materia cuando sabemos que existen los teatros, los cines, los miles de artistas que producen incansablemente y distribuyen sus producciones, sus preocupaciones a todos sin distinción de lo que éstos hacen, lo que son, lo que desean ser. Hablar de materialismo en esa forma es fácil, es sencillo, es agradable; constituye una dialéctica bastante soportable.
>
> Pero si así no fuera, ¿que sería del hombre?
>
> Por eso, la importancia de lo "nuevo" se apoya en la de lo "viejo". ¿Por qué señalar al arte directivas o premisas en su temática? " (Rossi, 1997).

Hasta aquí hemos visto que el manifiesto Rossi poseía influencia de las vanguardias y sus manifiestos, así como hace una defensa del arte moderno un tanto evolucionista, un ataque de las protestas contra el progreso artístico, una defensa de la sincronización del arte con su tiempo, en

[4] Lo que sí podría suceder en una lectura futurista.

[5] Al mismo tiempo es la misma norma la que permite producir estrategias de exclusión, por ejemplo, se puede pensar en las acusaciones de plagio que son como una bomba al interior de los campos artísticos.

concordancia con la tesis evolucionista, la postulación del Yo como la fuente del arte y la defensa de la importancia del campo. Pasemos a analizar el manifiesto redactado por Plá.

"Arte contemporáneo" de Josefina Plá

"Arte contemporáneo" de Josefina Plá fue publicado en la misma ocasión que el texto de Joâo Rossi como parte del catálogo que presentaba la primera exposición de pintura de Olga Blinder. Este texto plantea también una defensa del arte nuevo en contra de una postura tradicional.

En este documento, antes que nada, la autora establece la diferencia entre arte contemporáneo y otro tipo de arte. No todo es contemporáneo y hay un requisito para ello: la actualidad. En otras palabras, aparece la cuestión de los límites. Se responde a la pregunta de dónde comienza y dónde termina el arte contemporáneo.

> Arte contemporáneo" no es precisamente todo cuanto se hace hoy. Pero sí aquello que sólo puede "ser hecho hoy", reflejo del hombre contemporáneo (Plá, 1997, b).

Pasa a hacer una definición de hombre contemporáneo en base a la oposición analítica de categorías históricas de movimientos artísticos de los siglos XVIII y XIX, para afirmar el realismo y el humanismo del arte actual, así como su heterogeneidad en manifestaciones y niveles.

> El hombre actual no puede manifestarse artísticamente con las formas del ayer, porque el hombre contemporáneo no es clásico, ni romántico, ni místico. Es realista y también un humanista. Y hasta podríamos afirmar que si humanista es el hombre a quien la humanidad interesa, nunca lo fue tanto como en nuestro tiempo. Pero es lógico que ese interés eterno, juegue, a niveles diferentes del conocimiento, en distintos planos, y se manifieste conceptualmente diverso (Plá, 1997, b).

A continuación, da otras claves para entender y acercarse al artista —y al hombre— contemporáneo, estableciendo una oposición entre lo estático y lo dinámico, lo limitado y lo ilimitado, y la visión individualista de la naturaleza en lo temático y en lo interpretativo.

> Al artista de ayer le interesaba la estática, equilibrio de las formas, balance entre línea y masa. Al artista de hoy le interesa la dinámica, tensión entre masa y espíritu. No le preocupa tanto "manifestar" cuanto "sugerir. No dice, como ayer dónde el hombre "está" sino "a donde va". El arte de ayer era limitado, como lo estático. El de hoy es ilímite, como lo dinámico, ya halle su terreno en el pensamiento, en la forma viva, en la Naturaleza. Porque la Naturaleza cesa, para el artista contemporáneo, de ser forma, para convertirse en acción. ¿No es el día la epopeya incesante de la luz y los planos?
>
> El artista del cuatrocientos reconquistó el individualismo temático. El de hoy reivindica el individualismo en la visión. Literalmente, como absoluta latitud interpretativa (Plá, 1997, b).

En los párrafos siguientes, se puede encontrar también una visión espiritualista en el cual el arte es un recorrido más del la aventura del hombre hacia sí mismo. También podemos encontrar una definición de la búsqueda del hombre en términos del restablecimiento de su sintonía con el cosmos, esta búsqueda es cíclica, es un hecho espiritual, tiene raíces en el tiempo y en lo colectivo, es un acto de libertad, y tiene lugar a nivel subconsciente, este dato cientificista nos permite encontrar, según la autora el lugar del ritmo cósmico perdido. Tal vez podamos comparar en ese sentido este texto con el espiritualismo del texto de Rossi. En el texto de Rossi el espiritualismo se define por la falta, se pregunta qué sería del hombre si solo existiera lo material, aparece en el horizonte una realidad gris y monótona, para Josefina Plá no hay necesidad de dar cuenta de la ausencia de espíritu, sino del periódico y cíclico reestructuración de éste a través de la historia.

> El arte contemporáneo no es humorada, no es una actitud arbitraria, una pirueta sustitutiva. Es sí, una aventura, uno más de esos periódicos periplos en los cuales el hombre, circunnavegante eterno de sí mismo, ciñe su territorio de eterno desconocido en busca de inéditos puertos. Es un hecho espiritual con auténticas raíces en el tiempo y las vivencias colectivas.
>
> En el arte, el hombre trata de recuperar su perdido ritmo con el Cosmos. El niño y el salvaje –los creadores que realizan el desideratum de crear en plena libertad psíquica- están por esencia más cerca de ese ritmo. Y se ha señalado decisivamente la radical semejanza entre el niño y el artista en el acto de crear. Su terreno es subconsciente: el terreno precisamente, en que el hombre late al unísono con ese ritmo perdido (Plá, 1997, b).

Usa como ejemplo la descomposición de la luz de los impresionistas. Luego el arte es descomposición de estados, lo cual es una interpretación, sin dudas de la lectura que hace el impresionismo, el cubismo, el futurismo, sobre los distintos objetos, en términos de dar cuenta de distintos elementos inherentes a la pintura, como ser los volúmenes, el color, la luz, la forma, la velocidad, el subconsciente, cada uno de las vanguardias citadas contribuyen a un estudio componencial del cuadro en sí.

> La descomposición de la luz en que se apoyó, sin saberlo, el impresionismo, no es sólo un principio natural, base científica de ese movimiento. Es también un símbolo para el arte contemporáneo, en general. El arte contemporáneo es todo él, en esencia eso: "descomposición en estados" que en poesía se manifiesta bajo la forma de yuxtaposición conceptual cuya síntesis realiza el lector, se manifiesta en pintura bajo la forma de valores, y cuya síntesis realiza la retina espectadora. No hay nada, en las presuntas fantasías del arte contemporáneo que no responda al rigor de la verdad natural de que el arte la ciencia en mayor grado de lo que el arte permite. Es un riesgo corriente. Pero el artista aún cuando desconozca, no puede evadir esas leyes. Ni el espectador tampoco. Cuando lo hacen, el pintor pinta mal, y el espectador no comprende lo que ve.
>
> El arte de hoy es el que corresponde a una época que ha descubierto que el movimiento es una ley6 universal, y que hasta la Torre Eiffel o el Empire State Building no son más que sendos enormes, inconmensurables ballet de átomos. Es el arte de la era que desintegra ese mismo átomo y aplica a la mente ese uranio 293 que es el psicoanálisis (Plá, 1997, b).

En los párrafos que siguen, aparece el tema del divorcio arte/público. Ya en el momento fundante que estudiamos se habla de este divorcio, se trata sin duda de un efecto de la renovación del contexto latino americano, así, como la renovación de esté está fuertemente vinculada con la explosión artística Europea de principios del s. XX. Así que los problemas que aun no se manifestaban, pero que ya se vivieron en otros contextos eran tematizados en este primer manifiesto. Cómo sino entender esto dado que todavía no se daba una modernización estética que se divorcia del público, y esto realmente no aparecería claramente hasta la década del sesenta con la influencia del instituto Di Tella. Otra interpretación que puede darse según este "salto hacia el futuro" es que se hace justamente una defensa por adelantado del *habitus* y del campo en ciernes.

> Se dice que el arte de hoy se divorció del público. Expresado así, no es exacto. Es el público el que no se aproxima a él con suficiente desprejuiciamiento. Nunca el arte trató más de acercarse al espectador.
>
> Este arte tenido por críptico es el arte que rasga de arriba abajo el velo de sus secretos, ofreciendo a la vista de todos, sus elementos formales en pleno proceso de integración. Naturalmente que por ello mismo reclama, para ser comprendido, nuestra colaboración activa. Es un arte solidario que pide a cada hombre su esfuerzo. En este sentido es un arte democrático. Él forma

> parte de la cadena de responsabilidades que el momento histórico apareja para el hombre. Colaborar en todos los planos humanos ¿no es el *mot d´ordre actual*? (Plá, 1997, b).

En resumen, según Josefina Plá, el hombre actual no se puede manifestar como el hombre de ayer, en este sentido, el arte debe ser el reflejo del hombre contemporáneo. Identifica la dinámica con el arte actual en contraposición con lo estático del arte anterior. Además que lo que aparece en el arte actual es sugerido antes que manifestado. En algún punto se trata de recuperar cierta sintonía con el cosmos que fue perdida y que acerca al arte actual con la producción infantil y con la producción primitiva.

En ambos textos hay una tematización del conflicto simbólico por la legitimidad dentro del campo de la plástica que está en ciernes, hay, efectivamente una fuerte influencia de las vanguardias y sus manifiestos, también se hace una defensa del arte moderno un tanto evolucionista. El tema de la actualidad en relación al *habitus* del artista se vuelve importante, y eso aparece tematizado en ambos textos. También tratan de hacer más o menos filosóficamente una definición de cómo es el hombre actual y el hombre anterior, por oposición, entonces aparecen esas características de oposición entre estático y dinámico, viaje al interior de uno mismo, etc. Estas definiciones son importantes porque enmarcan de modo más o menos general el límite del arte actual. Estos documentos tienen el valor de ser identificados como primeros manifiestos de arte moderno paraguayo, lo cual los coloca en un lugar fundacional. Porque desde aquí en más ya se puede ver como se van a delinear las estrategias de inclusión y exclusión que van a ser usadas en el nuevo campo. Podemos trazar un punto de partida o de referencia para historizar los valores de la novedad, la originalidad, el reflejo del tiempo, o la sincronía temporal, así como otras categorías que hacen parte del *habitus* socialmente constituido del artista plástico en Asunción. Tampoco es un dato menor que tanto Rossi como Plá fueran los intelectuales que más se comprometieron con la formación del grupo Arte nuevo y del público en general con respecto a la formación en una estética moderna o contemporánea.

2) Estrategias de oposición y estrategias de solidaridad

Referencias a las luchas que sostuvieron los actores del campo artístico paraguayo

Pasaremos a analizar algunas referencias a las luchas que sostuvieron los actores del GAN así como los continuadores de la modernización plástica iniciada por ellos en 1950.

La artista plástica Olga Blinder era la miembro más joven del grupo fundador. Refiriéndose a la exposición que hizo en el Centro Cultural Paraguayo Americano dijo "...hice esa exposición, que no toda la gente estaba muy de acuerdo." La exposición era la primera que iba a llevar a cabo. Esta exposición reviste la importancia también de que fue en su catálogo que aparecieron los textos de Rossi y Plá considerados los manifiestos del arte moderno del Paraguay. Esta primera tensión que evidenciamos anuncia el quiebre que iba a darse dos años después. También se puede relacionar con los textos analizados en que confirma esa oposición al arte moderno que los autores discutían.

Estas luchas están dadas por oposiciones definidas por las posiciones objetivas que van adoptando los diferentes actores en pugna por la legitimidad, así, puede verse en el siguiente fragmento que Blinder refiriéndose a la Primera Semana de Arte Moderno Paraguayo (realizada en la calle Palma) expresó que nadie les quería ceder un espacio de exposición porque "...éramos muy revolucionarios". La negación del espacio para exponer da cuenta de la oposición a las nuevas tendencias presente en los actores de la escena asuncena.

Una vez realizada la exposición, los miembros del GAN se acercaron a las vidrieras donde habían expuesto sus trabajos y escucharon las críticas de las personas que estaban "palmeando"[6]: "y la gente decía que era una vergüenza, que no sabíamos pintar luego, que '¿cómo se atrevían a poner...?' " Hasta aquí presentamos las tensiones que ocasionaban las exposiciones de los integrantes

[6] Palmear: es pasearse por la calle Palma, una de las calles más importantes de Asunción.

del grupo. Pero también hay referencias más personales, como las que señala la entrevistada con respecto a Josefina Plá. Blinder dijo que "...no la querían"; "¡hay!, 'esa gitana roñosa', le llamaban. Porque realmente no era muy simpática, digamos, muy desaliñada;" "...no era simpática para la gente. Uno la tenía que conocer para quererla."

Con respecto a la relación que mantenían con las personas que dirigían la escuela de Bellas Artes dijo que era "siempre mala, porque nosotros éramos los contrarios. La Escuela de Bellas Artes fue fundada por Holdenjara. Y Holdenjara era del grupo de esos que no tenían... no querían tener nada que ver con el arte moderno. Holdenjara ponía como modelo, cuando él enseñaba, sus propios cuadros. Había que pintar como él... no querían formar otra... no querían que el arte se renovara..." Aquí se puede ver la descripción del *habitus* que había que cambiar. Para el arte moderno el modelo ya no puede ser el modelo del maestro que es imitado por el alumno; sino que el que aprende a hacer arte, aprende a hacer algo auténtico cuyo motivo y forma surge de exigencias inmanentes a las necesidades formales de la obra de arte y a las exigencias de contemporaneidad. Había que ser moderno. Todo este nuevo *habitus* ya estaba prefigurado también en los textos de Joâo Rossi y Josefina Plá analizados.

Carlos Colombino se acercó al grupo varios años después de la exposición de la Primera Semana de Arte Moderno Paraguayo y tomó también la bandera de la modernización estética, refiriéndose al Centro de Artistas Plásticos comenta "...estábamos todos en contra exactamente de lo que hacían los pintores y artistas del Paraguay..."; "... estaba... con Jaime Bestard, ...Holdenjara que dirigían este movimiento, ¿verdad?, y nosotros estábamos en contra de ellos"; "...y no solamente en forma literal como obra, digamos que ellos participaban de una especie de realismo o de academicismo. Sino, también como personas en algunos casos ideológicamente en contra de nosotros; que supuestamente nosotros no éramos parte de la dictadura". Esta definición en negativo es interesante para constituir el *habitus* del artista contemporáneo en Paraguay. De modo tal que el grupo anterior pasa a conformar el modelo de lo que no hay que hacer. Estaban exactamente contrapuestos, lo cual da una noción, por la negativa de que es lo que hay que hacer: hay que hacer lo contrario.

Sobre el director de Bellas Artes, Holdenjara, Colombino dijo que "...si a él se le preguntaba como miembro del sistema, que era... si una persona se podía ir o no becado para hacer una cosa de arte, como me ocurrió a mí, él vetaba". Aquí podemos encontrar un testimonio del punto más alto al cual pueden llegar las luchas por la legitimidad en el campo en constitución: la exclusión de las oportunidades de legitimidad y crecimiento simbólico. Desde los distintos lugares de poder se fueron gestando mutuos desconocimientos y exclusiones. Uno u otro bando quedaba fuera del acceso a una beca, un premio o una invitación, etc. En su entrevista también aparecen tensiones con el propio Gobierno de la época, pero estas están vinculadas con una tendencia opositora, y aunque por motivos políticos, era reflejado en distintos ataques a la obra artística de Colombino, lo cual implica un solapamiento entre el nivel artístico y el político en casos como estos.

El crítico de arte Ticio Escobar también integra el grupo de defensores del arte moderno en Paraguay y opina sobre la relación del GAN con el grupo de Holdenjara: "claro, en contra de los grupos conservadores que estaban en Bellas Artes, que es Holdenjara y todo su grupo. Justamente, Arte Nuevo surge un poco como una ruptura frente a la posición académica tradicionalista, te voy a decir." Hasta aquí vemos los puntos de tensión que se introducen en el mismo momento fundacional del arte moderno. El enfrentamiento tiene distintos frentes según se puede ver. Por un lado, el grupo conformado por los miembros de Centro de Artistas del Paraguay, de cuyo seno proviene Holdenjara y quién posteriormente en 1957 pasa a ser director de la Escuela de Bellas Artes; la relación es mala y no falta ocasión para que el veto oficial se hiciera sentir hacia la estética emergente. Sin embargo, para Ticio Escobar, los tradicionalistas van perdiendo poco a poco inscripción histórica y posteriormente el peso suficiente para hacer frente a la tendencia artística que estaba surgiendo en

la década del cincuenta. Otro frente es el público asistente. Desde aquí se despliega una sanción difícil de responder, dado que es una masa difusa y más bien anónima pero desde donde se puede ver la inadecuación de las nuevas tendencias a un público no especializado. Más tarde, la misma dinámica de la modernización de la sociedad paraguaya va a permitir la creación de un público especializado en recibir los aportes de unas artes plásticas cultas, pero en este momento, según se puede ver, la recepción en el público genera la agresión y el desconcierto. El gobierno también es protagonista de tensión, pero en este caso lo que aparece es la tendencia política de los artistas, cuanto más notable la tendencia opositora más notables las represalias que también incluían la agresión sobre los objetos simbólicos.

Referencias a las estrategias de alianzas y mecanismos de inclusión que se ejercieron en el campo

Cuando le preguntamos a Olga Blinder sobre la fundación del grupo dijo que "invitaban a otros artistas jóvenes, no plásticos, poetas, músicos; y entonces, a mí me invitaron una vez": "...e invitaban también a esas reuniones, que eran reuniones sociales que se suelen hacer así en grupos de... grupos de señoras..." ; "Josefina se daba cuenta de que... la Argentina y el Brasil estaban avanzados, ...en los años cincuenta ya; ...Y, entonces, propuso que ingresaran artistas jóvenes, sobre todo porque había una bienal en Sao Paulo..."; "los primeros manifiestos, Josefina y Rossi. Ese fue realmente el nacimiento de Josefina que se fijó en mí. Yo era alumna de Rossi". Aquí podemos ver otro componente de la constitución del campo artístico: las alianzas. Estas alianzas resultan estratégicas para que los actores puedan posicionarse en el campo ayudándose mutuamente a alcanzar las nuevas posiciones. También aquí encontramos ecos de aquellos primeros manifiestos analizados, donde se generaron esquemas de agregación según los cuales fueron adhiriéndose los nuevos miembros al grupo de los difusores del arte moderno.

Cuando le preguntamos a Carlos Colombino sobre cómo fue su relación con el GAN, comenta "y, luego de esto, yo comencé a trabajar y una persona que se llamaba Rubén Bareiro Saguier... y al mismo tiempo me presentó a Olga Blinder. Y así fue como yo entré en relación con la gente del Grupo Arte Nuevo. Mi primera exposición fue dos años después del Grupo Arte Nuevo en el Centro Cultural Paraguayo-Francés o el centro... yo hice la exposición ahí de mis primeras obras; y ahí se fueron... los primeros que fueron ahí a visitarme fueron el grupo de Grupo Arte Nuevo: Lilí del Mónico, Olga Blinder Parodi... Y ahí yo comencé a relacionarme con ellos, a hablar sobre mi trabajo con ellos. Y fue así que me incorporé al GAN..."; "sí, sí, sí estuve trabajando con ellos en el sentido de que hacíamos reuniones, ¿verdad?, hablábamos de diferencias de las actitudes, de las diferentes posiciones que deberíamos adoptar en algún momento, y después de eso ya fue una cosa muy natural. Pero el grupo como grupo no fue una cosa institucional tampoco. Era una cosa más bien como algo, digamos, que la gente se junta como espontáneamente." A partir de ahí se dio una colaboración que implicó una adecuación del *habitus* de Colombino a las exigencias del campo en el que se estaba introduciendo y el cual, luego, con la paulatina adquisición de legitimidad, ayudaría a conformar también. Resaltamos el hecho de que los miembros de GAN eran activos en lo referente a la incorporación de artistas "modernos" entre sus filas. Una vez que tomaban contacto, los invitaban y ayudaban a formarlos.

Así mismo, sobre su vinculación al arte paraguayo dijo Ticio Escobar "yo empecé a vincularme al arte a través de cursos que una vez... seguí cursos, me interesaba el arte, entonces me inscribí en un curso con... comencé a trabajar con Livio Abramo y que es el mimo de Olga Blinder y Edith Jiménez y ahí me hice amigo de Olga Blinder. Me metí, Olga fue un poco mi maestra así, aparte de teorías, Livio Abramo, incluso hice grabados con Edith Jiménez. Y ahí me comencé a interesar en el mundo del arte". Otro de los caminos de inclusión que podemos notar eran los cursos y talleres que los actores dictaban. Esta es una modalidad de acción que ya venía de artistas anteriores, pero que

aun en la modernización y ante la ausencia de una institución de profesionalización de las prácticas artísticas, permitía la inclusión de nuevos actores al campo autónomo en gestación.

"Y entonces, en un momento determinado, Olga nos promovió... nos entusiasmó para que se abra una galería de arte, abramos una galería de arte. Y abrimos Artesanos, una galería de arte. Y, a través de Artesanos, me metí de lleno en el mundo del arte y ahí junté mis estudios de filosofía..." Aquí podemos ver la interacción positiva entre los actores en relación con la constitución del campo artístico: la fundación de instituciones. Las galerías, museos, institutos, etc., se convierten en centros de difusión y educación del público y los artistas en las nuevas tendencias, además de constituir el circuito legitimador desde el cual se lanzarían los nuevos actores al interior del campo.

Y también con respecto al GAN, describiendo los mecanismos de inclusión del grupo Escobar menciona "más bien le veo el lado positivo como cooptación o acercamiento de gente. Pero no era una cuestión... es decir, Arte Nuevo no actuó como un grupo de poder en el sentido de que tuviera una institucionalidad fuerte que dominara así un poco una escuela o galería o cosas, ¿verdad? Es decir, fue una escena medio rápida que se abrió ahí y capitalizó a través de exposiciones... lo más que puedo decir, bueno a gente que le interesaba a Josefina Plá o a Olga Blinder... Ellos detectaban evidentemente a gente que tenía que ver con la cuestión moderna contemporánea, como el caso de Colombino, como el caso de Aldo Delpino, que son prácticamente los únicos casos que ellos exponen, que ellos prohijaron. Pero fue bueno, así, y la gente se iba acercando. Incluso había gente medio tradicionalista, aunque no académica pura y dura, como Torné Gavaldá que se acercó a arte Nuevo. Y Torné Gavaldá estaba cerca ahí, y expuso algunas veces, y era un artista convencional, no era un artista moderno o muy moderno, por lo menos. Tenía bastantes líneas, o sea era una cuestión bastante flexible..."

Hasta aquí exploramos la estructura de alianzas que mantuvieron a lo largo de varias décadas los miembros del GAN y los continuadores del arte moderno. La representación "invitar" articula el llamado a la alianza y la inclusión. Cuando conocían agentes que podían aportar a la causa de la modernización estética y, de alguna manera la legitimación de sus líderes, los invitaban a participar. Esto se daba de manera espontánea, pero también de manera consciente. Los entrevistados no tienen ninguna dificultad en evocar el modo en que se hicieron parte de la escena artística moderna de Asunción.

2) Efecto de campo

Detengámonos aquí para reflexionar sobre las representaciones que daban cuenta de las luchas que se sostuvieron y de los mecanismos de alianza inclusión y solidaridad de los miembros del GAN y los continuadores de la modernización estética en el campo artístico asunceño. Podemos interpretar que las acciones que se describen al mismo tiempo que crean un campo, ejercen un efecto de campo. Es decir, crean un escenario social desde donde la autoridad y la orientación del actor social no pueden definirse sin definir la posición que el mismo actor está ocupando.

Esta orientación está constituida por el *habitus.* El *habit*us socialmente constituido se corresponde en alguna medida a las cualidades determinadas que deben poseer la clase de agentes que pueden ocupar determinadas posiciones dentro del campo intelectual. Bourdieu define el *habitus* como un "sistema de disposiciones inconscientes producido por la interiorización de estructuras objetivas". "Como lugar geométrico de los determinismos objetivos y de las esperanzas subjetivas, el *habitus* tiende a producir prácticas -y en consecuencia carreras- objetivamente adherentes a las estructuras objetivas" (Bourdieu, 2003, 118). Ahora bien, las luchas y las posiciones, así como las alianzas que se conforman se van estructurando con respecto al *habitus* de los actores. Al mismo tiempo, el *habitus* comienza a ser modificado por el efecto de autonomización que van produciendo las luchas de las cuales da cuenta el discurso de los entrevistados.

Por otro lado, se produce una doble estrategia en las que puede verse en las prácticas enunciadas por los actores: por un lado el enfrentamiento que los lleva a establecer una pulseada con los que querían mantener el predominio del arte tradicionalista; y por el otro la búsqueda de aliados eficientes en pos de la modernización de la estética asuncena.

El *habitus*, por lo tanto, define las prácticas que aunque parezcan desinteresadas pueden ser consideradas como estrategias. Las estrategias son "conductas objetivamente orientadas por la relación entre los recursos y la estructura de posibilidades que el campo ofrece". "El *habitus*, o conjunto de disposiciones adquiridas socialmente, funciona como un sentido práctico que da su forma a las estrategias" (Boschetti, 1990, 8). Podemos interpretar las alianzas y las luchas como estrategias orientadas a optimizar las posiciones particulares de los agentes así como al mismo tiempo hacer avanzar al campo a través de la revolución que implica el cambio de ideología que se interpola en la historia del arte paraguayo.

Ante la aparición del conflicto, emergen las luchas que hacen avanzar el campo, en este caso podemos decir que todas las luchas fueron simbólicas. Los nuevos modos de representación se defendieron a través de exposiciones, manifiestos, actos públicos, reuniones sociales y publicaciones. Forzadas por esta misma oposición, aparecen las alianzas y las prácticas aliancistas que permiten la cohesión suficiente al grupo para lograr la autonomía necesaria para sostener, sin el apoyo de una legitimidad frente a la sociedad en un principio las manifestaciones públicas a favor de un arte más moderno, más contemporáneo. Habíamos dicho que esto se manifestó en las entrevistas a través de la representación "invitar", esto es el llamado a la participación que se establecía hacia determinados actores. Nos referimos a aquellos agentes que podían actuar en concordancia con el nuevo *habitus* establecido, que estaba marcado por la apertura hacia los discursos y las estrategias con las huellas de la producción de un arte modernizado. En este sentido, el discurso que comenzó con los manifiestos de arte moderno paraguayo tuvo el efecto de ayudar a constituir esas estrategias de exclusiones y alianzas al interior del campo.

Conclusión

A partir de la difusión de los manifiestos de arte moderno paraguayo escritos por Joâo Rossi y Josefina Plá, podemos decir que hay un tipo de discurso que opera en la producción del discurso fundacional del Campo artístico paraguayo. Este discurso se alimenta del discurso de vanguardia, de la vanguardia europea y de la Latinoamericana. Es un discurso con ciertas características y estas características pueden percibirse en el discurso del arte moderno paraguayo en las huellas o marcas que deja el discurso de producción en el discurso fundacional relevado. Pero la apropiación del discurso en la recepción paraguaya tiene características propias. El mismo discurso de vanguardia implica la búsqueda de la autenticidad, así que los actores que buscan ganar legitimidad al interior del campo (todos) tienen que establecer que el discurso, una vez renovado, se trata de un discurso auténtico, generado por la actuación de un ser interno al artista, pero que también responde a la realidad exterior específica, local e histórica de Paraguay (Verón, 1996; Plá, 1997; Esobar, 1997; Blinder, 1997).

No está demás reiterar que se estos son resultados parciales sobre una parte del corpus en proceso de análisis. A continuación podemos decir que por ahora, hemos visto las tensiones que ocasionaban las exposiciones de los integrantes del grupo, los ataques simbólicos podían estar dirigidos tanto a la producción artística como a lo personal en el momento fundacional del arte moderno. Pero los enfrentamientos se daban en distintos frentes y niveles:

a) en contra de una sociedad difusa, algo que podríamos denominar el público o la masa, difícil de enfrentar, más bien anónima, que manifiesta agresión y el desconcierto frente a las nuevas tendencias artísticas;

b) En contra del Centro de Artistas del Paraguay, con el liderazgo de Holdenjara que termina en la separación de los miembros del GAN del Centro de Artistas del Paraguay; y por último,

c) contra el gobierno, si bien en este caso, lo que aparece es específicamente la persecución hacia la tendencia política de los artistas, pero en algunos casos manifestados sobre la producción artística de los miembros del campo.

Sin embargo, con respecto a esto último cabe manifestar la vivencia de oposición manifestada por los entrevistados de tal modo que se da una asimetría en la intensidad del conflicto con el gobierno, el cual aparentemente no percibía la producción cultural como amenazante en sí para las estructuras del poder gubernamental.

Las luchas que sostienen y las prácticas aliancistas que ejercen permiten la cohesión suficiente al grupo para lograr la autonomía necesaria para sostener, sin el apoyo de una clara legitimidad en un principio, las manifestaciones públicas a favor de un arte “más moderno”, “más contemporáneo”. En este sentido, podemos decir que mediante las estrategias que implementaron se conformó un efecto de campo. Es decir un sistema social de posiciones donde se puede describir a los actores teniendo en cuenta la posición que ocupan; y que tiene la autonomía necesaria para poder producir materiales simbólicos que en un momento dado no eran bien recibidos por el entorno social asunceño, ni por instancias legitimadoras institucionales (las cuales había que crear en un futuro).

Bibliografía

Boschetti, Anna (1990). *Sartre y Les Temps Modernes.* Ediciones Nueva Visión S. A. I. C. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2003). "Campo Intelectual y Proyecto Creador". *En Campo de poder, Campo Intelectual - Itinerario de un Concepto.* Editorial Quadrata. Bs. As.

Blinder, Olga (1997). "Recuerdos y algo más" en *Arte Actual en el Paraguay 1900-1995. Antecedentes y desarrollo del proceso en las artes plásticas* (Comps.). Plá, Josefina; Blinder, Olga; Escobar, Ticio. Editorial Don Bosco. Asunción.

Escobar, Ticio (1997). "Siete Décadas en las Artes Plásticas en el Paraguay" en *Arte Actual en le Paraguay 1900-1995. Antecedentes y desarrollo del proceso en las artes plásticas.* Plá, Josefina; Blinder, Olga; Escobar, Ticio (Comps.). Editorial Don Bosco. Asunción.

Escobar, Ticio (1985). *Colombino la forma y la historia.* Editorial el Lector. Asunción.

Glasser y Strauss. (1967) *El descurimiento de la teoría emergente.* Traducción del libro "Strategy for qualitative research". Ed. Aldine. Nueva York.

Plá, Josefina (1997). "Grupo Arte Nuevo: Génesis, Obra y Significado" *en Arte Actual en el Paraguay 1900-1995. Antecedentes y desarrollo del proceso en las artes plásticas.* Plá, Josefina; Blinder, Olga; Escobar, Ticio (Comps.). Editorial Don Bosco. Asunción.

Plá, Josefina (1997) (b). "Arte Contemporáneo" en *Arte Actual en el Paraguay 1900-1995. Antecedentes y desarrollo del proceso en las artes plásticas.* Plá, Josefina; Blinder, Olga; Escobar, Ticio (Comps.). Editorial Don Bosco. Asunción.

Rossi, Joâo (1997). "Arte Contemporáneo" en *Arte Actual en el Paraguay 1900-1995. Antecedentes y desarrollo del proceso en las artes plásticas.* Plá, Josefina; Blinder, Olga; Escobar, Ticio (Comps.). Editorial Don Bosco. Asunción.

Verón, Eliseo (1996). Capitulo 1, "Lo ideológico y la cientificidad", en *La Semiosis Social, Fragmentos de una Teoría de la Discursividad.* Barcelona, Editorial Gedisa, primera reimpresión.

Verón, Eliseo (1997). "Semiosis de lo Ideológico y del Poder" en *Cursos y Conferencias. Segunda época*. Secretaría de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Oficina de Publicaciones. Ciclo Básico Común. Universidad de Buenos Aires.

Fuentes: Entrevistas en profundidad y textos de agentes del campo artístico de Asunción.

Ángel Mariano Jara Oviedo, "La constitución del campo artístico intelectual en Paraguay en la década de 1950**.** Memoria, estrategias de inclusión y exclusión en una formación renovadora", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6 nº 24, Buenos Aires, juliio-setiembre de 2008 pp. 29-39. Disponible en línea en
< http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Artículo recibido: 19 de julio de 2008 - Aprobado: 27 de agosto de 2008

Llamado a artículos
***POLÍTICA.* Revista de Ciencia Política de la Universidad de Chile**
Dossier "Derecho, justicia y política", revista *Política*, n° 52, 2009.
Coordinadora: Virginia Vecchioli
Fecha de publicación: 30 de junio de 2009

Presentación

La Revista *Política* convoca para su número 52 a especialistas en diversas áreas de las ciencias sociales interesados en indagar las múltiples articulaciones entre derecho y política. En la conformación de este dossier, se privilegiará el análisis de casos empíricos revisitados a la luz de los aportes de disciplinas como la historia, la sociología, las ciencias políticas o la antropología.

Se plantea la necesidad de una perspectiva que, desde una mirada comprensiva y no normativa sobre el campo del derecho, permita dar cuenta de procesos tan centrales como la formación de elites profesionales y políticas, la institución de nuevos derechos y sujetos políticos o la movilización del derecho y de sus profesionales en la conformación de diversas causas públicas. Contra la tendencia que evalúa negativamente las relaciones entre estas esferas de acción, nos proponemos reunir artículos que enfaticen la historicidad de las relaciones entre derecho y política y sus formas de constitución recíproca.

Aspiramos a que las contribuciones reunidas en este dossier contribuyan a conformar un corpus significativo de datos empíricos que aporten a la comprensión de los procesos recientes de innovación en los sistemas judiciales y de reconocimiento estatal de nuevos sujetos de derecho en el contexto particular de América latina, sin excluir la presentación de trabajos focalizados en otras latitudes. En este sentido, nos interesa promover un diálogo fructífero entre académicos formados en tradiciones teóricas diversas (en Francia, Estados Unidos o América latina).

Ejes temáticos:

Se espera recibir artículos orientados hacia algunos de los siguientes ejes temáticos:

1. Las experiencias de reforma judicial

2. El surgimiento de nuevos derechos:

3. Las transformaciones en las carreras profesionales:

4. El activismo jurídico:.

5. Los procesos de transnacionalización de la *expertise* jurídica:

Recomendación a los autores
Los autores convocados a participar en este número temático deberán remitir un resumen de su propuesta de artículo de aproximadamente 500 palabras a más tardar el **1 de enero de 2009.**
La notificación de aceptación de las propuestas de artículos llegará a los autores a más tardar el **30 de enero de 2009.**

La versión definitiva de los artículos seleccionados a raíz de una doble lectura anónima deberá ser entregada a más tardar el **31 de marzo de 2009.**
Los artículos no deberán exceder los 65.000 caracteres (véanse normas editoriales a continuación).
Al igual que las propuestas de contribución, deberán ser enviados en formato Word a la coordinadora temático del dossier:

• Virginia Vecchiolli: vvecchio@fibertel.com.ar Y a la editora del número:
• Stéphanie Alenda: salenda@uchile.cl

LINK: http://www.inap.uchile.cl/cienciapolitica/revista.html

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos - ISSN 1666-9606

Artículos

PROTESTAS OBRERAS EN EL NORESTE DE CHUBUT: TEXTILES Y METALÚRGICOS EN LA DÉCADA DE 1990

GONZALO PÉREZ ÁLVAREZ*

Introducción

Nuestro proyecto de investigación busca avanzar en el conocimiento y la problematización del proceso de luchas sociales y cambios estructurales que se dieron en Argentina en la década del noventa. Aportamos elementos desde el análisis del proceso en el noreste de la provincia del Chubut, provincia ubicada en la parte central de la patagonia argentina. En la zona que estudiamos se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte central del modelo de "polos de desarrollo" implementado mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42. Es una región que vivió un gran crecimiento, una situación de pleno empleo y de buenas condiciones laborales durante los años setenta y parte de los ochenta, gracias a la puesta en marcha del proyecto del parque industrial textil subsidiado en Trelew y de la fábrica productora de aluminio primario, llamada Aluar, en Puerto Madryn.

En esta estructura se produjeron importantes cambios a partir de la imposición de la hegemonía del capitalismo financiero, que abandonó ese modelo de planificación estatal propio del capitalismo industrial, para pasar a otra planificación, ahora desde el interés del capitalismo financiero. Se produjo un nuevo marco social y de relaciones de fuerzas que determinaron un proceso de pauperización de la población trabajadora de la región, traducido en: pérdida masiva de puestos de trabajo, cierre de fábricas, mayor explotación de los obreros ocupados y el desarrollo y agravamiento de una miseria consolidada. En el caso de Trelew y Rawson el proyecto de parque industrial subsidiado fue dejado de lado por la nueva fase del capitalismo. Pese a esto la mirada tradicional sobre el proceso plantea que no hubo resistencias importantes por parte de los obreros ante estos hechos, en especial si lo comparamos con casos semejantes como los ocurridos en Ushuaia en 1994 y 1995 o en algunas localidades de Neuquén en 1996 y 1997.

El caso de Puerto Madryn es distinto, ya que allí se mantuvo la política de subsidios hacia la planta de Aluar. También hubo despidos y especialmente se produjo una intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo ocupada en dicha fábrica. Es de sumo interés observar como se

* Universidad Nacional de la Patagonia (UNP), Departamento. de Historia, Sede Trelew - Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Se encuentra realizando el doctorado en Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata con el proyecto "Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1989-2005". Mail: gperezalvarez@gmail.com

desarrollaron las protestas de los trabajadores ante estos cambios y cual fue la causa de que el estado mantuviera hacia esta empresa una política distinta a la que llevó a cabo para las empresas del parque textil.

En este trabajo nos centramos en el estudio del proceso entre los obreros textiles y metalúrgicos. La descripción de algunos conflictos y su análisis nos permitirá problematizar nuestra mirada para destacar cuales fueron las características propias de la resistencia que estos obreros intentaron llevar adelante en nuestra región. Observaremos como los trabajadores debieron desarrollar una acumulación de experiencia que les permitiera entender la situación que les tocaba vivir, para poder enfrentarla en mejores condiciones.

Una breve historia previa

El proyecto de promoción económica a la región comienza con la sanción del decreto 10.991/56 de la dictadura de Aramburu, que exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42. A partir de allí el aporte estatal se va haciendo cada vez más importante, con inversiones directas en infraestructura (caminos, viviendas, redes de agua, teléfono, gas, energía eléctrica, etc), créditos estatales a tasas muy bajas para empresas privadas, otorgamiento de distintos privilegios a esas mismas empresas, etc. En los primeros años de la década del 60' las franquicias de importación son reemplazadas por la exención de impuestos y se impulsó la producción de fibras textiles sintéticas, proyecto que impedía la articulación de estas industrias con la producción tradicional de la zona como materia prima: la lana de oveja.

En 1971 se crea el Parque Industrial de Trelew. Las tareas de infraestructura fueron aportadas por el estado, realizando un nuevo subsidio a los empresarios privados. Chubut pasó a tener una importante contribución a la producción industrial nacional y el noreste de la provincia pasó a producir en 1975 más del 70 % de la producción provincial contra alrededor del 36,56 % en 1970. También en 1971 se adjudica el proyecto de una empresa nacional de aluminio, a instalarse en la localidad de Puerto Madryn, a Aluar (Aluminio Argentino S.A.). Al igual que en el caso del parque industrial en Trelew, la inversión fue aportada por el estado, realizando una gran transferencia de fondos a una empresa privada.

Estos proyectos de "polos de desarrollo", (desde donde el progreso debía irradiarse al interior de la región ante la supuesta imposibilidad de proceder a un desarrollo homogéneo) tenían una fuerte matriz ideológica proveniente de la doctrina de seguridad nacional. La Patagonia fue el centro primordial de ensayo de esa política, siendo las Fuerzas Armadas las principales impulsoras. Es muy claro esto para Aluar, proyecto directamente nacido en la Fuerza Área Argentina, pero también aparece el papel de estas instituciones en los otros casos.

Un elemento importante para comprender los fundamentos de la idea de generar polos de desarrollo industrial por fuera de las ciudades tradicionales (Buenos Aires, Rosario, Córdoba), tiene relación con la importancia que se le asignaba desde el poder a la posibilidad de descentralizar a los obreros. Se buscaba dividir al movimiento obrero para impedir sus grandes concentraciones y así debilitar a los sindicatos y otras organizaciones de los trabajadores. Si se lograban generar nuevas ciudades industriales, sin tradición de organización obrera y con dirigencias sindicales cercanas al poder político y económico, sería posible descomprimir la situación social y tener un control más estricto sobre la clase obrera.

Durante estos años las ciudades del noreste del Chubut son receptoras de gran cantidad de migrantes que se instalan aquí a partir de la expectativa de conseguir un empleo que les permita mejorar sus condiciones de vida. Muchos de ellos se movilizan desde el interior de la provincia, son antiguos habitantes de la zona rural, muchos descendientes de los pueblos originarios de la región, que deben abandonar sus tierras por el avance de los grandes latifundios.

En ese marco se produce una situación de pleno empleo con inauguración frecuente de ampliaciones y nuevas fábricas. La estabilidad laboral, las buenas condiciones de trabajo y los salarios altos aparecían como seguros. La capacidad de negociación de los sindicatos de trabajadores privados era muy alta, sus organizaciones eran poderosas y estaban en condiciones de obtener buenas condiciones de trabajo sin casi necesidad de huelgas o protestas.

A principios de los años ochenta comienzan los problemas para el futuro del parque industrial de Trelew, en especial a partir de los cambios en la política económica. Los cuestionamientos a la promoción industrial iban creciendo entre los sectores más concentrados del poder económico en el marco de un programa que imponía las condiciones para realizar la hegemonía del capital financiero. Ya en 1985 encontramos las primeras caídas en la producción industrial. A partir de 1986-1987 los sectores que impulsan el neoliberalismo imponen su política con respecto a este tema y logran interrumpir la promoción a nuevos proyectos.

Poco a poco comienzan los primeros cierres de fábricas, despidos y suspensiones de personal. La lenta agonía en la que ya había entrado el parque de Trelew se aceleró al permitirse la libre importación, especialmente con la entrada de productos asiáticos en los primeros años de los noventa. La evolución de la producción industrial en Chubut muestra que la caída comienza en 1985 y se derrumba desde 1989, con el consiguiente cierre de fábricas, pérdida de puestos industriales y de múltiples puestos laborales en actividades que giraban en torno a la industrial.

Así es que en el marco de la ofensiva del capitalismo financiero se produjo un profundo cambio en la estructura económica y social de la región y un fuerte proceso de pauperización y pérdida del nivel de vida de los trabajadores que se desempeñaban en estas industrias.

De 1990 a 1993: avanza el enemigo

A principios de 1990 los sindicatos textiles, AOT y SETIA,[1] advierten sobre la severa situación de suspensiones y cierre de fábricas. En ese marco se realizan medidas de fuerza por fábrica, pero no paros totales. El 18 de enero las empresas textiles hacen pública la crisis del sector, reclaman un cambio del plan económico, convocan al diálogo a los obreros y llaman a la sociedad a defender el parque industrial. La suspensión de los beneficios y la quita de aranceles a los productos importados hacen, según ellos, imposible la subsistencia de las empresas textiles en la región. Ante esto la AOT responde apoyando el reclamo de los empresarios contra la libre importación.

Otra fábrica, Modecraft, anuncia la suspensión de todo su personal durante enero y febrero. La AOT pide una audiencia al gobernador Néstor Perl (del PJ) junto a las entidades empresarias FITA (cámaras empresarias de la rama textil), la UIP (Unión Industrial Patagónica) y el Consorcio del Parque Industrial. Ya son el 90% de las plantas las que registran una caída vertical de su producción, con despidos, suspensión de personal y cortes ya permanentes de las cadenas de pago.

En febrero el secretario general de SETIA, Juan Paris, asegura que la resolución de los conflictos se realizará por la negociación, que no es posible la toma o cogestión de los obreros y que se debe confiar en la buena voluntad del gobierno. En ese camino se firma un acuerdo entre el gobierno, las entidades empresarias y los sindicatos de que no habría despidos ni medidas de fuerza hasta el 31 de marzo. Ese mismo día los obreros de Modecraft tomaron la planta en contra de la suspensión del personal. Los trabajadores mantienen la toma durante varios días y se movilizan por las calles de Trelew en reclamo de la reapertura de la fábrica. Finalmente logran frenar un proceso que iba hacia el cierre de la fábrica y garantizan la continuidad de sus puestos de trabajo. Se marca aquí una fractura entre la estrategia de los sindicatos y la de algunos sectores de obreros sobre la

[1] Para ver significado de siglas ir al glosario al final del trabajo. AOT agrupa a los obreros textiles de base y el SETIA agrupa a los supervisores, capataces y técnicos de las fábricas textiles.

forma de enfrentar el proceso de caída del parque. En este conflicto se llega a poner en debate desde los trabajadores la posibilidad de tomar la fábrica y ponerla a producir sin la patronal.

En abril se marca una profundización de la crisis industrial, con nuevos problemas en varias fábricas. El 3 los despedidos de Tendlarz se movilizan a la Subsecretaria de Trabajo sin obtener respuestas. El 5 son los trabajadores de Dos Muñecos los que movilizan contra la suspensión de casi la totalidad del personal. Mientras seguían sin producirse medidas de fuerza colectivas contra el proceso de vaciamiento (cada grupo de obreros daba su "batalla" particular por la continuidad de su trabajo) el SETIA llama a un paro reclamando mejores salarios, el cual tuvo adhesión en varias fábricas.

En mayo ante el definitivo cierre de otra textil (Huáscar) la AOT sólo realiza reuniones con funcionarios, quienes prometen intentar que se reubiquen los obreros en otras plantas. Esto era inviable en un contexto general de recesión en todo el parque. En julio se amplia la apertura de la economía con la baja de los aranceles y la modificación de la ley "anti dumping". Durante ese mes distintos actores de la región intentan modificar esta decisión mediante negociaciones sin ningún logro significativo. La UOM realizaba un paro nacional el 2 de julio por aumento salarial, al cual adhiere el personal de Aluar. Este conflicto sigue durante algunas semanas con medidas parciales, mientras se producían despidos masivos en Hipasam y Somisa sin que hubiera medidas nacionales de la UOM contra estos hechos.

Durante los meses siguientes la AOT realiza varias denuncias de despidos y suspensiones masivos. Según los dirigentes intentaron generar protestas pero los trabajadores se niegan por el temor a no ser reincorporados "cuando pase la crisis". La textil Punilla, que había despedido a nueve obreros, es tomada. No se exige la reincorporación sino que se les pague el 100% de la indemnización y no el 50 que pretendía la empresa. Este reclamo muestra la debilidad de los trabajadores textiles en la coyuntura.

Durante septiembre y octubre de 1990 se producen importantes movilizaciones en la provincia reclamando el pago de salarios en término y contra el anuncio de despidos masivos en el estado. Es un proceso de protestas sociales que por su magnitud se denomina popularmente como "chubutazo", hecho que para nosotros marca el cierre definitivo de la fase de desarrollo industrial. Es la última batalla que dan algunos sectores de trabajadores (en especial estatales, cuyos sindicatos dirigen la protesta) y de la pequeña burguesía por mantener la mejor situación que el modelo de "polos de desarrollo" les garantizaba.[2] No hay articulación entre los reclamos de los sectores privados y estatales, solamente algunos sectores de textiles se suman a las marchas. En cambio la conducción de la CGT directamente enfrentó el reclamo de los estatales, apoyando los planes de ajuste del gobierno de Menem. Por ejemplo ante una huelga convocada en el momento de mayor movilización, la CGT decide no adherir al paro, repudiando *"que utilicen el hambre de los trabajadores"*.[3] Finalmente se resuelve la crisis con la renuncia del gobernador Perl y el relevo por parte del vice Cosentino, quién es apoyado por el gobierno nacional de Carlos Menem.

Al iniciarse 1991 todo el parque textil esta en una situación cada vez más frágil. AOT se declara en "estado de alerta y sesión continua", pero no convoca movilizaciones. En marzo anuncia que esta preparando un corte de ruta para el paro nacional textil en reclamo de aumento salarial. Nada se dice de los despidos y suspensiones. Esa medida luego no se realiza y la huelga solo se expresa en la

[2] Para ver relación entre este proceso de luchas y los trabajadores privados Gonzalo Pçerez Àlvarez, "Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990-1991", en *Actas de las 7° Jornadas Hacer La Historia*, publicada en CD, ISBN 978-987-23666-0-5.

[3] Diario *Jornada*, 17/10/90, declaración de vocero de la CGT Regional, pág. 15.

región con paros de treinta minutos cada dos horas. El otro sindicato textil, SETIA, ni siquiera adhirió a esa medida.

Se pone en marcha desde las patronales el ataque directo a los delegados sindicales combativos. En general esta práctica tuvo el acompañamiento de la dirigencia sindical. El caso más claro fue el juicio por exclusión sindical contra los delegados de Modecraft, referentes de la agrupación opositora "celeste y blanca". Un conflicto parecido se da en Prosur. El ataque contra Modecraft no era casual, expresaba lo más avanzado del proceso y su derrota implicaba el freno a los intentos de resistir más fuertemente la destrucción del parque.[4] Ya a fines de abril los trabajadores de Modecraft viven en términos concretos la derrota, cuando la empresa anuncia una fuerte rebaja salarial.

En octubre los trabajadores de ALUAR se movilizan a la empresa reclamando el cumplimiento de un acta nacional en la cual se daba un aumento por rentabilidad. Un delegado de planta afirma *"respaldamos el plan económico y queremos respaldar la legislación vigente"*.[5] La AOT declara el estado de alerta pero solamente por el reclamo de aumento salarial. Se realizan paros parciales y otra vez amenazan con llegar a un corte de ruta de no tener respuestas positivas. Hay una adhesión cercana al 80% en las huelgas del 28 y 29 de ese mes.

Ya en 1992 la UOM lanza un paro nacional reclamando aumento salarial, al cual adhiere su seccional de Puerto Madryn. En lo textil se denuncian nuevas suspensiones que agravan la crisis. Ante esto la dirigencia sindical vuelve a solicitar una "mesa de concertación" al gobierno provincial de Carlos Maestro (de la UCR, había ganado las elecciones en 1991). Tras muchas negociaciones, a fines de abril se conforma esa mesa de concertación. Se integra con el Coplade, la Cicech, la UIP, el Consorcio del Parque Industrial, la Sociedad Rural, la AOT, SETIA y el Sindicato de Empleados de Comercio (SEC). Solo se acordó solicitar un régimen de promoción regional a la nación. Hay un solo cruce entre sindicalistas y empresarios cuando los primeros denuncian que la promoción se usó en algunos casos para fines delictivos e inescrupulosos.

En mayo hay nuevos despidos y por primera vez la AOT declara en un comunicado que le preocupa que los nuevos desocupados *"difícilmente puedan conseguir ahora otro empleo"*.[6] La desocupación se empezaba a sentir como algo que había llegado para quedarse. Recién en agosto hay una movilización general de los delegados de AOT contra los nuevos despidos. La dirigencia dice que no esta conforme con el gobierno y que solo aceptaría una nueva mesa de concertación si hay alguna respuesta seria. Se realiza un plenario en septiembre repudiando a legisladores y funcionarios por la falta de resoluciones ante los despidos y cierres.

La CGT regional hace un llamado a los empresarios de la región para que se plieguen al paro nacional de noviembre, que sería la primera huelga general durante el gobierno de Menem. Hay críticas a la flexibilización laboral, a la represión contra los jubilados y al constante cierre de industrias. La CGT nacional reclama mayor participación sindical en la toma de decisiones.

Casi todos los sindicatos de la zona adhieren al paro nacional, haciendo hincapié, además de los planteos nacionales, en la crisis especialmente aguda de la región. Datos de la UIP mostraban que en el último año se había producido un éxodo de unas diez mil personas desde Trelew y de otras cinco mil desde Puerto Madryn, básicamente por el cierre de empresas y comercios. La AOT busca que el paro sea activo, con un corte de la ruta N° 25 en el acceso al Parque Industrial de Trelew durante las 24 horas. La huelga tiene fuerte impacto entre los obreros fabriles, del transporte y bancarios, mientras que los empleados de comercio, docentes y los estatales adhirieron en menor

[4] Ver mi artículo "Memorias obreras en el noreste del Chubut", citado en bibliografía.

[5] Diario *Jornada*, 2/10/91, declaración de integrante Comisión Interna de Aluar, pág. 10.

[6] Diario *Jornada*, 9/5/92, declaración de Gonzalez, Secrtario General AOT, pág. 8.

medida. Se mantiene la división entre estatales y privados, no acompañando un sector al otro en sus medidas de fuerza ni en sus reivindicaciones. La debilidad de la clase en esta fase se muestra claramente en este quiebre entre su propio activo. El hecho de mayor peso es el corte de la ruta provincial. Este corte se transforma de hecho en el centro del paro.

En diciembre los obreros de Oceanic deciden en asamblea ocupar la planta por el atraso en el pago y la falta de aumento. Los delegados se oponen a esto y dan intervención a la Subsecretaria de Trabajo aceptando la tregua pedida por la empresa. Nada se resuelve con la tregua y los obreros finalmente toman la planta tras cinco días de retención de servicios. A las 48 horas de ocupación la empresa acepta los reclamos.

En enero de 1993 Prosur presenta su quiebra; según AOT es solo la primera de varias si no mediaban soluciones desde el gobierno. Se hacen patentes algunos negociados de empresarios con actuales o antiguos funcionarios. Las quiebras encubrían la transferencia de riquezas generadas gracias al aporte del estado y al trabajo de los obreros a otras áreas. Los empresarios que afirmaban no tener un centavo para los sueldos “extrañamente” sí podían invertir millones en estancias, acciones o edificios.

Tras un largo conflicto, los obreros despedidos de Polysur toman la fábrica en marzo y ese mismo día la Subsecretaría de Trabajo dicta la conciliación obligatoria. Los trabajadores denuncian que es una maniobra para dilatar el conflicto y permitir a los empresarios llevarse las máquinas a otras provincias. Con el apoyo de la AOT se logra quebrar la resistencia de los obreros. Se forma una comisión que viaja a Buenos Aires para negociar, los despedidos aceptan levantar la toma a la espera de la negociación y los obreros en actividad vuelven a trabajar aunque aún les debían el sueldo.

A fines de mayo los dueños de Polysur reclaman un préstamo de alrededor de 4 millones. Los obreros que todavía estaban ocupados apoyan a sus patrones. En julio la AOT y el SETIA conforman una comisión conjunta y desde allí se convoca a un acto en una escuela, donde se entrega un documento al gobierno. Se invita a las cámaras empresarias, los intendentes de la región, diputados provinciales y nacionales. La estrategia fundamental de los sindicatos sigue siendo apostar a estos espacios de "concertación" y diálogo.

A los pocos días otros cien obreros son despedidos. En septiembre Dhicann anuncia que definitivamente cierra sus puertas. Se denuncia allí, por parte de varios delegados de fábricas, el papel cómplice o al menos pasivo, de la conducción de la AOT. Los trabajadores ya venían dando muestras de que muchos de ellos buscaban otra estrategia para resistir al proceso, pero sus dirigentes no estaban dispuestos a asumir esos niveles de confrontación.

De fines de 1993 a principios de 1997: empiezan a soplar nuevos vientos

En noviembre de 1993 se realiza una protesta de la UOM contra el programa de ajuste presentado por Aluar que incluye como punto fundamental la rebaja de sueldos a partir de enero. La protesta dura media hora con unos ciento cincuenta participantes, ante los cuales el dirigente gremial niega los rumores de que había un acuerdo a nivel nacional de la UOM con Aluar para aceptar el ajuste. La empresa dice que su propuesta es la única posibilidad de resolución sin que haya despidos, informando que el recorte sería del 25%, afectando a la totalidad de los trabajadores.

En diciembre se realiza una movilización de unos 500 trabajadores de Aluar que logra una importante repercusión social siendo recibidos por el gobernador de la provincia y el intendente de la ciudad. Ambos apoyaron el reclamo aunque no dieron ninguna solución al conflicto. Maestro y el dirigente de la UOM local plantearon una posición que corría el eje de la disputa contra la patronal hacia el “conflicto” Buenos Aires - Patagonia, al concentrar los reclamos en *"políticas diferenciales para la región que achiquen las diferencias de costos"*.[7] Aluar reclama la firma del Pacto Fiscal aunque según ellos

[7] Diario *Jornada*, 4/12/1993, declaraciones de Carlos Maestro, pág. 8.

tampoco esto podría frenar totalmente el ajuste. Dicen que habían perdido 8 millones en el último ejercicio finalizado en junio. El año se cierra con la firma del Pacto Fiscal por parte de Chubut. El gobierno pronostica una gran recuperación de la economía de la región. La UIP, la UICh y la FECH aplauden la firma del pacto fiscal, anunciando que se ha dado un paso decisivo para el sector productivo.

Mientras tanto la AOT realiza un plenario para votar una modificación del estatuto que restringe la participación de los afiliados y posterga las elecciones. En esos días de diciembre Polysur vuelve a ser tomada sin que los trabajadores lograran soluciones a sus reclamos y en Santiago del Estero se producía el motín popular conocido como "santiagazo".

El 12 enero de 1994 los trabajadores de Aluar informan que en la asamblea se resolvió rechazar el descuento del 25 % de sus salarios. La empresa les da plazo hasta el sábado 15 para que revean la postura ya que sino realizaría los despidos. El 18 Aluar anuncia el despido de 24 trabajadores y la UOM convoca a una asamblea donde se reafirma el rechazo a la propuesta patronal. Se decide una manifestación y el total quite de colaboración con la empresa para el día siguiente.

El 19 el número de despidos asciende a 41 y más de quinientos trabajadores se movilizan desde Aluar hasta la plaza central de Madryn. Acompañan la marcha también las familias de los obreros. Asiste a la movilización el secretario de organización de la UOM nacional. La medida tuvo cobertura y repercusión nacional. En ella hay fuertes críticas de los trabajadores a la dirección central de la CGT, entre ellos al líder de la UOM, Lorenzo Miguel, quién pocos días antes había salido en televisión jugando al golf con Carlos Menem. El mismo Menem se pronuncia sobre el tema afirmando que es un conflicto de corte privado por lo cual el gobierno no se involucraría. El gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, también se pronuncia, exigiendo a los empresarios que haya solidaridad y que, si bien esta de acuerdo con bajar el "costo argentino", ello debería darse sin despidos o descuento salarial.

Son importantes las declaraciones de los dirigentes sindicales, quienes ya dan por hecho el despido de los trabajadores, afirmando que *"defenderemos la dignidad de un salario intacto pese al costo alto de los despidos"*.[8] También es significativo que uno de los despedidos era un ex dirigente sindical muy crítico a la conducción quién afirma en declaraciones que *"el gremio no hizo absolutamente nada"*, y que *"Aluar no esta en crisis, esta diseñada para elaborar 140.000 toneladas anuales y actualmente esta sacando 180.000."*[9]

Recién el 21 vuelven a realizarse medidas de algún peso y que afectan a la producción de la empresa, con paros sorpresivos por turno y sector. La UOM vuelve a afirmar su posición de rechazar el recorte salarial, aunque no hay pronunciamientos sobre el despido de 41 trabajadores. No hay anuncios de posibles paros generales en la fábrica y hay versiones de que Aluar realizaría 141 despidos más en las próximas semanas. El 28 se producen los anunciados nuevos despidos, aunque finalmente son 32 los obreros que se quedan sin trabajo. Para la UOM es el final del ajuste y vuelven a reivindicar que lograron frenar el plan de rebaja de sueldos. El intendente de Madryn afirma que el desempleo en la ciudad, provocado por el cierre de pesqueras, textiles y ahora también por los despidos de Aluar, llegaba al 20% de la población económicamente activa.

Los meses siguientes muestran como se acrecienta el conflicto por la caída del parque industrial en Tierra del Fuego. Para el 25 de mayo ya son 8 días de paro total de los metalúrgicos de la isla y ese día se realiza una marcha de más de dos mil personas en Ushuaia. El conflicto se profundiza con marchas también en Río Grande. Se pliegan a la protesta trabajadores de diversos sectores, como ATE, sanidad y gastronómicos. En Trelew también siguen los conflictos y despidos.

[8] Diario *Jornada*, 20/1/94, declaración de Vicente Jara, Secretario General UOM local, pág. 7.

[9] Diario *Jornada*, 20/1/1994, declaraciones de Oscar Castro, ex dirigente de la UOM local, pág. 9.

En junio los obreros de Arcoplus (ex Modecraft) recuperan su tradición de lucha e inician un paro por tiempo indeterminado en reclamo de mejoras salariales y de condiciones de trabajo.

En Julio los trabajadores metalúrgicos de Madryn adhieren al paro en reclamo de aumento salarial convocado por la UOM. Se concentraron unas 200 personas frente a Aluar, donde como siempre la UOM aseguro la permanencia de los "servicios esenciales" de la empresa ya que según su dirigente *"se respetaron los servicios esenciales, debido a que este tipo de empresa así lo requiere"*.[10]

La cámara empresaria del parque textil reclama una tarifa diferencial de luz por la crisis. Esto produce una larga pelea política que terminan ganando las empresas cuando la AOT amenaza con una marcha en apoyo de los empresarios. Los obreros de Arcoplus seguían con su largo conflicto con la patronal, pero la AOT no discute movilizar por ese tema. En agosto más de 200 obreros de las contratistas de Aluar realizaron una asamblea y un quite de colaboración reclamando aumento salarial. Estos obreros están bajo el convenio de la Uocra, aunque con sueldos aún menores a lo que cobraban en otras obras, cuando en verdad trabajaban para la ampliación y el mantenimiento de Aluar.

Para los últimos meses del año se agrava la crisis textil con más suspensiones y despidos. El caso de Oceanic es particular porque sus dueños habían recibido un importante préstamo del gobierno que nunca fue invertido para reactivar la fábrica. En medio de las fiestas de fin de año, los trabajadores de Briozzo se enteran del cierre de la empresa. Los dueños se llevaron los telares, trasladando ilegalmente las máquinas a su fábrica ubicada en Buenos Aires.

En 1995 la dirigencia de SETIA (especialmente) y también la de AOT destacan una leve recuperación del parque y la solución de varios conflictos. Pese a esto la realidad era más compleja y la caída seguía, solo que ahora sin tantos conflictos por la simple razón de que había menos fábricas y menos trabajadores.

En abril la AOT denuncia lo que denomina una “ola” de suspensiones y despidos que ya involucra a 300 obreros. Según ellos los empresarios especulan para presionar en la pelea por nuevos créditos del gobierno. Durante ese mes se produce en Trelew un hecho muy significativo en torno a la conciencia de los trabajadores sobre sus intereses y las prácticas de las patronales para quebrar sus organizaciones. La fábrica Windsor acepta reincorporar a 19 obreros pero a cambio exige la renuncia de dos delegados de la AOT (son tres en la fábrica). Una asamblea de obreros apoya el despido de los delegados y la AOT lo acepta, pero afirmando que este hecho es una gran derrota.

En Tierra del Fuego se asesinaba a Víctor Choque en un enfrentamiento entre las fuerzas represivas y los trabajadores. La UOM, junto a la CTA y el MTA, convocan al paro nacional contra la política económica del gobierno y en repudio a la represión. Por su parte los empresarios de Aluar lograban la adjudicación del complejo hidroeléctrico Futaleufú. Esta represa fue construida para alimentar a esa planta, y ahora directamente la empresa tomaba dominio directo sobre la misma. Los grandes capitales iban tomando posesión directa de los recursos que antes usufructuaban de modo indirecto.

A fin de abril los textiles se movilizan reclamando la reinstauración de los servicios de su obra social. En la marcha queda clara la división en la AOT, en especial los cuestionamientos hacia su dirigencia. Un panfleto distribuido por trabajadores de Windsor comienza reivindicando a los dos delegados que debieron renunciar a sus trabajos, sosteniendo que habían tenido una trayectoria de diez años como delegados y planteando que las renuncias que en su discurso la AOT lamentaba como una derrota, en realidad habían sido aceptadas y avaladas por el sindicato. Mientras se producían unos cincuenta nuevos despidos en distintas fábricas, en Foderami se expresa el proceso

[10] Diario *Jornada*, 5/7/94, declaración de Vicente Jara, Secretario General UOM local, pág. 7. Solamente en la huelga de 2006 se llegó a parar completamente la planta en más de 30 años de funcionamiento.

de exacerbación de la explotación con la decisión de prohibir a los obreros el ingreso al comedor, obligándolos a comer junto a la máquina en la cual trabajan.

La CGT convoca otra huelga general contra el gobierno de Menem para el 6 de septiembre. El paro no tiene casi repercusión en la provincia (exceptuando la toma de la universidad en la sede Trelew por la FUP) y no hay medidas en la calle. Los gremios de la zona no emiten porcentajes de la adhesión aunque sí admiten que fue escaso. En la rama textil la adhesión habría sido del 35% y en Aluar hay un alto porcentaje pero no de paro total sino de algunas horas por turno.

La AOT realiza un plenario de delegados para analizar la situación del parque, concluyendo que hay serios problemas pero que no se puede realizar una medida única porque para el sindicato hay quienes se comprometen con la región y quienes no y promover medidas colectivas sería una injusticia contra algunos empresarios. Se desprende que la estrategia de la patronal pasa por la acentuación del proceso flexibilizador para lograr una mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada. Una coyuntura favorable para algunas fábricas permite la incorporación de nuevo personal que entra bajo modalidades precarizadas. Se impulsa el reemplazo de viejo personal por nuevos obreros precarios, en especial para las horas extras y los trabajos que deberían ser mejor remunerados.

Aluar informa a principios de Octubre que durante este año consiguieron una ganancia superior a los 100 millones de dólares, facturando casi 370 millones y exportando el 70% de su producción. Anuncia que ampliará en un 40% su capacidad de producción en Puerto Madryn. La empresa logró recomponer la rentabilidad con la reducción del 30% de su personal a través de despidos y retiros “voluntarios”. La clave habría sido la racionalización de la producción y la compra de Futaleufú. La hegemonía del capital financiero y las transformaciones generadas daban sus frutos para las grandes empresas, que ganaban cada vez más mientras los trabajadores perdían.

Pero en noviembre se muestra la otra cara de la alegría de los empresarios, el cómo estos procesos impactan en la vida de la clase obrera: se produce una explosión en Aluar que causa heridas a 6 obreros, todos de empresas contratistas pero que estaban trabajando en uno de los hornos. Estos “accidentes” son consecuencias del aumento en la explotación del trabajo y de las menores condiciones de seguridad que le permitía imponer el régimen de contratistas. La noticia es tapada y nunca se sabe claramente el motivo de la explosión ni la evolución de los heridos. Tampoco hay pronunciamientos de la UOM o la Uocra (bajo ese convenio estaba el personal accidentado).

En febrero de 1996 Supersil agrava su crisis y reclama un préstamo al gobierno provincial. Los trabajadores avalan este pedido que aparece como la única posibilidad para que se mantenga su fuente de trabajo. En marzo la empresa suspende al personal por dos semanas. SETIA y AOT ratifican el apoyo al pedido de los empresarios y no hay protestas pese a que se anuncia que los suspendidos solo cobrarían el 50%.

Días después SETIA y AOT apoyan la toma de la fábrica. El temor de los trabajadores era a que los empresarios se lleven las máquinas. Un grupo se moviliza hasta el Municipio reclamando el crédito del gobierno. A fines de marzo los obreros deciden cortar la ruta provincial 25 para interceptar al gobernador que viajaba a una exposición. El gobernador, avisado de la circunstancia, viaja por un camino alternativo. Ni SETIA ni AOT ni los trabajadores son capaces, en todos los días que dura el conflicto, de expresar alguna posibilidad de resolución que no sea apoyar el pedido de los empresarios.

Las entidades representantes de la patronal empresaria, de la burguesía y pequeña burguesía acomodada de la zona (Cicech) y los sindicatos textiles firman a fines de abril un plan común para reclamar la ampliación y extensión de la promoción industrial. Se acuerda una tregua social por 90 días, durante los cuales no habría despidos ni suspensiones y tampoco protestas de los obreros. El conflicto de Supersil culmina en una derrota, ya que se levanta la toma en mayo ante el acuerdo de la

AOT con el municipio de que este controlaría que no se lleven las máquinas. No había novedades sobre el crédito y no se tomaron medidas más contundentes. El único camino que deja el sindicato es el judicial, planteando la continuidad a través de la presentación de recursos contra la empresa.

En la hilandería de Sedamil se vota el rechazo a la modalidad americana de seis por dos con la que pretendía avanzar la empresa, profundizando la flexibilización y bajando los salarios al no pagar como horas extras los sábados y domingos. Delegados de otras plantas apoyan la decisión de los obreros de Sedamil.

Se decide la adhesión en la región a la nueva huelga nacional convocada por la CGT. También la CTA acompaña la medida. Se convoca a una misa para el 7 de agosto (día de San Cayetano) y a una marcha el día 8 en la plaza central de Trelew. La movilización fue masiva con más de dos mil trabajadores y la adhesión de la totalidad de los gremios. El parque industrial directamente no abrió sus puertas y Aluar solo produjo con la guardia mínima. En el acto se leyó un documento único, donde se repudia el modelo económico y se hace responsable al gobierno nacional y a los gobiernos provinciales "cómplices" como el de Maestro en Chubut.

Al otro día del paro Maestro se reposiciona con respecto al proyecto menemista. Afirma que *"Menem deberá hacer cambios porque no se puede gobernar con un pueblo en contra"*.[11] Es una muestra clara de la contundencia del paro. Días después su gobierno firma un nuevo "pacto social" con los sindicatos textiles. Ese pacto sólo dura dos días, cuando los dueños de Arcoplus suspenden a 110 trabajadores. Las estrategias de conciliación con el gobierno y el empresariado se seguían mostrando como un camino seguro hacia la derrota de los obreros. No hay denuncias de la ruptura del pacto y los suspendidos firman un acuerdo aceptando la suspensión con la promesa de ser reincorporados en septiembre.

Las últimas resoluciones de la AOT aceptando varias suspensiones sin protestas, profundizan la fuerte interna del sindicato. Renuncia la mayoría del Consejo Directivo y exigen la renuncia del secretario general Miguel Llouful. A fin de septiembre se suspende a 70 trabajadores de Mulco Sur. Ahora los sindicatos, respetando la decisión de la asamblea, deciden rechazar la medida.

Ante la convocatoria a un nuevo paro nacional manifiestan su adhesión todos los sindicatos, la mayoría de las agrupaciones estudiantiles, el MID, el Frepaso, el PSA y hasta sectores de la UCR. El 26 de septiembre es muy importante la concentración en Trelew, con más de 4 mil trabajadores e importantes columnas de los sindicatos textiles y de la UOM. Es la movilización más importante en la zona desde el chubutazo. El paro tiene un 85% de adhesión en la zona, siendo menor en el ámbito estatal con un 60% de acompañamiento.

Días después declara su quiebra Mulco Sur y quedan en la calle cien trabajadores. Los obreros estaban en una vigilia rodeando la planta y de inmediato deciden en asamblea la toma de la fábrica. Los dueños habían recibido un préstamo del gobierno provincial por 600 mil pesos en 1995. Muchos hombres lloran, afirmando que ya nunca podrían trabajar. El delegado reclama al gobierno un préstamo como el que le dio a los empresarios, con el cual los obreros podrían autogestionar la fábrica. Es llamativa la voluntad para expresar posibles salidas ante el cierre, actitud muy distinta a la pasividad con la que se solían tomar los primeros cierres de fábricas. Ya el modelo había mostrado que la nueva situación de desocupado no sería algo de corta duración sino parte de un proceso de pauperización del cual era muy difícil poder salir.

En diciembre la UOM declara el estado de alerta y sesión permanente y se dispone el quite de colaboración por el despido de 5 trabajadores de Aluar ocurridos el 28 de noviembre. No hay una continuidad del conflicto que obligue a la empresa a reincorporar a los trabajadores. Los despedidos son personal con una antigüedad superior a los veinte años. La CGT convoca a un paro nacional

[11] Diario *Jornada*, 9/8/96, declaración de Carlos Maestro, pág. 7.

para el 26 de diciembre contra la ley de flexibilización y por un cambio de la política económica. Al paro adhieren las otras centrales sindicales, aunque con críticas a la CGT por no convocar a movilizaciones. La CGT regional adhiere al paro pero casi no se expresa en relación a esto, haciendo énfasis en su apoyo al gobierno provincial en el reclamo de promoción industrial. El paro tuvo escaso impacto en la región, con gran adhesión solamente en el transporte y en la UOM. En textiles es de alrededor del 70 por ciento. Nuevamente no hay acciones en la calle.

De 1997 a 1999: caen las treguas y el humo de los cortes alumbra nuevos caminos

Al comenzar 1997 las trabajadoras contratadas por Confecciones Patagónicas, que no están bajo convenio y por eso son representadas por la CGT y no por algún sindicato en particular, reclaman el pago de la deuda que mantiene la patronal. Ese grupo empresarial es el mismo que dirigía Matepa, donde se ratifican 21 despidos definitivos. Los obreros de Matepa y Confecciones se movilizan el 13 de enero. En Trelew marchan a la Subsecretaría de Trabajo, luego se concentran en la ruta 25 cortándola durante algunos minutos para subir a los colectivos que los llevan a Rawson, donde se movilizan por el centro de esa ciudad. No hay respuestas claras para los trabajadores sobre su continuidad laboral.

Recién a mediados de febrero el reclamo de las trabajadoras de Confecciones Patagónicas toma mayor impacto con la ocupación de la planta de Matepa. El problema es que así se dividen del reclamo de los despedidos de Matepa que querían cobrar su indemnización y de los pocos que aún estaban trabajando en la planta. La empresa anuncia que pagará lo adeudado cuando desocupen la fábrica, posibilidad rechazada por las obreras. Se retira de la toma el personal de SETIA y hay un altercado con uno de los delegados que pretendía entrar a trabajar. Unos días después los despedidos de Matepa toman la sede de la AOT, desalojan al delegado normalizador Sergio Cardozo y reinstalan a Miguel Llouful. Acusan a Cardozo de haber generado la toma que les impedía cobrar las indemnizaciones. El conflicto tomaba características complejas, con duros enfrentamientos entre los obreros.

Se reúne la CGT para analizar el tema y la resolución es un mayor aislamiento de la toma de Matepa, ya que el SETIA sigue en contra y la AOT se ha dividido. El secretario desplazado de la AOT dice que los trabajadores de Matepa en lugar de tomar el sindicato deberían ocupar la fábrica para exigir soluciones. Delegados de la AOT de varias plantas apoyan a los que toman el sindicato, afirmando que el gremio debe *"bregar pura y exclusivamente por sus representados legalmente"*.[12] Se impugna que el sindicato apoye a esas trabajadoras que no eran parte "legal" del mismo. La patronal lograba así quebrar a los trabajadores en un reclamo que debería ser común.

Para marzo se cumplen quince días de la toma de Matepa. También sigue la toma de AOT, llegando en esos días un dirigente nacional. Cárdenas, como parte de la toma, y Etchepareborda,[13] delegado de Sedamil, aparecen como referentes de este grupo que exige un cambio en el sindicato. Recién el 9 de marzo hay un apoyo social a la toma de Matepa, por parte de la Comisión de Lucha contra la Desocupación "8 de septiembre". Es un comunicado donde se denuncia la complicidad de las direcciones sindicales con los empresarios.

Por esto días se producen algunos conflictos en Aluar por la reestructuración tecnológica que pretendía realizar la empresa. Se avanza en la multiplicidad de tareas del personal, el recargo de trabajo y la asignación de más responsabilidades al personal superior sin aumento salarial. O sea mayor flexibilización y quita de derechos en el avance de una gran empresa sobre su propia fuerza

[12] Diario *Jornada*, 24/02/97, documento delegados AOT, entre otros firman Arenas, Cárdenas y Etchepareborda, pág. 7.

[13] Etchepareborda es hoy funcionario del gobierno provincial de Das Neves. Cárdenas sigue siendo dirigente de la AOT.

trabajo. La UOM reconoce que debió intervenir ante los planteos del personal y que si bien la empresa debe buscar acuerdos también los trabajadores deben entender que los avances tecnológicos son necesarios.

En abril son nombrados como delegados normalizadores de la AOT Etchepareborda y Arenas. Mientras tanto seguía ocupada la planta de Matepa, sin luz ni gas y resistiendo el aislamiento y la falta de apoyo. A mediados de abril el gobernador es interceptado por las trabajadoras. Maestro les propone rematar las instalaciones para que puedan cobrar la indemnización (o sea dejar la lucha por su fuente de trabajo a cambio de algo de dinero). Al cumplirse dos meses de ocupación las trabajadoras rechazan esa oferta y exigen que se les garantice un trabajo estable.

Para el 1° de Mayo la FUP, los centros de estudiantes de humanidades, económicas y naturales, ATE y Atech, llaman a un acto en la planta de Matepa *"en solidaridad con las trabajadoras de Matepa que hace tres meses que están tomando la fábrica"*.[14] Es la única expresión importante de apoyo a la toma y tras esto su lucha vuelve a quedar aislada. A fin de mes la policía desaloja a las pocas obreras que aún ocupaban la planta.

En junio se produce el primer corte de ruta en Trelew por parte de grupos de desocupados. Es un cambio importante en la dinámica social de la zona, ya que por primera vez en Chubut se decide cortar una ruta pero ya con la postura de tomar la posición y defenderla, aún ante el avance de las fuerzas represivas. Es un corte distinto a los anteriores ya que aquí no es una forma de expresar una demanda sino que el mantenerse cortando la ruta se instituye como la medida que podría garantizar la demanda de trabajo. Este hecho es parte del proceso nacional de acumulación, ya que surge de las experiencias que iban realizando los trabajadores desocupados en otras zonas del país. Participan antiguos delegados textiles, pesqueros y dirigentes vecinales. Pese a esto no hay expresiones de solidaridad por parte de los sindicatos de trabajadores privados, sí de algunos dirigentes de estatales.

El 14 de agosto se produce un paro nacional llamado por el MTA, la CTA y la UOM, entre otros. En la zona la huelga tiene importante adhesión en la UTA, la UOM y otros gremios privados y es escasa en el sector estatal. Se marcha desde Madryn y Trelew a la Casa de Gobierno en Rawson. Al finalizar hay inconvenientes al negársele a los desocupados de Madryn la posibilidad de hablar en el acto final. Ante esto los desocupados se retiran antes entre insultos y algunos forcejeos y al otro día cortan la ruta en Madryn exigiendo asistencia social y planes de empleo.

El SETIA (a nivel nacional parte del MTA) se moviliza en forma propia llevando un petitorio al intendente de Trelew reclamando una nueva ley de promoción industrial. La AOT, parte de la CGT "oficial", no adhiere a la medida. A fin de mes vuelve el conflicto de Matepa con el anuncio de los despedidos de que retomarían acciones ante la falta de respuestas. Son acompañados por el SETIA, mientras en AOT se mantienen las fuertes internas con respecto a este conflicto.

En septiembre arman carpas frente a la empresa, planteando que se quedarían allí hasta conseguir el pago. A los pocos días se amenaza con trasladar el campamento frente al Ministerio de la Producción, ya que cada vez es más claro el papel cómplice del gobierno provincial. Los despedidos siguen en sus carpas hasta fin de noviembre sin masificar el reclamo ni conseguir adhesiones o proyectar medidas más contundentes.

A principios de 1998 se produce un nuevo avance en la concentración de la economía al comprar Aluar la empresa Uboldi. Junto con la ampliación de la empresa esta compra implica el desplazamiento de Aluar hacia la elaboración de productos de mayor valor agregado, con la fabricación de envases y otros productos.

[14] Diario *Jornada*, 30/04/97, declaraciones del presidente de la FUP, Hernán Góngora, pág. 6.

La AOT pide conformar una Mesa de Concertación para debatir el futuro del parque industrial. La búsqueda del consenso y la comunidad de intereses entre funcionarios políticos, empresarios y trabajadores, muestra igual nivel de conciencia corporativa que la anterior conducción del sindicato. De hecho es la misma propuesta que desde hace años plantean la AOT y SETIA. Se denuncian problemas en varias fábricas, donde se intentan imponer formas de trabajo que implican una mayor explotación. Durante el año se producen nuevos despidos y suspensiones en Nylotex, Unilán, Foderami y Surjet. En las negociaciones, para frenar los despidos o lograr mayor porcentaje de pago durante las suspensiones, no hay acciones en la calle, restringiendo todo a la negociación en la Subsecretaría de Trabajo que llevan adelante los dirigentes.

En diciembre se hace oficial el proceso de cierre de Arcoplus. Los 92 trabajadores se quedan sin trabajo y la pelea pasa por intentar cobrar lo que les deben. La empresa propone pagar las quincenas y el aguinaldo en cinco cuotas y las indemnizaciones solo al 50% y en diez cuotas. AOT y SETIA firman un acuerdo un tanto mejor (las quincenas y el aguinaldo irían en una cuota, las indemnizaciones al 50% en diez cuotas). En definitiva los trabajadores quedan en la calle sin que se les asegure el pago de todo lo que les debían. Varios trabajadores no aceptan el acuerdo y deciden iniciar juicios. No se realiza ninguna medida de lucha pública, ninguna acción que obligue al gobierno o los empresarios a tomar definiciones y se llega a esta resolución con los trabajadores desgastados y dispuestos a cualquier acuerdo con tal de recibir algo de dinero.

Los empresarios parecen oler la debilidad de los trabajadores y, tras esta derrota, otras fábricas comienzan procesos semejantes. Al día siguiente Surjet anuncia que traslada su tintorería a Buenos Aires, despidiendo a 20 obreros en Trelew. Pelama inicia el procedimiento de crisis por el cual dejaría sin trabajo y con indemnizaciones a medias a sus cuarenta obreros.

Algunos obreros de Arcoplus toman la fábrica el 30 de diciembre por no haberse depositado el pago de las quincenas adeudadas. El inicio de 1999 tuvo a esos trabajadores pasando esta fecha tan especial ocupando su antiguo lugar de trabajo para reclamar lo que les debían. La AOT sigue intentando solucionar algunos de los conflictos, en especial los de Arcoplus, Pelama y Surjet. Dicen que cuando asumieron tenían 1800 afiliados y ahora solo hay 1210. Plantean que se ven reducidos a negociar indemnizaciones, pero su postura política basada en la ideología de la conciliación de clases y en la búsqueda de acuerdos con la patronal, limitan todo su accionar a mesas de concertación y a negociaciones legales en la subsecretaría de trabajo. No hay protestas ni luchas significativas.

En marzo comienza un conflicto en Windsor ante el despido de 6 operarios. Los trabajadores toman la planta, afirmando que la empresa produce despidos de forma arbitraria. El problema surge porque se niegan a operar 20 telares por obrero, aceptando tomar sólo 12. El SETIA se aparta de la toma (los despedidos son de la AOT) y la patronal denuncia penalmente a los delegados de la AOT. Finalmente la empresa acepta reincorporar a los obreros. Es una pequeña victoria de los textiles, dada por una medida fuerte y decidida.

La crisis textil sigue en curso con el anuncio de que Foderami despedirá 37 obreros desde fin de junio. Los gremios plantean que nada se puede hacer en contra y siguen planteando como estrategia la presentación legal de la ley de promoción industrial, haciendo especial hincapié en la confianza en los diputados nacionales de extracción sindical como Ubaldini.

Ante nuevos despidos, ahora en Prosur, el secretario general de la AOT advierte sobre el peligro de un *"estallido social"*. Según él es posible que se movilicen pero *"cuando salgan los trabajadores textiles no va a ser algo liviano. Es por eso que nosotros tratamos de frenarlos pero si no aparecen soluciones no va a quedar otro camino"*.[15] Es muy clara la idea de que el gremio debe actuar como un factor de freno de la lucha y en esa línea se canaliza el reclamo hacia el intento de lograr una audiencia con Maestro.

[15] Diario *Jornada*, declaraciones de José Arenas, Secretario General AOT, 3/07/1999.

En agosto comienza un "escrache" a Windsor, quemando cubiertas frente a la planta. Se mantienen allí varios días, reclamando el pago del aguinaldo y de salarios que les adeudan. Recién en octubre se llega a un paro total de actividades y ahí la empresa fija un plan de pagos, incluidos los días de huelga.

La AOT y el SETIA expresan su esperanza en la posibilidad de una mejora con el cambio en el gobierno nacional. Plantean que ambos candidatos (De la Rúa y Duhalde) daban más expectativas que Menem. Según ellos los conflictos estaban bajando, con señales de que se salía de la recesión más grave. El dato más importante sería que en el último mes habían sido tomados 40 nuevos obreros entre varias plantas. En verdad esto expresaba parte de la estrategia empresarial, consistente en despedir al personal más antiguo que estaba bajo convenio y tomar nuevo personal bajo contrato y en condiciones de precariedad, por lo que la simple incorporación de personal no implicaba ningún dato fiable de reactivación.

En diciembre los trabajadores de empresas contratistas de Aluar, convocados por la Uocra, realizan una asamblea pública con abandono del lugar de trabajo. Reclaman el pago de un premio de $150 por productividad que debía habérseles abonado hacía varios días.

El año 2000: desde la calle se construye diciembre del 2001

A principio del 2000 se sigue hablando mucho de esa supuesta reactivación, en especial por los anuncios de aranceles a la importación de textiles asiáticos. Pese a esto la AOT resaltaba que seguía habiendo problemas en Windsor, Prosur, Foderami y Punilla. La UOM denuncia que Aluar había realizado tres despidos en los últimos 25 días, de gente con 20 a 25 años de antigüedad. Sin embargo no plantean ninguna medida.

En el local del SETIA se realiza una reunión de varios gremios que se pronuncian en contra de la reforma laboral. La única expresión pública de este rechazo es la publicación de solicitadas en los diarios. La CGT del valle del Chubut anuncia que no habría paro en la zona ya que *"el paro se limita a Capital Federal y el Gran Buenos Aires"*.[16] La primera huelga general contra el gobierno de De la Rúa es el 5 de mayo, llamada por la CGT disidente y la CTA. La huelga tiene escasa adhesión en la región, en la administración pública directamente no tiene incidencia, como tampoco en los textiles, metalúrgicos y pesqueros.

El 9 de junio se realiza otro paro nacional. Ahora sí hay fuertes pronunciamientos de la región en apoyo a la huelga y contra el ajuste anunciado por el gobierno (en el cual se recortan beneficios a la Patagonia). Se expresan la CGT regional y la CTA. El MID y el Partido Socialista apoyan el paro aún desde dentro de la Alianza. El Frepaso de Madryn se opone al ajuste aunque no se define sobre la huelga. La Cicech convoca a adherir al paro nacional a todos los comerciantes. Hay una movilización a la plaza central de Trelew convocada por desocupados, grupos estudiantiles y sindicatos estatales.

En octubre se realiza una asamblea pública de los trabajadores de INFA, empresa que construye la ampliación de Aluar. Reclaman aumento salarial y mejores condiciones de trabajo, apoyados por la Uocra. El diario Jornada critica el pedido de los trabajadores y al gremio. La asamblea decide marchar hasta la agencia del diario, donde golpean a uno de los periodistas que realizó la nota.

Foderami anuncia que a fin de año despedirá a 40 obreros y que se lleva parte de su maquinaria a otra planta en San Juan. Según ellos es porque no se aprueba la continuidad de la promoción en Chubut. Además plantean que solo pagarán el 60% de indemnizaciones. SETIA reclama el 100% de indemnización en lugar de defender los puestos de trabajo. La AOT anuncia que está dispuesta a tomar “medidas extremas” como cortes de rutas, porque para ellos el diálogo ya esta agotado.

[16] Diario *Jornada*, Declaraciones de Juan Paris, Secretario General de SETIA, 22/2/2000.

Durante los siguientes días se mantiene el clima de bronca sobre la crisis industrial. Sin embargo los sindicatos mantienen las reuniones legales sin realizar medidas en la calle. Luego de una reunión entre el intendente de Trelew, el ministro de gobierno de Chubut y los sindicatos, el gobierno exige a las empresas que no se lleven las máquinas (algo que estaba fijado por la ley) y amenaza con multas.

El 23 y 24 de noviembre se convoca un nuevo paro nacional de 36 horas. AOT y SETIA se movilizan por separado el 22. SETIA marcha con unos 100 trabajadores desde Foderami hasta Prosur, solicitando la prórroga de la promoción. AOT marcha en Rawson, pero sólo con los delegados de fábrica. Las primeras 12 horas de paro en el día 23 tienen fuerte repercusión en todo el país, aunque el hecho central es el paro del 24, donde se suman todas las fracciones del movimiento obrero. En la región nuevamente se moviliza la AOT a Rawson, ahora en un número superior a los 300. Queman cubiertas frente a la casa de gobierno y exigen que se confirme la promoción industrial. El paro en el sector tuvo un acatamiento de un 80%.

Los grupos de desocupados, agrupaciones universitarias y algunos dirigentes sindicales, realizan un corte de la ruta nacional Nº3. El número de manifestantes no es muy importante pero es la medida más fuerte que se realiza durante la jornada. La universidad se mantiene totalmente cerrada y el Sitravich toma la sede de Vialidad Provincial.

El 24 la huelga es muy fuerte en todo el país. Hay cortes de rutas, piquetes a empresas, marchas masivas. Es una fuerte expresión de repudio al plan económico que sustenta la Alianza, continuidad clara del sostenido por Menem. La expectativa que sectores de la clase obrera y la pequeña burguesía empobrecida habían puesto en el recambio dirigencial cae rápidamente. En Chubut la adhesión es muy importante en la actividad privada pero baja en el estado, excepto en algunos sectores como vialidad. En Trelew el paro es contundente y la marcha de unas mil personas. Convergen allí todos los sectores sindicales, desocupados y estudiantiles, menos la AOT y SETIA. No se permite la participación de otros oradores que el designado por la CGT y ante eso comienzan las protestas de los grupos más combativos quienes llaman a marchar hacia la ruta. Al comenzar la movilización por el centro de la ciudad este grupo propone dirigirse a la ruta y varias columnas sindicales se dividen de sus dirigentes y acompañan esa propuesta. La medida se sostiene por cuatro horas con unas 400 personas, más del triple del día anterior. Tiene una gran trascendencia porque muestra la necesidad de tomar medidas más fuertes que las marchas y reuniones con los funcionarios. Muestra el camino que la mayoría de la dirigencia gremial no quería asumir. A partir de allí estos grupos más combativos ya no serán marginales sino que empezarán a disputar realmente la hegemonía del movimiento en las calles.

Algunas reflexiones finales

Vemos en este resumen que constantemente hubo luchas, reclamos, expresiones de insatisfacción y que los trabajadores de la zona buscaron distintos caminos para intentar resistir este proceso de pauperización y desalojo de sus territorios sociales. Sin embargo es cierto que no se producen acciones semejantes a las que encontramos en Tierra del Fuego o Neuquén. Claramente la estrategia del poder, y la debilidad fundamental de los obreros, fue la división de sus luchas. Sus demandas se dieron casi siempre en forma aislada, sin coordinación entre sí y sin capacidad de articular una respuesta colectiva.

Este problema es algo que atraviesa a todos los trabajadores pero que se hace más patente entre los textiles. Es llamativa, por ejemplo, la constante división entre AOT y SETIA, que nunca convocan un paro en común (excepto cuando hay paros nacionales, con la salvedad de que durante la división de la CGT quedan en distintas centrales) y hasta movilizan por separado en la misma fecha con casi iguales reclamos. No se observa en los sindicatos una intención real de superar esta división, o de buscar articulaciones entre el conjunto de los trabajadores privados, con los estatales o los desocupados.

Para intentar profundizar la reflexión debemos evaluar las características particulares de este grupo social. Desde los años 70' el discurso sobre la paz social y la comunidad de intereses entre todos los habitantes de la región se hizo hegemónico, hasta transformarse en parte del "sentido común". El planteo de que debían evitarse los conflictos para que el estado nacional no suspendiera las promociones y la propaganda de que empresarios y trabajadores tenían un objetivo común que era hacer crecer a la Patagonia ante el "olvido" del poder central, funcionó como un elemento clave para impedir la conformación de una clase obrera consciente de sus propios intereses.

Estos obreros conforman un grupo social reciente, con poca experiencia de vida urbana y menos de trabajo fabril. No era un grupo homogéneo, con una historia, tradiciones y experiencias en común. Lo que primaba era la heterogeneidad, muchos no tenían experiencia como obreros y la mayoría eran migrantes de la zona rural de la provincia o de otras provincias del país. De hecho uno de los factores que descomprimió la situación en Chubut durante los 90' fue el regreso de gran cantidad de familias a sus provincias de origen.

Durante el período que va de 1960 a mediados de 1980 estos obreros viven un período casi sin desempleo, con poca miseria estructural y una constante demanda de nuevos trabajadores. Estaban acostumbrados a un buen nivel de vida, un trabajo estable y a la posibilidad de ir mejorando sus condiciones de vida sin dar grandes luchas. Sus sindicatos eran organizaciones fuertes, que incidían en la política de las ciudades y garantizaban buenas condiciones de trabajo durante el ciclo de auge. El problema lo tuvieron ante la caída económica. La respuesta clásica de la negociación no daba los resultados positivos de antes. Es así que desde el inicio del periodo analizado vemos una división entre la dirigencia gremial y parte de sus representados, quienes en varias ocasiones buscaban respuestas más combativas. Pese al conflicto general que se vivía en la región, la política que se implementa desde los sindicatos es evitar los conflictos en la calle, impedir la movilización autónoma de los trabajadores y buscar resolver los problemas sin atacar a la patronal. Esto es más claro entre los textiles, pero también se presenta en los metalúrgicos de Aluar, quienes, a excepción de las jornadas de 1993 y 1994, solo se manifiestan en las movilizaciones por las huelgas nacionales.

Es así que aparecen conflictos entre los trabajadores y la dirigencia sindical, pero eso no impide que casi la totalidad de las protestas se den desde los sindicatos (en sus diversos niveles) y que los trabajadores reclamen su apoyo cuando inician una protesta. Pero durante todo el periodo se observa que las organizaciones sindicales presentan un límite muy evidente en su accionar: no parecen saber como oponerse a los cambios estructurales que estaban viviendo. Esto puede tener dos explicaciones: la más simple es el papel de algunos sindicalistas como cuadros directos del capitalismo, ya sea defendiendo al anterior modelo industrial o procurando los cambios planteados por el capitalismo financiero.[17] Esta sería la interpretación más clásica, la que aparece como "traición" de algunos dirigentes a los intereses de sus compañeros.

Pero también hay otro elemento que creemos explica en forma más completa lo complejo de la coyuntura: la experiencia de estos trabajadores no estaba preparada para luchar contra los despidos. No sabían como luchar en el marco de las nuevas condiciones que les imponía esta fase del capitalismo. En cambio sí sabían como reclamar mejoras en un capitalismo en desarrollo y así lo seguían haciendo. Es claro en este sentido el ejemplo de los paros por aumento salarial que se dan a principios de los noventa (y que logran una importante adhesión) mientras en esos sectores se producían despidos masivos y cierres de fábricas sin que se desarrollaran mayores protestas. Sabían como responder a ese problema, pero quedaron desorientados cuando los empresarios los despedían o cerraban las fábricas.

[17] Se observa esto en las declaraciones políticas de estos dirigentes y en su papel como funcionarios de distintos gobiernos, ya sean justicialistas o radicales.

Así aparece el "miedo", el miedo a no saber como luchar, como organizarse; el miedo que es una forma de la conciencia, la conciencia de su debilidad por la correlación de fuerzas y por no entender la nueva situación que vivían. Hay conciencia clara de su situación de vendedores de fuerza de trabajo y se organizan para venderla al mejor precio posible, pero no saben qué hacer cuando no les quieren comprar esa fuerza de trabajo. Es que la conciencia restringida a su condición de asalariados los lleva a la competencia entre ellos, a buscar asegurar el trabajo propio y el salario, sin poder articular una defensa colectiva de sus intereses como expropiados de sus condiciones de existencia.

La desocupación se veía como un problema transitorio e individual, expresión también de la competencia entre los obreros por mantener su trabajo. Esto explica en parte que el reclamo ante los despidos fuera en general el pago de la indemnización y no la defensa del puesto. Recién para fines del 92' la desocupación aparece como una realidad que llegó para quedarse. Los trabajadores comienzan a tomar conciencia de la nueva situación y empiezan a buscar los medios para resistir.

Cuando buscamos periodizar el proceso encontramos que ya muy tempranamente tenemos un quiebre en 1990–1991, simbolizado en la lucha de Modecraft. La acción de la patronal para quebrar la organización de los trabajadores fue el punto final de un proceso de ahogo de las luchas que los textiles intentaban dar contra la caída del parque. Junto a ese ataque se da una verdadera "limpieza" de los delegados y militantes combativos o de alguna corriente de izquierda (en Modecraft la conducción era en su mayoría del PI y se despiden también varios militantes de izquierda en otras fábricas).

Por eso decimos que desde allí avanza el enemigo sin casi posibilidad de resistencia hasta fines de 1993. Se impone una estrategia del movimiento obrero centrada en la alianza con la burguesía que tenía intereses en la región, como forma de intentar oponerse al avance del capitalismo financiero. La práctica se centra en la defensa de la "legalidad". La contradicción no se expresa con el patrón, sino con Buenos Aires, con el olvido de la región, etc. Constantemente se habla del "miedo", el miedo que como decíamos es la expresión subjetiva de la situación de debilidad objetiva en la que se encontraban. No se resiste en forma significativa a los cierres de fábricas o a los despidos.

Desde fines de 1993 se configura un nuevo escenario, donde los obreros empiezan a resistir en mayor medida. Esto no quiere decir que cambia el sentido del proceso de avance de la gran burguesía, pero sí que va encontrando mayor resistencia por parte de los trabajadores. Sectores de la clase ya expresan una mayor conciencia sobre la nueva fase que les toca vivir y sobre la necesidad de organizarse contra los cambios que aún pretendían imponerse desde el poder. La alianza con la burguesía con intereses en la región se disuelve en gran medida. Ya no aparece como la estrategia fundamental de la clase, aunque sigue siendo omnipresente en el discurso de los sindicalistas. Los conflictos ahora se expresan casi siempre contra los patrones y ya no hay casi referencias al "miedo".

Este cambio de la situación se observa en el caso de Aluar a fines de 1993 y principio de 1994, justamente en el momento de cambio del período. Allí hay una fuerte resistencia contra el anuncio de despidos o descuento salarial. De hecho se logra frenar en gran medida lo que hubiera sido un caso testigo para los trabajadores de todo el país: un importante descuento salarial en una empresa de punta. Sin embargo esto se da a costa de un importante número de despidos, que se concentran en aquellos trabajadores más combativos y que eran opositores a la dirigencia de la UOM. Es claro aquí que la reacción es más fuerte contra la posibilidad de descuento salarial que contra los despidos.

También hay importantes cambios en este periodo dentro de la burguesía. La estrategia de los empresarios que quedan en pie deja de ser solo el cierre y los despidos, y se suma la mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada. Se acentúa la precarización e intensificación del trabajo de los obreros.

Este periodo sigue hasta 1997, cuando la lucha de los trabajadores ocupados decae ante la confianza en el posible mejoramiento que podía generar el cambio en el gobierno nacional. Pero por fuera de las fábricas el ciclo de luchas vuelve a crecer ante la rápida pérdida de legitimidad de la Alianza. Esto impacta en los trabajadores ocupados y los sindicatos realizan algunas acciones públicas ante la presión que venía desde abajo. Pero en todo momento lo que se intenta es que las protestas no se articulen con las de otros sectores, especialmente no con los sectores más combativos, expresados en ese momento por los grupos de desocupados y el movimiento estudiantil.

Durante esta década los trabajadores de la región van desarrollando una nueva experiencia que les permite enfrentar a los cambios económicos. El parque textil había quedado tan debilitado que aparecía como muy complejo poder articular desde allí respuestas contundentes. También en Aluar los trabajadores que seguían ocupados preferían mantener su trabajo antes de arriesgarlo por reclamar alguna mejora. El sindicato casi siempre se presenta como algo externo a los trabajadores, muchas veces como un cómplice de la patronal. Pese a esto hay señales que muestran como la intención de resistir esta presente. En especial son importantes las expresiones de oposición a los procesos de aumento en la explotación laboral.

Pero lo central del cambio en esos años pasa por otro lado. La experiencia de resistencia obrera no se sintetizaba en las fábricas sino centralmente en los barrios, en gran medida porque los militantes que personificaban esa resistencia habían sido barridos de las empresas. Se organizan asociaciones vecinales, comedores populares y grupos de desocupados que realizan acciones de protesta pública en forma sistemática desde 1995. Cuando surgen los primeros cortes de ruta de desocupados en Trelew y Madryn es muy importante la presencia y participación de ex trabajadores y delegados fabriles, lo mismo ocurre en Comodoro con los petroleros despedidos.

Esos trabajadores despedidos organizan a los trabajadores por fuera de las fábricas y ese proceso poco a poco impacta hacia adentro de las empresas. Se observa el desarrollo de una acumulación de experiencia que arma de mejor manera a los trabajadores (tanto ocupados como desocupados) para enfrentar las nuevas condiciones que imponía la nueva fase del capitalismo. Partiendo de una gran debilidad los trabajadores fueron haciendo un camino y, pese a todo, desde el noreste del Chubut también se aportó a esa construcción social que se vio salir a las calles en diciembre del 2001.

Durante estos años la economía de la región pasa a estar directamente en manos del capital financiero transnacional que controla los enclaves de gran capital. Los enclaves generados por el papel del estado como planificador (polos de desarrollo, promociones industriales) son en gran medida abandonados ya que no resultan rentables para las grandes empresas privadas. Para la zona analizada en este trabajo esa decisión implicó el final de las políticas de promoción industrial. Políticas que garantizaban la continuidad de las fábricas textiles en Trelew, Rawson y Madryn y sin las cuales esas fábricas no podían competir con la producción del área central del país y menos aún con las importaciones.

De los proyectos nacidos en el marco del modelo de polos de desarrollo Aluar es la única empresa que continúa creciendo. Se trata de una gran empresa de capital concentrado que logra mantener y profundizar su capacidad para recibir subsidios y privilegios por parte del estado. Su situación monopólica en Argentina como productora de aluminio primario le permite ser formadora de precios, y a partir de eso sostiene una relación privilegiada con el estado. Por sólo poner un ejemplo reciente, la actual ampliación de Aluar recibió beneficios fiscales por 690 millones de pesos. También en esta empresa se desarrolla en profundidad la explotación de los trabajadores, hecho que dramáticamente quedó evidenciado cuando en junio del 2007 murieron al menos diez obreros por trabajar sin las condiciones de seguridad necesarias.

En definitiva, sostenemos que se desarrolló durante la década del noventa un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada, modelo que parte de un capitalismo que ya encontró sus límites de desarrollo predominantemente en extensión a mediados de la década del 80 y que necesita ahora desarrollarse en profundidad. Las industrias que no son de capital concentrado dejan de recibir el apoyo estatal, realizándose durante estos años un fuerte proceso de concentración de la propiedad y de la riqueza.

El estado realiza así una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado, que son las que subsisten y crecen en el marco de la fase del capitalismo financiero. Se configura un nuevo tipo de estructura que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves, sino que ahora toma la forma de un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas de capital concentrado en condiciones oligopólicas o directamente monópolicas. Creemos que esta nueva articulación de la estructura económica que señalamos para la zona estudiada también se observa en el sur de la provincia, donde durante el 2007, por ejemplo, el estado provincial de Chubut les aseguró a las grandes empresas petroleras la renegociación de los contratos petroleros hasta el 2047.

Bibliografía

Beinstein, Jorge, *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ. 1993.

Caetano, Gerardo (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006.

Cotarelo, María Celia e Iñigo Carrera, Nicolás, "Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993-2001", *Documentos y Comunicaciones 2004*, Nº 49, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2005.

Diarios *Jornada* y *El Chubut*, Trelew, enero 1990 a diciembre 2000.

Gatica, Mónica, *Los hacedores de caminos*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2007.

Gatica, Mónica; Lòpez, Susana; Monedero,, María Laura Monedero y Pérez Álvarez, Gonzalo, *Patagonia desarrollo y neoliberalismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2005.

Iñigo Carrera, Nicolás, "Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización", *Documentos y Comunicaciones 2001*, Documento de Trabajo Nº 33, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2002.

Iñigo Carrera, Nicolás; Podestá, Jorge y Cotarelo, María Celia, "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", *Documentos y Comunicaciones 1999*, Nº 18, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2000.

Pérez Àlvarez, Gonzalo, "Las luchas obreras en el noreste del Chubut durante los años noventa, en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7. 2007.

Pérez Álvarez, Gonzalo, "Memorias obreras en el noreste del Chubut: Una aproximación desde el conflicto en la fábrica Modecraft en los primeros años de la década del noventa", trabajo final del Seminario

de Postgrado: "De la Memoria a la Historia" dictado por la Dra. Josefina Cuesta Bustillo en la Universidad Nacional de La Plata, 2007, inédito.

Salvia, Agustín, compilador (1999), *La Patagonia de los noventa*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.

Glosario de siglas:

AOT: Asociación Obrera Textil
ATE: Asociación Trabajadores del Estado
ATECH: Asociación Trabajadores de la Educación del Chubut
CGT: Confederación General del Trabajo
CICECH: Cámara de Industrias y Comercios del Este del Chubut
COPLADE: Consejo de Planificación y Desarrollo de la Provincia del Chubut
CTA: Central de los Trabajadores Argentinos
FECH: Federación Empresaria Chubutense
FITA: Federación de Industrias Textiles Argentinas
Fuich: Frente Universitario Independiente del Chubut
FUP: Federación Universitaria Patagónica
MIJD: Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados
MTA: Movimiento de Trabajadores Argentinos
SETIA: Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines
UICh: Unión Industrial de Chubut
UIP: Unión Industrial Patagónica
UOM: Unión Obrera Metalúrgica
SITRAVICH: Sindicato de Trabajadores de Vialidad del Chubut

Gonzalo Pérez Álvarez, "Protestas obreras en el noreste de Chubut: textiles y metalúrgicos en la década de 1990", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6 nº 24, Buenos Aires, julio-setiembre de 2009, pp. 41-60. Disponible en línea en < http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Artículo recibido: 30 de abril de 2008 - Aprobado: 27 de agosto de 2008

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos - ISSN 1666-9606

Tendencias y debates

LA SOCIOLOGÍA HISTÓRICA, UNA RESPUESTA A UN DESAFÍO: EXPLICAR ESTRUCTURAS Y PROCESOS COMPLEJOS COMPARABLES EN EL TIEMPO

MARÍA LEONOR MILIA*

La complejidad del mundo presente, envuelto en un tiempo histórico acelerado, instala a cada momento horizontes nuevos, de los que emergen cuestiones casi imprevisibles poco tiempo atrás. Mientras el conocimiento se constituye en una exigencia en todos los ámbitos del hacer, la investigación científica se ve impulsada hacia procesos de especialización creciente que afectan a todas las disciplinas, inclusive en su propia interioridad. En la construcción del saber se despliega una secuencia de instancias en tensión: la especialización se torna más urgente pero a la vez entraña el riesgo de fragmentar el conocimiento y por tanto, de bloquear la integración de lo parcial en un conjunto significativo.

En el campo específico de las ciencias que estudian y problematizan lo social, y frente a la caída de los grandes paradigmas explicativos, se insinúa la tentación de renunciar a dotar de sentido a la realidad, aspiración ésta siempre compleja pero también frecuentemente añorada por los humanos a través de la historia.

La necesidad de dar salida a esa tensión, de aproximarse a la comprensión del conjunto, moviliza en cada área esfuerzos por rearticular los fragmentos del saber en un cuadro más abarcativo. No sólo lo requiere la mayor complejidad de los conocimientos sino también la realidad social en la que se producen. El devenir histórico hoy plantea problemas de múltiples facetas, que no pueden ser explicados desde el campo supuestamente acotado de una única disciplina ni desde una mera superposición de miradas o una sumatoria de trozos de información.

Es así que se abren espacios que sólo pueden ser abordados desde aportes coherentemente combinados provenientes de más de una disciplina. Se generan y configuran campos compartidos, que podemos llamar 'híbridos',[1] en tanto sus componentes provienen de diferentes orígenes, pero que una vez articulados adquieren un enorme potencial para sacar problemas a la luz, formular hipótesis, y consecuentemente constituir nuevos horizontes posibles en el avance del conocer.

---

* Profesora Asociada en Sociedades Mediterráneas y Profesora Adjunta en Historia Americana II, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, Argentina).

[1] El calificativo es pertinente siempre que se lo despoje de aquella connotación asociada a la cruza entre ciertas especies, de la que resultan seres incapaces de reproducirse y de generar otros nuevos. En el presente caso, el término se resignifica, ya que se refiere a las posibilidades creativas que abren esos nuevos campos de estudio.

En esta aventura de "descubrimiento" cobra importancia el trabajo "en los bordes", esas zonas poco acotadas y no siempre bien definidas, franjas marginales de las disciplinas y/o terrenos en los que compiten, se tocan o superponen, pero donde encuentran también más libertad de movimientos en la búsqueda de caminos que conduzcan más allá de los saberes ya "consagrados", esos que han alcanzado un estatus de institucionalización y firmeza susceptible de ser cuestionado, aunque a menudo difícil de remover.

"Los bordes" son también un terreno en que se sitúan personas. Ningún investigador es inmune a los requerimientos de la sociedad y del tiempo en que vive. Lo haga o no consciente, es la experiencia del vivir socialmente, contenedora de procesos individuales y colectivos de recepción del bagaje cultural, la que crea los estímulos para identificar problemáticas, plantear preguntas, iniciar caminos de investigación que generen explicaciones para validar las hipótesis. Investigadores y equipos sensibles a las incógnitas que emergen de esas zonas algo nebulosas, generan rupturas que sólo más tarde lograrán reconocimiento en círculos académicos más amplios. Otros tiempos más largos serán necesarios para construir eslabonamientos que estimulen cambios en ámbitos extra académicos.

Esta situación pone a las ciencias sociales[2] frente al desafío de interpretar una realidad inestable y permanentemente sacudida por los desajustes en el sistema capitalista, un sistema-mundo que ha globalizado las relaciones de poder, las fuerzas productivas, los intercambios comerciales, los intereses financieros, los medios de comunicación, las aspiraciones y modalidades (reales o potenciales) del consumo y del comportamiento masivos. También ha profundizado la destrucción de los recursos naturales, la fragmentación social, la exclusión e impotencia de vastos espacios y de multitudinarios actores sociales frente a las necesidades más básicas; ha desatado enfrentamientos atravesados por identidades étnicas y cargados de violencia material y simbólica. Todos son fenómenos complejos cargados de una conflictividad expresada en procesos que a menudo parecen incontrolables.

En este contexto a veces incierto y dentro del amplio espacio de las ciencias que estudian "lo social", la *Sociología Histórica* se sitúa como una disciplina híbrida en uno de esos territorios compartidos. Apunta a "[…] un campo de conocimiento que se construye uniendo, en la explicación, dos lógicas analíticas, la de la historiografía y la de la sociología. Un problema histórico se construye a partir de la lógica de los acontecimientos, incluso de los procesos acaecidos en determinados tiempo y espacio. Un problema sociológico, en cambio, es generado a partir de un aparato conceptual." (Ansaldi, 2007: 3)

He aquí una primera aproximación a cuestiones centrales estrechamente relacionadas: la conformación del campo de trabajo y del objeto de estudio, la definición de la metodología y el examen de los conceptos en tanto herramientas para el análisis.

Historia y sociología observan lo social desde perspectivas metodológicas contrastantes. En sus mejores manifestaciones se han enriquecido mutuamente a través de relaciones no siempre asumidas con plena conciencia, pero a menudo también se han encerrado en visiones autosuficientes y han

[2] Las ciencias sociales definen su objeto de estudio y su metodología desde finales del siglo XIX y lo continúan haciendo hasta hoy. Analizar los procesos previos a su conformación y precisar el aporte de muchos prestigiosos antecesores, significaría remontarnos en la larga duración a un pasado histórico en el cual se fue construyendo la tradición a la vez empírica y racional del pensamiento científico, mientras que – en el ámbito de eso imprecisamente llamado "Occidente' - se fueron construyendo y rompiendo paradigmas, desde el saber 'universal' de los primeros filósofos, hasta los saberes especializados de las ciencias y las técnicas en nuestro mundo contemporáneo. El objeto a investigar (la unidad de lo social) requiere la especialización en las disciplinas, pero ya no pueden volver a estadios anteriores de independencia. Los compartimientos estancos se están disolviendo desde las últimas décadas del siglo XX.

recorrido senderos que no se cruzan. Los historiadores son menos propensos a las generalizaciones, mientras que los sociólogos muestran una tendencia opuesta y a veces llegan a prescindir de la consideración del tiempo. Ambas disciplinas aportan a la conformación del objeto de la sociología histórica y a su metodología, aunque puedan plantearse diferentes alternativas de integración entre ellas.[3]

Como toda disciplina, la Sociología Histórica necesita herramientas de trabajo. La metodología comparativa es una de las más relevantes; los fenómenos en estudio requieren la identificación de las variables a comparar, tanto las que obran como parámetros comunes como las que los diferencian unos de otros. Como condición previa, exige la precisa definición de los conceptos analíticos y del grado de abstracción con que se los pretende utilizar en la investigación, como requisitos para que contribuyan a develar el problema en cuestión y se controlen los riesgos de distorsión en la interpretación.

En la construcción del campo de estudio que hoy aborda la Sociología Histórica, notables precursores, tanto sociólogos como historiadores, han abierto rumbos. Los grandes fundadores de la sociología -Karl Marx, Max Weber, Émile Durkheim- ya incorporaron la mirada histórica, necesaria para comprender los procesos sociales y dentro de ellos, las relaciones entre estructuras y acción. No en vano sus vidas, situadas en países directamente involucrados en los grandes procesos de la revolución industrial y de la expansión del capitalismo, han constituido experiencias que estimularon sus respectivas reflexiones y contribuyeron a moldear sus respuestas.

Sería imposible inventariar tanto lo que hay de historia en sus trabajos, como sus aportes a historiadores que los estudiaron e incorporaron problemas y categorías al diseño de su propio enfoque historiográfico y a sus investigaciones. Bastaría señalar como ejemplos, en el caso de Marx, las polémicas generadas en torno a los modos de producción, las clases y sus conflictos en las diferentes etapas y escenarios de la historia, las discusiones acerca de la transición del feudalismo al capitalismo y más tardíamente, del esclavismo al feudalismo. En Weber, sus estudios sobre el agro romano o sobre la ética protestante en los orígenes del capitalismo, así como su concepción de los tipos ideales como herramientas de análisis, piezas fundamentales en su construcción de una metodología comparativa.[4]

En el planteo de Durkheim, la disciplina histórica es proveedora del indispensable material que la sociología utiliza para conocer regularidades y si fuera posible, leyes, de manera que la primera queda subordinada a la segunda: el estudio de las sociedades históricas busca hacer evidentes, bajo la

[3] Al hablar de "historia", en los respectivos contextos se intenta dejar en claro el sentido de la distinción conceptual entre la disciplina histórica (la que practica el historiador y da como resultado su producción historiográfica) y la historia como proceso en el cual los seres humanos son socialmente sujetos y actores.

[4] Un ejemplo en la historiografía es la obra de Moses Finley (1912-1988), historiador estadounidense radicado a partir de 1954 en Gran Bretaña a raíz de la campaña desatada por Mc Carthy. Buen conocedor de la escuela de Frankfurt y de Karl Polanyi, impulsó un replanteo de los estudios sobre la Antigüedad grecorromana, hasta entonces estrechamente asociados a la filología. En su análisis social – especialmente luego de la segunda guerra mundial - es notable la influencia de Weber. Descarta la concepción marxista de *'clase'* y da prioridad a los conceptos de *'orden'* y *'status'*. En lo metodológico utiliza el *'tipo ideal'* como herramienta comparativa, asociada a una abundante ejemplificación histórica, en una línea de análisis que ahonda en el detalle significativo que vincula lo típico con lo particular. Retoma el concepto de *'ciudad antigua'* (que Weber había caracterizado como *'ciudad de consumo'*, diferenciada de la ciudad medieval y de la ciudad industrial), lo coloca en el marco significativo de la economía y la política de la Antigüedad y lo transforma en un instrumento de análisis que permite identificar las especificidades del mundo grecorromano (Finley, 1984a: 48-51). La metodología comparativa también subyace en una de sus últimas obras, "Esclavitud antigua e ideología moderna", en la que se advierte un acercamiento al marxismo, pero no por cierto a sus versiones dogmáticas.

multiplicidad de datos empíricos, las regularidades estructurales. Su sociología, en una perspectiva evolucionista, se propone un estudio comparativo de las instituciones.[5] Su orientación al comparativismo - difundida a través de la revista *L'Année Sociologique* – tuvo un importante peso en la formación intelectual de Marc Bloch, Lucien Febvre, y en general, en los miembros de la escuela de los *Annales*. Sin embargo, siendo estos profundamente historiadores, la comparación que permite detectar regularidades en largos procesos temporales nunca los llevó a suponer leyes que los rigieran ni les ocultó la existencia de las especificidades de cada caso y cada proceso.

Por otra parte, en los grandes renovadores de la historiografía que trabajaron en el siglo XX desde poco antes de los años treinta (inicialmente desde una ubicación marginal) penetró profundamente la convicción de que su objeto no se constituye con el relato de la mera sucesión de acontecimientos y de vidas individuales - como en la 'historia historizante' - sino que atiende a las grandes estructuras sociales y económicas, a las amplias configuraciones de las civilizaciones, construidas en procesos de ocupación y diseño del espacio geográfico, atravesados por la temporalidad. La sociología, la geografía, la lingüística, la antropología, tuvieron mucho que ver con estos replanteos. La historiografía detecta tendencias en la sociedad, registradas en largos procesos – algunos paralelos y análogos, comprensibles a través de la dialéctica cambio/duración - pero no pierde de vista lo específico, lo diferente.

La labor de Marc Bloch, pionero en la Escuela de los *Annales*, es clave: estamos dentro de la historia, pero en una concepción en que la disciplina rompe fronteras, diversifica y amplía sus fuentes y métodos, mientras se abre a todo conocimiento que le posibilite una comprensión más amplia de "lo que hacen los hombres en el tiempo". Su entusiasta defensa del método comparativo, en una utilización a la vez precisa, rigurosa y creativa, abrió rumbos a la investigación aún no totalmente aprovechados por los historiadores.[6]

La actitud de mirar hacia la historia que caracteriza a los grandes fundadores de la sociología, fue recibida y reelaborada en los EE.UU más tardíamente.

Después de la segunda guerra mundial, la sociología estadounidense estuvo fuertemente influida por las corrientes entonces dominantes en medios académicos: el pragmatismo y el estructural funcionalismo de Talcott Parsons. Orientada a poner de relieve los equilibrios sociales, y reacia a toda interferencia de la historia, se inclinaba a soslayar la consideración del cambio social. Suponía que toda la vida social se podría explicar, independientemente del tiempo y del lugar, en los mismos términos teóricos y por ello conceptualmente abstractos. Por otra parte, las teorías evolucionistas difundidas hacia fines de los cincuenta y durante la década del sesenta, identificaban el cambio social con la modernización y suponían que todas las sociedades "en desarrollo" deberían pasar por las mismas etapas-[7]

Cabe preguntarse por el contenido ideológico de estos planteos, ya que al no examinar los supuestos sobre los que se asientan, la sociología se transformó en una herramienta de legitimación y consolidación de las relaciones de poder predominantes en el sistema capitalista. En los tiempos más

[5] La concepción de Durkheim y de sus seguidores, se enfrenta tanto con la de la "historia historizante" (que pretende reconstruir los hechos "tal como sucedieron" en una sociedad determinada), como con aquella que construye modelos abstractos para interpretar la realidad empírica. (Burguière, 2005: 214-215).

[6] Abrams, Sartori y Morlino señalan que el método aún no ha sido plenamente aprovechado por la sociología histórica.

[7] Un correlato en el campo del pensamiento económico lo constituye el planteo de Walt Rostow en cuanto a la supuesta validez cuasi-universal de las etapas del desarrollo, incluyendo el famoso "Take off", que la realidad de la dependencia económica de extensas áreas del planeta se encargó de desacreditar.

ríspidos de la Guerra Fría, resultó funcional al liderazgo de los EE.UU, y en América Latina, a sus proyecciones sobre el área.

Por otra parte, en la URSS, la interpretación 'stalinista' de Marx también presuponía etapas evolutivas que se cumplirían en todas las sociedades, que desembocarían en el socialismo y finalmente en el comunismo.

Paralelamente, entre 1950 y 1980, los conflictos políticos internos en los EE.UU y los del mundo en general, suscitaron la inquietud por releer a los grandes clásicos de la sociología, a autores vinculados al marxismo no dogmático o a Max Weber. Fueron pocos y no todos de origen estadounidense quienes se interesaron por la problemática de la conciencia de clases en los procesos históricos, el cambio social y la comparación entre estructuras sociales, mientras reaccionaban frente a la insuficiencia de la sociología "oficial" vigente. Entre ellos estaban Theda Skocpol, N. Eisenstadt, Reinhard Bendix, Perry Anderson, Edward Thompson, Immanuel Wallerstein y Barrington Moore Jr. Skocpol señala también a Marc Bloch (a quien llama alternativamente historiador o sociólogo histórico) y a Karl Polanyi. Ante un fenómeno inicialmente marginal a los más consolidados medios académicos, nos surge la pregunta por las relaciones entre el sentido de su trabajo y su condición de lúcidos y críticos miembros de la sociedad estadounidense, en un país que proyecta su acción fuera de sus límites territoriales y ocupa todavía el espacio más central dentro del sistema capitalista.

A partir de la década del setenta, el estudio sociológico de la historia alcanzó un amplio reconocimiento. Sin embargo, nos queda la sensación de que algunos sociólogos históricos estadounidenses han tenido como referencia una doble vertiente: por una parte, una sociología aplicada a la resolución de cuestiones muy puntuales, que opera con datos empíricos, inclusive estadísticos, y que encara cada trabajo -a menudo encargado y financiado por empresas o instituciones- en función de necesidades prácticas y sin demasiadas ambiciones de arribar a explicaciones más abarcativas;[8] por otra, una historiografía presuntamente 'objetiva', también atada a datos empíricos, que no examina sus categorías analíticas, no define con precisión los conceptos que utiliza, desconoce la teoría y no es capaz de hacer conscientes los supuestos sobre los que se asienta. Una historiografía, en fin, insuficiente para comprender los grandes procesos históricos.[9] En la vereda opuesta, el trabajo desde teorías y conceptos cambia las perspectivas y las posibilidades heurísticas. La mirada hacia autores europeos es sugestiva al respecto. En este marco se comprende mejor el esfuerzo po0r constituir un área de estudios de más vuelo y mayor calidad científica.

Muchas de las preguntas formuladas por los clásicos perduran en el presente y han contribuido a delinear el objeto de estudio de la Sociología Histórica. Ésta aparece como continuadora de una tradición en la investigación, dedicada a comprender la naturaleza y los efectos de estructuras a gran escala y de procesos de cambio fundamentales, una búsqueda motorizada por la necesidad de contestar preguntas de base histórica en períodos en los que la vida social, tanto en pequeñas comunidades como en el conjunto del mundo, está tan sujeta al cambio y penetrada por conflictos. Frente a ello "los sociólogos nunca dejarán de elaborar […] nuevas teorías e interpretaciones que destaquen la variedad de estructuras sociales, las restricciones de la época, las intersecciones de contextos estructurales y experiencias de grupo, y los eventos y acciones que se suceden en el tiempo" (Skocpol, 1991a: 5). Esa fuerte presencia de la orientación histórica en el análisis sociológico permitiría comprender cómo los patrones sociales pasados pueden ser o no relevantes para las alternativas y decisiones que impone el presente.

[8] Es sugestivo al respecto el comentario de Charles Tilly acerca de que no todos los sociólogos miran la explicación como un fin factible o laudable para sus investigaciones. (Tilly, 2000: 1)

[9] Éste es sólo un interrogante, para cuya resolución sería necesario conocer directamente obras de autores estadounidenses que pudieran haber suscitado respuestas críticas de los constructores de la sociología histórica.

Consecuentemente, los estudios de Sociología Histórica preguntan por estructuras y procesos sociales ubicados en tiempo y espacio concretos, de manera que la temporalidad es imprescindible para dar una respuesta. Indagan en la interacción entre las acciones significativas y los contextos estructurales de los procesos históricos, a fin de comprender los resultados, intencionales o no, tanto en las vidas de los individuos como en las transformaciones sociales. Mediante la utilización rigurosa de la metodología comparativa, hacen resaltar las características particulares y variables de tipos específicos de estructuras sociales y de patrones de cambio. (Skocpol, 1991a: 1-2).

En este nuevo campo se han integrado aportes convergentes de la sociología y de la historia, aun cuando -como ya se ha señalado- se plantean en ello diversas posibilidades.

Theda Skocpol asigna un cierto predominio a lo sociológico. Un ejemplo de su enfoque lo constituye *States and Social Revolution*, estudio en el que aborda la relación entre las estructuras y los procesos de larga duración frente a las revoluciones. Analiza comparativamente tres grandes ejemplos históricos -la Francia borbónica de 1789, la Rusia zarista a partir de 1917 y la China imperial de 1911– todos los cuales experimentaron crisis revolucionarias debido a un conjunto de causas de carácter histórico y estructural, básicamente similares, a pesar de las diferencias que otros teóricos de la revolución podrían considerar esenciales. Sin embargo, también toma en cuenta la lógica de las diferencias, mostrando comparativamente los contrastes con el análisis de casos de control, tomados de la historia de Inglaterra, Prusia/Alemania y Japón, países donde a pesar de ciertas similitudes con los casos centrales de su estudio y a haberse dado situaciones revolucionarias, no se produjeron transformaciones revolucionarias exitosas. Introduce esos casos no para explicar sus propios patrones de conflicto político y de desarrollo, sino para fortalecer la línea principal de argumentación sobre las revoluciones sociales en los tres casos principales (Skocpol, 1991b: 380). Los contrastes ponen más de relieve las similitudes y las originalidades entre el grupo de casos seleccionados, algo que previamente y al respecto de la historia, ya había señalado Bloch.[10]

El objeto de estudio es pensado por otros autores con algunos matices diferentes pero siempre dentro de los grandes lineamientos de la construcción de la Sociología Histórica. Así, Philip Abrams plantea una integración mucho más estrecha entre sociología e historia. El presente necesita ser entendido como producto del pasado, pero al buscar explicaciones en la historia estamos a la vez mirando hacia la sociología, cuya explicación es necesariamente histórica. El mundo social presenta 'dos caras', de las que somos tanto creadores como criaturas, hacedores como prisioneros: un mundo que nuestras acciones construyen y que poderosamente nos constriñe, signado por su *facticidad*, que es "[la manera en la cual la sociedad es vivida por los individuos como un sistema de hechos, externo, dado, coercitivo, aun mientras los individuos se encuentran ocupados haciéndolo y rehaciéndolo a través de su propia imaginación, comunicación y acción".

La cuestión central del análisis sociológico sería la resolución de esa paradoja descubierta por los fundadores de la sociología: que la acción social sea tanto algo que elegimos hacer como algo que tenemos que hacer, la acción y la estructura vinculadas por el tiempo, inseparablemente unidas al hecho de que la sociedad es una realidad esencialmente histórica. "Podemos construir nuevos mundos pero sólo sobre la base y en el marco de lo que quienes nos precedieron construyeron para nosotros. Sobre esa base y en ese marco, el contenido de nuestra actividad puede re-hacer o des-hacer las instituciones que nos rodean. Tanto la prefiguración de la acción por la estructura y la transformación de la estructura por la acción, ocurren ambas como procesos en el tiempo". Es por esto que en su planteo historia y sociología se funden y que esta última puede responder preguntas

[10] Skocpol considera a Bloch y a Barrington Moore como sociólogos históricos analíticos, que orientan su investigación comparativa por problemas, por lo cual pueden decir más sobre las estructuras sociales y el cambio social que otros que reelaboran o argumentan desde paradigmas teóricos abarcadores (Skocpol, 1991a).

tales como por qué el mundo es como es, por qué determinados hombres y mujeres toman determinadas decisiones y por qué tienen éxito o fracasan en sus proyectos.

En última instancia, la Sociología Histórica se ocupa de la relación entre el individuo -un agente con fines, expectativas y motivos- y la sociedad -un entorno coercitivo de instituciones, valores y normas- relación que se plasma en el mundo real de la historia. "Hacer justicia a la realidad de la Historia no es simplemente indicar la manera en que el pasado proporciona una base general al presente, sino tratar lo que la gente hace en el presente como una lucha para crear el futuro *a partir* del pasado, de entender que el pasado no es sólo la matriz del presente sino la única materia prima a partir de la cual puede construirse el presente." (Abrams, 1982: 8).

Ante el problema de las relaciones entre historia y sociología el planteo de Jean-Claude Passeron es más complejo. Apoyándose en una metodología comparativa, observa que si bien la frontera entre ambas no llega a borrarse totalmente y evidencian distintas modalidades en el ejercicio del oficio, las dos tienen el mismo tipo de objeto, pues la diferencia ha sido vaciada por el intercambio que han hecho de sus propiedades teóricas. Su régimen epistemológico es el mismo: sus proposiciones dependen de una misma pertinencia, una 'base empírica' que da sustento a su convergencia, cuya construcción se deriva del curso histórico del mundo. Esto las coloca frente a "[…] un *hecho epistemológico principal*, el de la imposibilidad de estabilizar, aunque más no fuera provisoriamente, una teoría, es decir, *una lengua protocolar de descripción y de interpretación del mundo* […]" (Passeron, 1986: 196).

He aquí planteado el problema del lenguaje, ese lenguaje que les impone el mundo histórico, que necesitan para analizar la problemática elegida como objeto de estudio y que tiene dos características lógicas: el carácter de los conceptos y el tipo de aserción que realizan sobre aquel mundo.

En primer término, sus conceptos –herramientas de trabajo fundamentales- son tipológicos, es decir, abstracciones incompletas o nombres comunes imperfectos, que "[…] deben su sentido descriptivo al hecho de conservar en diversos grados una referencia tácita a sus coordenadas espacio-temporales […] (y) que bajo definiciones genéricas incapaces por sí mismas de mantener constante su sentido, disfrazan la intervención implícita de *deícticos* no enunciados pero indispensables para su funcionamiento semántico […]". En la comunicación son *cuasi-nombres propios*, o bien, si el nombre propio es un "identificador rígido", los conceptos del lenguaje histórico y sociológico son "identificadores semi-rígidos" (Passeron, 1986: 196).[11]

Es decir, son conceptos cargados de historicidad, expresados en palabras de larguísima trayectoria en las lenguas de raíz greco-latina o/y germánica, que yacen en textos de todo tipo y que requieren una constante resignificación en relación con el contexto histórico o/y la problemática específica a la que se refieran. Los ejemplos al respecto serían inagotables. Con sólo tomar en cuenta el léxico de lo que hoy son las ciencias políticas, se pone en evidencia que una parte considerable proviene del que usaron griegos y romanos que reflexionaron sobre el poder y que inclusive tuvieron una participación activa en la política de sus respectivos tiempos. Son términos cargados o "indexados" con una connotación, esa "referencia tácita" proveniente de sus propios orígenes históricos: aristocracia, oligarquía, tiranía, democracia, demagogia, hegemonía, dictadura, magistratura, república, ciudadanía, ley, institución, príncipe, imperio, autoridad, dominación y tantos otros, hasta el propio nombre de la política. Estos sustantivos permanecen y se han incorporado a las lenguas modernas. Su significado cambia (aunque no tanto como para que desaparezca toda conexión con el sentido de origen); cambia no sólo a lo largo de los procesos históricos, sino en sus usos entre nuestros contemporáneos, de lo cual no siempre se es del todo consciente. Cambia

[11] Ya Weber había destacado el carácter típico-ideal de los conceptos con que trabajan tanto la historia como la sociología.

incluso hoy en el uso cotidiano, en la publicidad y en la política. Hurgar en el por qué nos llevaría hasta lo más profundo de las estructuras sociales, los diversos niveles de la temporalidad y las vinculaciones entre enunciados, enunciadores y relaciones de poder.

Los nombres designan. Ello lleva a reflexionar sobre su contenido conceptual y en cada caso, sobre los deícticos no enunciados expresamente y sus resignificaciones, sobre su recepción a través de largos procesos y las posibilidades de ser utilizados para analizar otras sociedades alejadas en el tiempo y/o el espacio. Su uso como instrumentos analíticos requiere el hacer conscientes y no perder de vista ni los deslizamientos de sentido, ni los diversos niveles de abstracción en que se puede situar el investigador para que sean válidos frente a diferentes situaciones o contextos temporales y espaciales. Exige también identificar los matices, las intenciones o concepciones encubiertas por su uso en el discurso, la carga semántica agregada en cada contexto histórico-social.

Allí entra a jugar la traductibilidad de cada concepto, que descansa en ese carácter de "identificadores semi-rígidos" señalado por Passeron. Traductibilidad que es condición esencial para poder ser utilizados en contextos para los cuales no han sido creados específicamente, pero que guardan algún tipo de analogía con el original; traductibilidad que también requiere la incorporación de algunas connotaciones propias del conjunto de objetos a analizar, a la vez específicas y genéricas.

Estas condiciones se extienden también a las más amplias categorías de análisis. Así, entre tantos casos, podríamos preguntarnos por un identificador semi-rígido, como 'revolución': ¿podrá construirse el concepto en un nivel tal de generalidad que sea abarcativo de las variantes tan notables que históricamente conocemos? O en un grado menor de abstracción: ¿para qué casos y en relación con qué variables espacio-temporales podemos hacerlo con las categorías de "revolución pasiva" o "revolución conservadora"? Si luego nos situáramos en un área específica, como América Latina, enfrentaríamos problemáticas comunes a aquella, pero a la vez plasmadas en diversidad de casos particulares, tanto si planteamos qué es eso que llamamos "revoluciones de independencia", como si nos preguntamos las condiciones necesarias para que la categoría de "revolución pasiva" sea un instrumento heurístico.[12]

Otro caso de identificador semi-rígido es el concepto de 'Estado', objeto de debate en las ciencias políticas. Resignificado el término a partir de la modernidad, cabe preguntarse si el hecho de aludir a una realidad nueva, invalida su uso para designar modalidades de ordenamiento del poder político históricamente anteriores. El debate pasa por una cuestión a precisar: si el punto de partida es una definición amplia o restringida del estado. El problema no es si éste existe como tal solamente desde la época moderna, sino más bien si entre el llamado estado moderno y los ordenamientos anteriores se encuentran semejanzas y diferencias, si deben resaltarse más unas que otras, cualquiera que sea el nombre que quiera darse a los distintos ordenamientos: implica ubicar los cambios más allá

[12] La "revolución pasiva" es un ejemplo del problema de la traductibilidad de las categorías de análisis. Enunciada por Vicente Cuocco en el siglo XVIII para el caso de Nápoles en contraste con la "revolución jacobina", fue reformulada por Antonio Gramsci para explicar el proceso de la unificación y posterior modernización italiana, conducido por la monarquía del Piamonte, con el fuerte respaldo del estado a la alianza entre la burguesía del norte y los terratenientes del sur. Ansaldi la "traduce" para Latinoamérica, marcando su inicio en la crisis orgánica que se abre con los procesos de independencia, continuados en los de construcción del estado nacional, y unidos a transformaciones sociales concomitantes, mientras se va articulando la integración de estas áreas periféricas al sistema capitalista mundial. Estos procesos son coronados por la consolidación de los estados oligárquicos. No se transfiere mecánicamente la categoría, sino que se la convierte en útil herramienta analítica, atenta a la diversidad de casos. (Ansaldi, 1992: 45-65).

del léxico, en el paso de una forma de ordenamiento político a otra, en el señalamiento de elementos de discontinuidad y de continuidad, sin que pueda sorprender la aparición de un nombre nuevo. [13]

Por otra parte, historia y sociología también comparten la identidad del estatuto de sus aserciones sobre el mundo, sus pruebas o comprobaciones empíricas. "Ya que ningún enunciado histórico puede despojar completamente de sus coordenadas espacio-temporales (contextos más o menos amplios) las co-ocurrencias que enuncia como ligadas a la explicación, la universalidad ligada a las proposiciones generales de la sociología (o de la historia) es del orden de la 'universalidad numérica' y no del orden la 'universalidad lógica" (Passeron, 1986: 199). La generalidad de una proposición sociológica puede proceder del conjunto de enunciados singulares que resume; el contexto de la generalidad histórica es menos estricto que el de la singularidad de cada acontecimiento –pues convierte en equivalentes a *contextos similares*– pero ese conjunto de coordenadas espacio-temporales no es susceptible de proposiciones 'lógicamente universales'.

El caso ya mencionado de la "revolución pasiva" en países latinoamericanos ejemplifica este tipo de aserciones: por más que se detecten variables y se las combine en el análisis, la originalidad de cada caso en su contexto histórico no puede ser agotada por ninguna enumeración de aquellas: su especificidad hace que no puede ser más que *designado* (Passeron, 1986: 199). Para explicar la riqueza de los diversos casos, se necesita un constante ir de la categoría a lo empírico, de lo análogo a lo específico y viceversa. Pero identificar una categoría analítica válida para analizar esa variedad de casos –análisis posible por sus analogías- nos coloca ante un instrumento esencial de la Sociología Histórica: el método comparativo.

En el análisis de los fenómenos sociales es particularmente necesario que el saber especializado no sea un conocimiento fragmentario que desemboque en el cuasi-agotamiento de un tema, desgajado de los contextos en los que logra sentido. Situar a "la parte" en relación con "el todo", detectar a través del preciso conocimiento de un aspecto aquello que lo vincula a otra realidad más amplia, ser capaz de vislumbrar fenómenos más generales (de los cuales el objeto en estudio es un caso específico con rasgos propios pero que también expresa tendencias presentes en otras situaciones análogas) son condiciones de una comprensión cabal, que exige mirar hacia el conjunto. El método comparativo permite abordar la tensión y la mutua alimentación entre ambos polos.

En una línea luego valorizada por la Sociología Histórica, el trabajo de Marc Bloch señaló rumbos al respecto. Por su formación y trayectoria es un historiador compenetrado con las ciencias sociales, cuyos aportes son necesarios para una historia más humana que aquella otra con la que confronta, la centrada en acontecimientos de corto aliento, la que gira en torno a individuos involucrados en las batallas o en los conflictos hereditarios de las monarquías, la que se obsesiona por la cuestión de "los orígenes" sin que quede claro si estos son sólo un comienzo, un comienzo que explica o que es suficiente para explicar. La explicación en historia no puede prescindir del análisis de procesos sociales, constituidos en una dialéctica cambio/duración, cuya plena comprensión requiere del método comparativo.

Comparar es "[…] elegir, en uno o varios medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que parezcan presentar entre ellos, a primera vista, algunas analogías, describir las curvas de sus evoluciones, comprobar los parecidos y las diferencias y, en la medida de lo posible, explicar unos y otras. En consecuencia hay dos condiciones necesarias para que, hablando históricamente, haya

[13] "[E]l término '*Estado*' sustituyó paulatinamente […] los términos tradicionales con que había sido designada hasta entonces la máxima organización de un grupo de individuos sobre un territorio en virtud de un poder de mando: *civitas* que traduce el griego *polis*, y *res publica*, con la que los escritores romanos designaban al conjunto de las instituciones políticas de Roma, precisamente de la *civitas*." (Bobbio, 1998: 86-87). Para un amplio planteo de la cuestión y de los debates a que da lugar: Bobbio. 1998: 68-187.

comparación: cierta similitud entre los hechos observados […] y una cierta diferencia entre los medios donde se produjeron." (Bloch, 1992: 64).[14]

Según el criterio de selección de los términos a comparar, se abren dos posibilidades.

Por un lado, confrontar sociedades distantes en el tiempo y en el espacio, de manera que las analogías no puedan explicarse por influencias mutuas ni por un origen común, modalidad muy utilizada por etnógrafos pero que también ha producido importantes resultados en la historia, en la que ha abierto nuevas direcciones de investigación y ha llenado lagunas de documentación mediante hipótesis fundadas en la analogía. En el caso específico de las civilizaciones mediterráneas griega y romana, la mirada antropológica ha descubierto otra cara, la otredad oculta o subyacente, elementos de 'primitivismo' disimulados detrás de testimonios que hasta entonces sólo habían sido estudiados desde las perspectivas de la educación humanística basada en los textos de filósofos y poetas.

Por otro, estudiar paralelamente sociedades a la vez cercanas geográficamente y contemporáneas en sus procesos históricos, constantemente influidas unas por las otras, y por eso mismo afectadas por la acción de las mismas grandes causas, provenientes, al menos parcialmente, de un origen común. Es una modalidad con mayores posibilidades de clasificar con rigor y de llegar a conclusiones más precisas, y también la más acorde con la índole de sociedades que más allá de sus diferencias coexisten en el espacio y en el tiempo, y comparten raíces comunes (Bloch, 1992: 66). En su campo específico de estudio - las sociedades medievales de Europa occidental y central - ofrecen material para ejemplificar esta modalidad y su potencial explicativo: se han formado en largos procesos más o menos paralelos en el tiempo, situados en espacios vecinos que aquellas, actuando sobre el medio natural, han contribuido a modelar y entre los cuales ha habido múltiples intercambios e influencias.

Si bien no incursiona en otras áreas de la investigación histórica, deja abierta la posibilidad de que otros historiadores empleen el método para estudiar otros espacios y tiempos. En el ámbito del mundo antiguo, lo ha hecho Finley en sus estudios comparativos entre la polis griega y la ciudad-estado de la Roma republicana. Igualmente, al descifrarse desde 1952 las tablillas de los archivos micénicos, la hipótesis de la "economía de palacio", formulada por él a partir de analogías entre la información obtenida de esos testimonios y los palacios mesopotámicos, permitió llenar lagunas de documentación y llegar a una comprensión de conjunto de la sociedad micénica, diferenciándola de modalidades de organización social hasta entonces conocidas en la historia europea.

Para etapas históricas más recientes, historiadores y sociólogos históricos así lo han hecho al abordar el estudio de procesos en América Latina, tales como la formación de los estados nacionales, los diferentes procesos de integración de los espacios al sistema capitalista o, para tiempos aún más cercanos, las dictaduras en el Cono sur, las transiciones a la democracia o la problemática generada en estos países por las políticas neoliberales en el capitalismo globalizado de fines del siglo XX.

La comparación puede hacerse tanto entre casos análogos, como diferentes, contrastantes. Cada caso, cada proceso, logra su cabal comprensión sólo a través de la comparación: la confrontación identifica cuestiones antes ocultas, que estimulan el planteo de problemas y la formulación de hipótesis que orientan la búsqueda de explicaciones sustentables. Las comparaciones entre patrones regionales permiten descartar generalizaciones abusivas, pero también posibilitan llegar a mecanismos causales que puedan rastrearse en más de un caso específico.

Tempranamente, Bloch insiste en que el especialista debe interesarse en conocer qué se investiga en otros ámbitos de su disciplina y en particular, en temáticas vecinas. Es particularmente

[14] El texto original de este trabajo fue publicado por la *Revue de Synthèse historique* en 1928, reproduciendo una comunicación efectuada poco antes en Oslo por el autor, ante el V Congreso Internacional de Ciencias Históricas.

crítico con aquellos eruditos que se encierran estrictamente en un tema o área y que pierden de vista o desestiman su comprensión dentro del conjunto mayor del que han sido extraídos. Una actitud abierta sugiere preguntas acerca de aspectos que no se perciben si la mirada se circunscribe a solo caso; permite detectar las pistas falsas y tomar conciencia de que el objeto de su investigación – un recorte extraído de un conjunto – no es absolutamente único, sino que pueden existir casos análogos que sin subestimar las diferencias, permitan ubicar en su justo sitio al fenómeno estudiado.

Sus observaciones sobre el nivel de las fuentes a utilizar son válidas para la Sociología Histórica y el análisis comparativo. Las primarias son las que tradicionalmente ha utilizado el historiador, pero mucho más diversificadas, ya que todo testimonio de la acción humana puede ser construido como fuente; también el sociólogo, cuando aborda problemas específicos trabaja con este nivel. Pero dada la imposibilidad de relevarlas a todas para una determinada cuestión, historiadores y sociólogos deben recurrir a las secundarias (las que son producto de la acción de intermediarios entre el hecho original y el investigador) o a los trabajos de investigación ya hechos a partir de las primarias.

La Sociología Histórica utiliza el método comparativo con diversas modalidades y atendiendo a tiempos de diferente duración. Así, en "Las fuentes del poder social", Michael Mann lo aplica a procesos sociales del pasado, inclusive remoto, aunque lo hace condicionado por sus inquietudes del presente. Es una obra sociológica, que se propone exponer una teoría global del poder centrado en el cambio social, a partir de un aparato conceptual que resume en dos afirmaciones: las sociedades están constituidas por múltiples redes socioespaciales de poder que se superponen y se intersectan; las fuentes del poder social son cuatro: ideológicas, económicas, militares y políticas. Pero es también un trabajo anclado históricamente, para el que ha consultado abundante bibliografía histórica. Ambas disciplinas se necesitan mutuamente, dado que la teoría sociológica no puede desarrollarse sin un conocimiento de la historia, pero si se renuncia a la teoría de cómo funcionan las sociedades, los historiadores "[…] quedan prisioneros de los lugares comunes de su propia sociedad". La teoría sociológica los "disciplina" en la selección de datos, pero también la historia permite al sociólogo, siempre proclive a la abstracción conceptual y a la generalización, "[…] restablecer un poco de respeto por la complejidad y terquedad de los hechos". Es decir que ambas, sociología e historia, se controlan mutuamente y "[…] seguimos zigzagueando entre la teoría y los datos hasta que establecemos una explicación plausible de cómo 'funciona' tal sociedad, en tal momento y lugar" (Mann, 1991: 1-10).[15]

El período abarcado es enorme: las sociedades agrarias, desde la prehistoria hasta 1760 d. C. en el primer tomo y las sociedades industriales en el segundo. Emplea el método comparativo, por ejemplo, para estudiar procesos del mundo antiguo, como cuando contrasta los *imperios de dominación* (caldeos, persas) con el primer imperio auténticamente *territorial*, el romano.. Su planteo le lleva a un estudio de la infraestructura del poder, de los medios de dominación sobre territorios y sociedades, aspecto particularmente logrado en el caso romano, asentado sobre la "economía legionaria" y el poder de una clase dominante culta que coopta a las *élites* de los territorios conquistados. Sin embargo, a medida que avanza en el tiempo, va reduciendo el ejercicio comparativo, lo que le ha valido críticas.[16]

---

[15] El tomo III sobre su teoría del poder no ha sido publicado aún, aunque desde el primero hace adelantos al respecto.

[16] "Mann realiza una única y continua genealogía del poder. Pasa de Sumer a la City londinense en un dilatado relato que se desarrolla sin interrupciones desde Mesopotamia hasta la Europa moderna. Elabora una teoría de esta sucesión como el 'macromodelo' de una 'deriva a largo plazo' […] del 'límite más activo de la civilización' hacia Occidente y en especial, al Norte de Occidente", hacia donde estaría orientada esta "peregrinación metahistórica del progreso". Esto explicaría algunas dificultades de la obra tales como su reticencia a usar la comparación a partir de la época medieval y la marginación del Oriente. (Anderson, 1990:

Pero la Sociología Histórica tiene particular interés por los procesos de cambio social contemporáneos. Al respecto, uno de los ejemplos mayores de manejo del método comparativo es el de Barrington Moore Jr., en "Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia". A fin de explicar los procesos de transformación del poder político, compara países en los que el tránsito desde las sociedades agrarias del 'Antiguo Régimen' a las industriales, se ha producido a partir de bases sociales diferentes (en las que juegan un rol fundamental las estructuras de la propiedad agraria) y en tiempos también distintos. Para ello identifica variables independientes que al combinarse y transformarse bajo ciertas condiciones específicas, han conducido a diferentes tipos de organización política y constituyen herramientas orientadoras en su investigación. Señala tres vías, que respectivamente han desembocado en un capitalismo democrático (Inglaterra, Francia, EEUU); en un capitalismo conservador con transformaciones 'desde arriba' en la sociedad (Prusia, Japón, Italia); o en el comunismo (Rusia, China). Analiza la violencia y las revoluciones según las condiciones específicas de cada caso –aunque también en sus analogías- ya en su modalidad burguesa, ya como revoluciones conservadoras, ya como movimientos de masas campesinas. En sus análisis vincula las estructuras y las relaciones de clase con los resultados políticos, estableciendo tendencias generales, pero que no se pueden reducir a fórmulas o modelos. (Bonnell, 1980).[17]

También en la tónica de recurrir al método comparativo para dilucidar fenómenos históricos contemporáneos, para Charles Tilly es un auxiliar fundamental para abordar los procesos políticos, movimientos complejos cuyo análisis significa *descripción y explicación sistemáticas de los procesos sociales que involucran gobiernos, procesos cuyo carácter varía significativamente en función de su localización en espacio y tiempo.* Explora mecanismos y procesos robustos, para lo cual construye un aparato conceptual que obra como marco referencial: *episodios* (conjuntos conectados de hechos que constituyen fenómenos que requieren explicación), *mecanismos causales* (hechos que alteran relaciones entre algunos conjuntos específicos de elementos), *procesos* (cadenas causales, secuencias y combinaciones), *explicación* (identificación de mecanismos y procesos que producen fenómenos políticos cruciales).

Estos conceptos son herramientas usadas para organizar el estudio de hechos políticos concretos y analizar los movimientos sociales, la conflictividad y las acciones de protesta colectiva, así como las modalidades de identificación, integración y pertenencia dentro esos movimientos. En un conjunto de episodios ostensiblemente disímiles, detecta tanto los rasgos desconcertantes como las analogías.[18]

La desintegración de la Unión Soviética le plantea dilemas y le ofrece materia prima para su investigación. En la transición que siguió a la caída del régimen, observa la supervivencia y transformación de elementos que en su momento habían prestado cohesión al sistema soviético, pero que una vez producido su derrumbe generaron, por una parte, la atomización del territorio en torno a nacionalidades, y por otro, nuevas formas de poder. De ahí las preguntas problemáticas: ¿cómo una economía política que parecía tan sólida, centralizada, autoritaria y plena de recursos pudo desintegrarse visiblemente en cinco o seis años?; ¿por qué en gran medida la acción creadora de demandas conflictivas tomó la forma de la autoafirmación étnica y nacional?; ¿cómo tantos

---

128-129). En otro plano, el tratamiento de la *polis* griega es, en opinión de la autora de este trabajo, uno de los temas más débiles. Resulta también cuestionable el concepto de clase social que utiliza.

[17] El libro de Moore merecería por sí solo un análisis completo en cuanto a su metodología y al tratamiento de cada uno de los casos que estudia, lo que no es posible en una mirada de conjunto como la que intenta hacer este trabajo. Además, reconozco mi deuda al respecto de un mejor conocimiento que haga justicia al autor.

[18] Tilly marca el contraste con aquellos sociólogos que no avanzan mucho más allá de la descripción de los fenómenos que estudian. Los comentarios se refieren a su trabajo "Historical analysis of political processes" (Traducción: M. L. Milia).

poseedores de poder del viejo régimen reaparecieron en otras posiciones también de poder después de la gran transformación? La intersección de cuatro mecanismos robustos: espirales de oportunidad, cambio de identidad, competencia y *'brokerage'*[19] le proporciona respuestas parciales. La gran complejidad de este caso –que acontecimientos muy recientes muestran no estar en absoluto agotada[20]- le posibilita ejemplificar cómo aborda su *análisis de procesos* históricos y examinar explícitamente cómo las interacciones sociales en espacio y tiempo tropiezan unas con otras. Esas interdependencias temporales y espaciales definen los procesos sociales, y su comprensión conduce efectivamente hacia la explicación histórica.

Los ejemplos antes mencionados ponen de relieve el peso fundamental del método comparativo para la investigación en sociología histórica. Es una metodología exigente, que se mueve en la larga duración y en niveles de generalización tales que - a partir de la definición de conceptos y categorías de análisis, la identificación de problemas y la formulación de hipótesis - busca explicar amplios procesos en los que juegan múltiples variables, todo lo cual requiere trabajar con criterios de rigurosidad. [21]

Esa función de control plantea inmediatamente otras cuestiones. En primer término: ¿qué controlamos? ¿Controlamos leyes? ¿Qué tipo de leyes, ya que las ciencias sociales no pretenden formular leyes universales? El control está referido a leyes de probabilidad, entendidas no en el sentido estadístico sino en tanto expresan tendencias. Estas leyes son "[…] generalizaciones (regularidades) *explicantes*, que implican […] una comprensión fundada sobre causas", es decir generalizaciones provistas de *poder explicativo* que expresan una regularidad (Sartori, 1994: 31-41).[22]

Luego, qué es comparable (respecto a qué propiedades o características) y qué no lo es (respecto a qué otras propiedades o características). Se compara entre entidades que poseen atributos en parte compartidos y en parte no compartidos y para hacerlo es necesario clasificar, es decir determinar los criterios para ordenar un universo en clases mutuamente excluyentes, identificar similitudes y diferencias.

Si bien 'igual' es una noción relativa, dos objetos que pertenecen a la misma clase son más similares entre sí –respecto al criterio de clasificación preseleccionado– que los objetos que pertenecen a otras clases. Los grados de similitud son muy elásticos: cuanto mayor sea el número de clases que defina quien clasifica, menor será su variación interna, y viceversa: de su decisión dependerá que esas clases sean más inclusivas o más estrechas. (Sartori, 1994: 35-36)

---

[19] En inglés: *'opportunity spirals, identity shift, competition, brokerage'*. *'Competition'* está empleado en el sentido de 'rivalidad' u 'oposición'; *'brokerage'* sería el espacio construido por un *'broker'*; en este contexto, un actor o elemento que desempeña un rol clave en la conexión política entre diversas instituciones o/y actores. La palabra no tiene traducción al español.

[20] Basta pensar en los conflictos de Chechenia, Georgia y Osetia del sur, que son a la vez tributarios del pasado de la URSS e indicadores del rol que Rusia elige desempeñar en las relaciones internacionales y frente a otras potencias.

[21] Las distorsiones ocurren en ciertos usos vulgares de la comparación, cargados de intencionalidad manifiesta o subyacente, que observamos a diario en argumentos que intentan legitimar o defender intereses diversos o posiciones políticas, en expresiones de los medios de comunicación masiva e inclusive en las relaciones de la vida cotidiana. Cobran peso en tanto contribuyen a consolidar supuestos y a moldear mecanismos de pensamiento y acción individuales y colectivos que se asumen acríticamente, incluso unidos a una carga emocional y que por lo tanto resultan difíciles de modificar. El presente de nuestro país sobreabunda en ejemplos de este tipo.

[22] Sartori y Morlino trabajan específicamente en ciencia política, pero consideran que la misma lógica de la comparación es válida para todas las ciencias sociales, razón por la cual tomamos algunas referencias de su metodología.

Preguntarse *en qué aspecto(s)* algo puede ser comparable, también significa hacer conscientes y explicitar los diferentes niveles de abstracción en que quien compara se sitúa y sitúa a los objetos de su análisis.

Cometer graves errores en la observación de la realidad, en la conceptualización y en la clasificación de los fenómenos, puede llevar a construir un seudo-objeto de investigación, una combinación artificiosa de elementos que no existe como tal y al respecto de la cual se formulan hipótesis imposibles de demostrar, se distorsiona la comprensión y se llega a vías muertas. Tal ficción nace de cuatro fuentes que se refuerzan entre sí: el parroquialismo (estudiar un solo caso ignorando las categorías de análisis que permitirían encuadrarlo en teorías generales y creando arbitrariamente una terminología inadecuada); la clasificación incorrecta (mezclar criterios, que lleva a incluir en una misma clase a entidades incompatibles); el gradualismo (considerar 'a priori' todas las diferencias como de grado y establecer arbitrariamente los puntos de división); el *concept stretching* o estiramiento de los conceptos, hasta diluir la significación o incluir significaciones diferentes en un mismo término (Sartori, 1994: 36-37).[23.]

Para comparar explícita y conscientemente, el investigador debe hacer opciones.

En primer lugar, identificar el problema de la investigación: definir qué desea saber, explicar o comprender. Las "preguntas" que se prestan mejor a la comparación –dice Morlino- son las más generales y afectan a instituciones, grupos sociales, normas, analizados en sus relaciones y en el contexto en que se forman y permanecen. Antes o después de seleccionar los casos o el período a analizar, dada la interrelación entre datos y teoría, es esencial precisar lo conceptual, para clasificar correctamente e identificar las variaciones empíricas del fenómeno en los diferentes casos.

La clasificación permite individualizar los casos comparables y usar correctamente la escala de abstracción; hacerlo "significa trasladarse desde conceptos, clases e hipótesis más generales y empíricamente inclusivos, a conceptos, clases e hipótesis más particulares y exclusivos (o viceversa) según reglas precisas de transformación: a mayor extensión o inclusividad corresponde menor intención o espacio de los atributos". Esto posibilita controlar sucesivamente las hipótesis: primero en el mismo nivel de abstracción para todos los casos en examen, y luego a diferentes niveles de abstracción. "Permite formular así hipótesis más generales pero frecuentemente más significativas, o bien, al contrario, articular las mismas hipótesis, especificándolas a medida que se desciende en el detalle de los casos y (que) las variables consideradas aumentan, mientras disminuyen los potenciales referentes empíricos" (Morlino, 1994: 17-18).

Una investigación comparativa exige una estructura teórica o al menos una serie de hipótesis relacionadas que pueden obtenerse de estudios previos. Cuanto más coherente y sólida sea esa construcción teórica, mayores serán las posibilidades de orientar la selección de problemas y de focalizar la investigación. Teoría e hipótesis son "brújulas" conductoras que permiten afirmarse en un camino o rectificarlo si fuere necesario: una definición y un planteo del problema a estudiar, una hipótesis que sirva provisoriamente de guía y que demande una demostración o en su defecto, su modificación o el reemplazo por otra. Una misma problemática puede dar lugar a varias hipótesis, por lo cual la comparación necesita medios de control para definir cuál de ellas posee mayor valor heurístico.

Precisar los criterios de comparación, exige también definir otras decisiones:

- Cuál es el espacio, es decir la dimensión horizontal de lo que se compara: qué casos incluir en la investigación; pero también cómo concebir el espacio geográfico, construido a lo

[23] Sartori sintetiza este problema en el ejemplo del "perro-gato", una entelequia compuesta por fragmentos yuxtapuestos cuya sumatoria no tiene correlato en la realidad.

largo del tiempo en la dialéctica entre dos polos: los componentes naturales, los componentes sociales.

- Cuántos casos: si el supuesto subyacente es la identificación entre la lógica de la comparación y la de la estadística, deberían ser más, pues habría que buscar variaciones para explicar más rigurosamente las relaciones causales; si en cambio a la comparación se le atribuye una identidad lógica exclusiva, un mayor número de casos puede aumentar las dificultades de la investigación, porque quedarían más variantes significativas fuera de las hipótesis que se desea controlar y se requeriría mayor esfuerzo para relevar datos.

- En qué tiempo, o sea la dimensión longitudinal: la extensión del período a considerar y las variables que se incluyen en él. Pueden elegirse diferentes casos simultáneos (comparación sincrónica), diferentes momentos sucesivos en un mismo proceso o casos diferentes en momentos diferentes (comparaciones diacrónicas). Las más significativas consideran el desarrollo del fenómeno estudiado en un período más bien largo y distintos casos dentro de él. Una vez seleccionado el período, pueden observarse simultáneamente la dimensión espacial y la temporal en diferentes casos. Esta definición de tiempos es mucho más que una cuestión operativa. Aunque las dimensiones a trabajar corresponden en general a procesos de larga duración, otros necesitan ser analizados articuladamente con una duración menor. Tampoco es correcto reducirse a ésta última, pues implicaría quedar atrapado en lo acontecimental o lo meramente individual; en todo caso, es importante precisar el valor de lo individual, de lo fáctico, en tanto sea indicio de tendencias más prolongadas o profundas, sin negar por ello la originalidad de cada ejemplo particular.

- Qué variables considerar: para una mayor precisión, se puede disminuir su número, reduciendo el "espacio de atributos" (el conjunto de características que especifican una clase o tipo); si se ponen los casos y los datos relativos en un número menor de clases, se aumenta el nivel de generalidad, incrementando así el número de los casos pertenecientes a una cierta clase. Es fundamental identificar qué se deja afuera, qué se omite: no confundir "la parte" con "el todo", lo que también es un medio de control. Cuando se llega a las conclusiones, el hecho de retomar lo que provisoriamente quedó a un lado puede significar ponerlas en cuestión y plantear nuevos problemas.

- Cómo comparar: si subrayar las diferencias en contextos similares o las analogías en sistemas diferentes; si se eligen sistemas *más semejantes* (lo que supone una homogeneidad que permita dejar de lado muchas variables comunes, presuntamente irrelevantes para explicar las diferencias entre los casos) o se trabaja con sistemas *más diferentes* (en los que todas las variables son distintas, salvo la que interesa investigar, por lo que se supone que la clave explicativa no estaría en los factores sistémicos).

- Cómo resolver el problema de la medida en que una regla puede soportar excepciones, dado que en ciencias sociales no es válida la determinación causal, sino la *indeterminación causal*: una o dos excepciones pueden debilitar la ley, pero no son suficientes para anularla. Para ello se puede reducir el ámbito de aplicación de una ley precisando más las condiciones (no sólo las suficientes, sino sobre todo las necesarias); o bien reformularla de tal manera que pueda incorporar las excepciones. Agotadas estas posibilidades, la ley podrá ser salvada explicando las excepciones mediante argumentos *ad-hoc*. (Sartori, 1994: 41-42)

De todo lo expuesto surge que desde diversas modalidades de abordaje, la Sociología Histórica está hoy explorando y abriendo espacios integradores. El creciente y diversificado ámbito de trabajo y la necesidad de explicar recurriendo a las lógicas analíticas de disciplinas que comparten los procesos sociales en el tiempo como terreno común, pone en descubierto la imposibilidad de que un

investigador individual aislado pueda manejar conocimientos, metodologías y tiempos materiales de dedicación tan amplios como lo exigen las grandes comparaciones y el análisis macrocausal. La formación de equipos de trabajo adquiere así importancia no sólo a los efectos prácticos, sino también como instancia generadora del enriquecimiento de los planteos.

La realidad de hoy pone en la agenda de trabajo de la Sociología Histórica la exigencia de comprender sistémica e históricamente el mundo: "[…] es difícil imaginarse la construcción de cualquier análisis válido del cambio estructural a largo plazo que no conecte las alteraciones particulares, directa o indirectamente, a los dos procesos interdependientes de la época: la creación de un sistema de estados nacionales y la formación de un sistema capitalista mundial. Nos enfrentamos al reto de integrar grandes estructuras, amplios procesos e inmensas comparaciones en la historia" (Tilly, 2000: 177).[24]

La Sociología Histórica encierra el potencial para que miradas atentas y críticas enfrenten este desafío y contribuyan a generar explicaciones superadoras de las limitaciones de toda disciplina trabaje en soledad.

Bibliografía

Abrams, Philip (1982): *Historial Sociology*, Cornell University Pres, Ithaca.

Ansaldi, Waldo (1992): "¿Conviene o no conviene invocar al genio de la lámpara? El uso de las categorías gramscianas en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas" en: *Estudios sociales*, N° 2, primer semestre, Santa Fe, Departamento de Extensión Universitaria, Universidad Nacional del Litoral, pp. 45-65.

Ansaldi, Waldo (2007): "Sociología Histórica", Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias, Programa del Seminario de Posgrado (Carrera de Sociología).

Bloch, Marc (1992): "Por una historia comparada de las sociedades europeas", en Gigi Godoy y Eduardo Hourcade, *Marc Bloch. Una historia viva*, Los fundamentos de las Ciencias del Hombre 65, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, pp. 63-98.

[24] La discusión de lo que significa a comienzos del siglo XXI "un sistema de estados nacionales" nos llevaría muy lejos, y entre otras cuestiones, exigiría precisar qué estados, incluidos en qué espacio geográfico, en qué período de tiempo, en qué posición relativa dentro del sistema capitalista, y seleccionar qué variables entraríamos a considerar a efectos de una comparación. Podríamos delimitar varios conjuntos, todos ellos inclusos en el sistema mundial, pero en diferentes posiciones de poder. Por otra parte, a nivel de cada estado, les tendencias autonomistas hacen dudar en ciertos casos del arraigo que haya alcanzado la cualidad de "lo nacional"; así, por ejemplo, las situaciones de Bolivia, de los territorios de los Balcanes o del Cáucaso, dan mucho que pensar al respecto.

Bobbio, Norberto (1998): *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, Buenos Aires, FCE, 1ª reimpresión en la Argentina.

Bonnell, Victoria (1980): "The Uses of Theory. Cobcepts and Comparison in Historical Sociology", en *Comparative Studies in Society and History*, vol. 22, num. 22, april, pp. 156-173.

Burguière, André, director (2005): *Diccionario Akal de Ciencias Históricas*, Madrid, Akal,.

Finley, Moses (1984a): "La ciudad antigua, de Fustel de Coulanges a Max Weber y algo más", en Moses Finley, *La Grecia antigua: economía y sociedad*, Barcelona, Crítica, pp. 35-59.

Finley, Moses 1984b): "Los archivos de los palacios micénicos", en Moses Finley, *La Grecia antigua: economía y sociedad*, Barcelona, Crítica, pp. 225-240.

Mann, Michael (1991): *Las fuentes del poder social, I. Una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 d. C.*, Alianza Editorial, Madrid.

Morlino, Leonardo (1994): "Problemas y opciones en la comparación", en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino, (compiladores), *La comparación en las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, pp. 13-28.

Passeron, Jean-Claude (1986): AHistoire et sociologie: identité sociale et identité logique d=une discipline@, en *Historiens et sociologues aujourd=hui. Journées d=Études anueles de la Société Française de Sociologie, Université de Lille I, 14-15 juin* 1984, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, París, pp. 195-208.

Sartori, Giovanni (1994): "Comparación y método comparativo", en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino, (compiladores), *La comparación en las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, pp. 29-49.

Skocpol, Theda (1991a): "Sociology's Historical Imagination", en Theda Skospol (ed.), *Vision and Method in Sociological History*, Cambridge University Press, Cambridge, New York, reprinted 1991, pp. 1-21.

Skocpol, Theda (1991b): "Emerging Agendas and Recurrent Strategies in Historical Sociology", en Theda Skospol (ed.), *Vision and Method in Sociological History*, Cambridge University Press, Cambridge, New York, reprinted 1991, pp. 356-391.

Tilly, Charles (1991): *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Alianza Editorial, Madrid.

Tilly, Charles (2000): "Historical analysis of political processes", en Turner, Jonathan, ed.: *Handbook of Sociological Theory*, Plenum, New York.

Wickham, Chris: "Materialismo histórico, sociología histórica", en *Zona Abierta* (1991), Nº 57/58, Madrid.

María Leonor Milia, "La sociología histórica, una respuesta a un desafío: explicar estructuras y procesos complejos comparables en el tiempo", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6, nº 24, Buenos Aires, julio-setiembre de 2007, pp. 61-77. Disponible en línea en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Artículo recibido: 19 de mayo de 2008 - Aprobado: 31 de mayo de 2008

AVISO

PRESENTACION DE ARTICULOS Y RESEÑAS PARA TEMAS Y DEBATES , REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. CONVOCATORIA PERMANENTE

- Los trabajos con pedido de publicación deben ser remitidos al Comité Editorial de la Revista de la Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I., y entregados, con nota de pedido en Mesa de Entradas.
- Deberán presentarse 3 copias impresas y una en diskette, en formato RTF.
- La extensión de los artículos deberá ser de un máximo de 20 páginas, en letra Times New Roman, tamaño 12, a espacio simple; las reseñas un máximo de tres páginas.
- Los cuadros, gráficos y mapas se incluiran en hojas separadas del texto, numeradas y tituladas. Los graficos y mapas se presentaran confeccionados para su reproduccion directa.
- Toda aclaracion con respecto al trabajo (presentacion previa, agradecimientos, etc.) asi como la pertenencia institucional se consignaran en notas al pie de pagina mediante asteriscos remitidos desde el nombre del autor.
- Las citas al pie se enumeraran correlativamente y observaran el siguiente orden: a)nombre y apellido del autor; b)título de la obra, en bastardilla; c)volumen, tomo, etc.; d)editor; e)lugar y fecha de publicacion; f)numero de la pagina. Cuando se trate de un articulo se lo mencionara entre comillas, bastardilla el libro, revista o publicacion en la que haya sido publicado.
- Si se insertara bibliografia se la incluira al final del trabajo, ordenandola alfabeticamente por autor y colocando primero el apellido y luego la inicial del nombre.
- Los trabajos seran sometidos a la evaluacion de 2 arbitros, sobre la base del principio de anonimato.
- Los articulos remitidos deberan ser ineditos en lengua española.
- En ningun caso seran devueltos los originales.

CORRESPONDENCIA:
Comité Editorial Revista Temas y Debates
Facultad de Ciencia Politica y R.R.I.I.
Universidad Nacional de Rosario
Berutti 2353 Monoblock 1
(2000) Rosario - Argentina

TEL: 54-0341- 4808521/22
FAX: 54-0341- 4808520
Email: mgluck@unr.edu.ar

Resúmenes / Abstracts

PATRICIA A. ORBE
DE LA RADICALIZACIÓN POLÍTICA A LA PARTIDIZACIÓN DE LOS CLAUSTROS: EL CASO DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE BAHÍA BLANCA A COMIENZOS DE LA DÉCADA DEL SETENTA

A pesar de estar intervenidas por iniciativa del gobierno dictatorial desde 1966, las universidades argentinas se encontraban –hacia fines de la década del ´60- entre las pocas instituciones en las que existían las condiciones mínimas para que los disidentes expusieran sus ideologías opositoras al ordenamiento económico-social vigente, convirtiéndose en uno de los principales espacios de lucha política.

En el presente trabajo nos introduciremos en el proceso de cambios político-ideológicos acontecido en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) desde las jornadas del Cordobazo hasta los últimos meses del tercer gobierno peronista, período particularmente distinguido por la acelerada radicalización y partidización de los distintos grupos y tendencias que interactuaron en el terreno universitario a escala nacional.

Palabras-clave: política - comunidad universitaria - Bahía Blanca

FROM THE POLITICAL RADICALIZATION TO THE "PARTIDIZACIÓN" OF THE CLOISTERS: THE CASE OF THE UNIVERSITY COMMUNITY OF BAHÍA BLANCA AT THE BEGINNING OF THE SEVENTIES

In spite of the control impossed by the dictatorial government from 1966, the argentine universities were - towards ends of the sixties- one of the few institutions in which the minimal conditions existed in order that the dissidents were exposing their ideologies against the economic - social order, turning into one of the principal spaces of political fight.

In the present work we will get in the process of political - ideological changes happened in the Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) from the days of the Cordobazo until the last months of the third peronist government, period particularly distinguished by the intensive radicalization and partidización of the different groups and trends that interacted in the university area on a national scale.

Words - keys: politics - university community - Bahía Blanca

Ω

ÁNGEL MARIANO JARA OVIEDO
LA CONSTITUCIÓN DEL CAMPO ARTÍSTICO INTELECTUAL EN PARAGUAY EN LA DÉCADA DE 1950. MEMORIA, ESTRATEGIAS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN EN UNA FORMACIÓN RENOVADORA

Este trabajo se propone hacer un análisis de algunos aspectos relacionados con la modernización del campo artístico paraguayo que tuvo lugar en la década de 1950 por medio del análisis de la actuación de los integrantes del Grupo Arte Nuevo. El Grupo Arte Nuevo es una formación que reviste especial importancia para el análisis de la génesis del campo artístico en Paraguay. Podemos interpretar que las acciones que se describen al mismo tiempo que crean un campo, ejercen un efecto de campo. Es decir, crean un escenario social desde donde la autoridad y la

orientación del actor social no pueden definirse sin definir la posición que el mismo actor está ocupando. Las luchas que sostienen y las prácticas aliancistas que ejercen permiten la cohesión suficiente al grupo para lograr la autonomía necesaria para sostener, sin el apoyo de una clara legitimidad en un principio, las manifestaciones públicas a favor de un arte "más moderno", "más contemporáneo".

Palabras-clave: campo artístico - Grupo Arte Nuevo - Paraguay

THE BUILDING OF THE INTELLECTUAL ARTISTIC FIELD IN PARAGUAY IN THE 1950'S. MEMORY, STRATEGIES OF INCLUSION AND EXCLUSION IN AN INNOVATIVE FORMATION

This work makes an analysis of some issues related to modernization of paraguayan artistic field which started in 1950. Afterwards, some artists formed the group called Arte Nuevo, which is very important for the analysis of the genesis of artistic field in Paraguay. We can think that the actions performed by this group created a new field and, at the same time, produced a field effect. This means that they created a social scenery where the authority and the social actor orientation can not be described without considerating the position that the actor has in the field. The fights and the alliances they made in the field, allowed the group to obtain the autonomy needed to support public speech defending "modern and contemporary art".

Words - keys: artistic field – Arte Nuevo Group - Paraguay

Ω

GONZALO PÉREZ ÁLVAREZ

PROTESTAS OBRERAS EN EL NORESTE DE CHUBUT: TEXTILES Y METALÚRGICOS EN LA DÉCADA DE 1990

Entre 1990 y 2000, considerado para Argentina como un período que comienza con la imposición de la hegemonía del capital financiero y caracterizado por el avance del proyecto neoliberal, los trabajadores del noreste del Chubut fueron realizando diversas experiencias acerca de cómo resistir este proceso de pauperización y expulsión de sus territorios sociales. En este trabajo realizamos una aproximación desde el análisis de las protestas obreras que realizan dos sectores claves de la economía regional: los trabajadores textiles y los metalúrgicos.

A su vez abordamos los cambios que se producen en la estructura económica social de la región, observando como impacta este proceso en la vida y las formas de lucha que desarrollan estos trabajadores en su intento de resistir el proceso. Durante estos años se produjeron cambios en la lucha de la clase obrera y en sus formas de organización y también en la burguesía, que iba realizando diversas partes de su proyecto a través de la creación de la desocupación estructural, el disciplinamiento de la clase obrera y la mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada. La descripción y el análisis de algunos de los principales conflictos permitirá entender en mayor profundidad el desarrollo de este proceso.

Palabras claves: trabajadores – cambios – protesta

WORKER'S PROTESTS IN THE NORTHEAST OF CHUBUT: TEXTILES AND METALLURGIES IN THE DECADE OF THE NINETIES

Between 1990 and 2000, considered for Argentine like a period that start with the imposition of the hegemony of financial capital and characterized for the advance of the neoliberal project, the workers from northeast Chubut carried out many experiences about how to resist to this project of pauperization and expulsion of their social territories. In this approximation we attempt an approach from the analysis of the protests who realized two key sectors of the regional's economy: the textiles and metallurgies workers.

Also we boarding the changes produce in the economic and social structure of the region, watching how this process impact in the life and the forms of fight that this workers develop in their trait for resist the process. Trough these years many changes happened in the working class struggle and in their organization forms and so in the bourgeois, who were realizing different parts of their project through the creation of structural unemployment, the disciplination of the working class and the more exploitation of the labour power occupied. The description of some of the most important conflicts will allow to understand the development of the process.

Key Words: workers - changes - protest- structure - Chubut

Ω

MARÍA LEONOR MILIA

LA SOCIOLOGÍA HISTÓRICA, UNA RESPUESTA A UN DESAFÍO: EXPLICAR ESTRUCTURAS Y PROCESOS COMPLEJOS COMPARABLES EN EL TIEMPO

El mundo actual exige al conocimiento nuevas formas de integración, que permitan superar la tensión entre su necesaria especialización y los riesgos de su fragmentación.

En el campo de las ciencias sociales, la Sociología Histórica procura dar respuesta a esta problemática. Es una disciplina híbrida, que participa de dos lógicas explicativas: la de la sociología y la de la historiografía, cuya integración coherente admite diversas posibilidades y matices. Ambas comparten las características del lenguaje que utilizan y del tipo de aserciones que hacen sobre su objeto de estudio.

El campo de trabajo de la Sociología Histórica analiza problemas complejos, que se sitúan en espacios diferentes y en extensos períodos de tiempo. El método comparativo es una herramienta fundamental, que le permite formular y verificar hipótesis. Su utilización exige rigurosidad y precisión, apoyada por medios de control.

La Sociología Histórica tiene hoy en su agenda de trabajo el desafío de comprender sistémicamente el mundo: "integrar grandes estructuras, amplios procesos e inmensas comparaciones en la historia" (Charles Tilly).

Palabras-clave: Sociología Histórica – campo de trabajo – método comparativo

THE HISTORICAL SOCIOLOGY, A RESPONSE TO A CHALLENGE: TO EXPLAIN COMPLEX STRUCTURES AND PROCESSES COMPARABLE OVER TIME

The current world demands to the knowledge new forms of integration to overcome the tension between its necessary expertise and the risks of its fragmentation.

In the field of social sciences, Historical Sociology seeks to answer this problem. It is a hybrid discipline which involves two explanatory logics: that of sociology and that of historiography, which coherent integration supports various possibilities and nuances.

Both share the characteristics of the language they use, and the type of assertions that they do on their object of study.

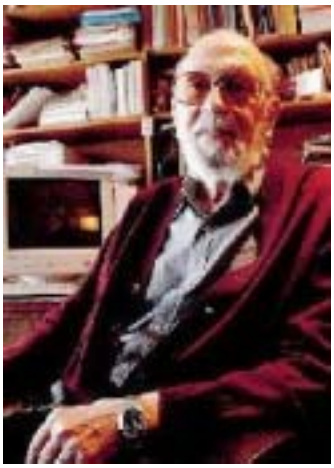
The field work of the Historical Sociology analyzes complex problems which are located in different spaces and extended periods of time. The comparative method is a fundamental tool which allows formulating and verifying hypotheses. Its use requires thoroughness and accuracy, supported by means of control.

Today, Historical Sociology has in its work agenda the challenge of understanding the world systemically "to integrate big structures, large processes and huge comparisons in history" (Charles Tilly).

Words - keys: Historical Sociology - field work - comparative method

ALBERTO J. PLA: LLORAMOS SU MUERTE, CELEBRAMOS SU VIDA

WALDO ANSALDI



Quienes hacemos *e-l@tina* lamentamos y lloramos la pérdida de Alberto J. Pla, nuestro compañero del proyecto académico que llevamos adelante desde fines de 2002, proyecto que acompañó desde el comienzo como miembro del Consejo Asesor Internacional.

Nacido el 21 de enero de 1926 (el mismo año en que Hipóliuto Yrigoyen, el primer Presidnete argentino elegido conforme prácticas democráticas transfería el gobierno a Marcelo T. de Alvear), en la ciudad argentina de Rosario, en el seno de una familia culta y un padre socialista y precursor de la Reforma Universitaria de 1918, la niñez y la adolescencia de Alberto transcurrieron en un clima epocal marcado por grandes acontecimientos: la crisis de 1929, el ascenso del fascismo y del nazismo, la dictadura de Salazar en Portugal, la guerra civil española, el golpe militar que instauró la dictadura corporativista del general Uriburu en Argentina, las luchas internas en la Unión Soviética, la Segunda Guerra Mundial…

Cursó estudios universitarios en la ciudad de La Plata, inicialmente en matemáticas, con notable rendimiento, pero luego sus inquietudes se canalizaron hacia la historiografía, recibiéndose de Profesor de Historia y Geografía en 1955, el año del derrocamiento del presidente Juan Domingo Perón y la consecuente instalación de la dictadura cívico-militar autodenominada Revolución Libertadora.

Alberto Pla aunó desde temprano su actividad académica con la práctica política. En la primera comenzó su carrera en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, trabajando con dos prestigiosos historiadores, representantes de contrapuestas corrientes historiográficas: José Luís Romero y Enrique Barba (director del Instituto de Historia de América). Enseñó también en las Universidades públicas de Buenos Aires, Rosario, del Sur (Bahía Blanca) y Salta. Pronto, su campo de interés fue la historia social de América Latina, abordaba desde una perspectiva que combinaba el marxismo con los aportes innovadores de la llamada "Escuela de los *Annales*", atendiendo también a cuestiones de método, como bien da cuenta su extensa producción plasmada en libros y artículos.

En política comenzó a militar en el Partido Socialista, migrando luego, sucesivamente, al Grupo Obrero Marxista y al Grupo Cuarta Inrternacional, convertido en 1951 en Partido Obrero Revolucionario, ambos de tendencia trotskista. Alberto y Guillermina, su compañera de toda la vida, permanecieron en esta organización hasta 1964, cuando se alejaron en razón del sectarismo imperante en ella. Empero, su no identificación posterior con ningún agrupamiento en particular no ocluyó su fidelidad al pensamiento socialista, particularmente el tributrario de Kark Marx y de León Trotsky.

Cuando una nueva dictadura, la de la también autodenominada Revolución Argentina, ensombreció al país y se ensañó con las Universidades públicas, continuó su práctica académica en el Centro de Estudios Histórico-Sociales, donde también trabajaban Sergio Bagú –ese brillante pionero de los estudios latinoamericanistas- y Rodolfo Puiggrós.

Durante el breve e interrumpido proceso de transición de la dictadura del general Agustín Lanusse a la democracia y que desembocó en otra dictadura, la más terrible de la historia argentina, Alberto Pla llevó adelante un exitoso proyecto de divulgación con alto nivel académico: *Historia de América Latina Siglo XX* e *Historia del Movimiento Obrero*, dos colecciones por él dirigidas, publicadas como fascículos semanales, luego reunidos en varios tomos, por el Centro Editor de América Latina, esa exitosa iniciativa cultural creada por Boris Spivacov -el fundador, en 1958, de la anterior y también exitosa Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA)- después del brutal ataque de la primera dictadura institucional de las Fuerzas Armadas en Argentina (1966-1973).

Ambas colecciones no sólo hicieron posible que miles de lectores accedieran a sendas temáticas –en particular a América Latina, un área de conocimiento poco desarrollada en Argentina-, sino que también significaron una excelente oportunidad para promover a prometedores jóvenes historiadores. Ahí estaba inequívocamente un sello de Alberto: su vocación de formador de recursos humanos, su generosidad, su solidaridad, su erudición y vasta y profunda cultura.

Durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón (1974-1976) comenzó a operar la organización paramilitar Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), cuyas acciones persecutorias se centraron en muchos intelectuales y militantes y luchadores sociales y políticas, asesinados unos, obligados al exilio, otros. Alberto, Guillermina y su hija Laura debieron seguir este camino, primero en Caracas y luego en Puebla. En la primera de estas ciudades Alberto se desempeñó como profesor e investigador en la Universidad Central de Venezuela, fundó el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y escribió su tesis de doctorado *Sindicatos y política en Venezuela (1924-1950)*, bajo la dirección de Claude Willard, en la Univérsité de Paris 8. Finalmente, en 1985 los Pla regresaron a Argentina. Entonces, la Universidad de Buenos Aires y la Nacional de Rosario fueron para Alberto el ámbito de las tareas de enseñanza de Historia de América Contemporánea, accediendo también la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en calidad de Investigador Principal.

La última etapa de su vida fuerons años prolíficos en actividades académicas: docencia, investigación, divulgación, formación de recursos humanos. Diversos congresos fueron escenario de notables polémicas sobre cuestiones claves de los estudios historiográficos, en particular aquellas referidas a la pertinencia del análisis de las sociedades en términos de clases sociales y, al final, el impacto de la mundialización en América Latina. Honrándolo en vida, las Universidades Nacionales de Salta y de Rosario le otorgaron el título de *Doctor Honoris Causa*.

Entre los muchos textos de su prolífica producción se encuentran los libros *América Latina Siglo XX, economía, sociedad, revolución* (1969), *La burguesía nacional en América Latina* (1971), *Ideología y método en la historiografía argentina* (1972), *Modo de producción asiático y las Formaciones económico-sociales inca y azteca* (1979), *La Historia y su método* (1980), *La Internacional Comunista y América Latina* (1996), *América Latina, mundialización y crisis* (2001).

Íntegro, modesto, consecuente, coherente, generoso, murió como vivió: con dignidad.

Alberto J. Pla falleció en su ciudad natal el 10 de agosto del año en curso, a los 82 años. Lloramos su muerte, celebramos su vida.

MURIÓ ORLANDO FALS BORDA, CONSIDERADO EL PADRE DE LA SOCIOLOGÍA COLOMBIANA

WALDO ANSALDI

Orlando Fals Borda, considerado el padre de la Sociología en Colombia, falleció en Bogotá el 12 de agosto del año en curso, a los 83 años de edad.

Fals Birda nació en Barranquilla el 11 de julio de 1925, en el seno de una familia prebisteriana. Hizo sus estudios primarios y secundarios en la misma ciudad y luego estudió Literatura Inglesa e Historia en la Universidad de Dubuque, Estados Unidos, graduándose en 1947. En 1953 concluyó estudios de maestría en la Universidad de Minnesota y en 1955 obtuvo el doctorado (Ph. D.) en Sociología en la Universidad de La Florida, ocupándose en su tesis de los campesinos en los Andes. La tesis fue publicada el mismo año como libro por University of Florida Press -*Peasant society in the Colombian Andes: a sociological study of the Saucio*-, editándose luego en castellano -*Campesinos de los Andes: estudio sociológico de Saucío*, Universidad Nacional, Bogotá, 1961- y en italiano -*L'uomo e la terra in un villaggio andino*, Società Italiana di Sociologia Rurale, Milano,1961

A su regreso a Colombia se dedicó a los estudios sociológicos de su país, fundando en 1959 –junto al sacerdote Camilo Torres Restrepo (quien años después se incorporó a la guerrilla, muriendo en combate)- la primera Facultad de Sociología, con sede en la Universidad Nacional de Colombia, desempeñándose como Decano hasta 1966. Como sociólogo generó y puso en práctica el método cualitativo llamado de Investigación Acción Participativa, concebido para conocer las necesidades sociales de una comunidad y producir acciones para transformar la realidad a partir de las necesidades sociales, praxis que conjuga la indagación sociológica con el compromiso político a favor de las clases populares, particularmente campesinos y proletarios agrícolas. Entre sus textos dedidcados a dicho método se encuentran *Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia* (Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, 1973), *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*, Bogotá, 1979.(3ª edición, 1986) y, con Carlos R. Brandao, *Investigación participativa* (Instituto del Hombre, Montevideo, 1986).

El centro de la atención sociológica de Fals Borda fue la sociedad colombiana, particularmente la cuestión agraria y la violencia. Entre sus múltiples trabajos se cuenan los libros *El hombre y la tierra en Boyacá; bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*. (1957), *La violencia en Colombia* (1963), *La subversión en Colombia: Visión del cambio social en la historia* (1967; la segunda edición revisada se publicó en 1968 con el título de *Subversión y Cambio Social;* una última edición, actualizada, en 2008); *Historia de la cuestión agraria en Colombia* (1975), *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica* (1976), *Historia doble de la Costa* (1979-1986, 4 tomos), *Región e Historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia* (1996)

Pero se interesó también sobre América Latina, interés del que dieron cuenta, por ejemplo, *Las revoluciones inconclusas en América Latina: 1809-1968*, México, Siglo XXI Editores, México DF, 1968 (con nueve ediciones y traducción al francés:*Révolutions inachevées en Amérique Latine*, Desclée de Brouver, Paris, 1972), *La transformación de América Latina y sus implicaciones sociales y económicas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1961, *El reformismo por dentro en América Latina*, Siglo XXI Editores, México DF, 1972.

Otras cuestiones no le fueron ajenas, de lo cual dan cuenta, a título ilustrativo, *Ciencia propia y colonialismo intelectual* (1970, con cinco ediciones), *Conocimiento y Poder Popular*, *Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia* (1986), *¿Por qué el socialismo ahora?* (2003). En el primero de estos libros realizó un estudio detallado y agudo de los mecanismos de fijación y estudio de los mecanismos de fijación y reproducción intelectual producidos en los grandes centros de docencia e investigación universitarios de los países centrales y luego trasladados a los países dependientes o periféricos, donde operan como instrumentos de dominación y control, acentuando tal carácter al ser repetidos y copiados acríticamente en las universidades de nuestros países. Esta era una cuestión que preocupaba seriamente a lso cientificos socilaes latinoamericanos de los años 1960 y 1970, embarcados en un proceso de descolinziación del conocimiento. No es extraño, entonces, que Orlando Fals Borda se contara entre los fundadores del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en octubre de 1968. Fue uno de los miembros del primer Consejo Directivo de la institución, junto a Jorge Arias, Julio Barbosa, Gino Germani, Fekipe Herrera, Enrique Iglesias, Álvaro Jara, Helio Jaguaribe, Isacc Kerstenetzky, Luis Lander, José Matos Mar, Enrique Oteiza, Raúl Prebisch, Luis Ratinoff, Rodolfo Stavenhagen y Víctor Urquidi. A su vez, Aldo Ferrer fue designado Secretario Ejecutivo de CLACSO.

En 1974 fundó, con Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón, la revista *Alternativa*, de la cual fue su primer director. En los últimos años de su vida impulsó la constirución del Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo y dirigió su revista *CEPA*.

Orlando Fals Borda fue también un hombre comprometido con la política, la que asumió desde posiciones de izquierda. Así, impulsó experiencias tales como el Frente Unido (1964-1965, con Camilo Torres Restrepo), Colombia Unida y la Alianza Democrática M-19 (a fines de los años 1980), y el Frente Social y Político (2002), que en noviembre de 2006 culminó en la unidad de fuerzas de izquierda en el Polo Democrático Alternativo (PDA), organziación de la cual fue Presidente honorario hasta su fallecimiento.

Por su actividad política fue acusado, en 1980, de participar del Movimiento 19 de Abril (M-19), razón por la cual fue detenido, junto a su esposa, María Cristina Salazar. Cuando el M-19 optó por la salida política y participó de procesos electorales -entre ellos el que eligió a los convencionales constituyentes que en 1991 promulgó la actual Constitución colombiana- Fals Borda presidió el partido y fue elegido para integrar la Asamblea Constituyente.

Fue un duro crítico, desde el rigor de las ciencias sociales, de las políticas neoliberales, en partiucclar las llevadas adelante por el actual Presidente Álvaro Uribe, al que acusó de querer comvertir a Colombia en un “portaviones gringo”.

Orlando Fals Borda fue un verdadero maestro, preocupado por la búsqueda de nuevo conocimiento para poder transformar la realidad existente. Su muerte es motivo de llanto, pero su vida es acicate para continuar la lucha por el desarrollo de las ciencais sociales y por una sociedad mejor.

LA PÉRDIDA DE JOSÉ SAZBÓN, FILÓSOFO CON VOCACIÓN HISTÓRICA Y POLÍTICA

HORACIO TARCUS*

El martes 16 de septiembre falleció en la ciudad de Buenos Aires nuestro querido amigo José Sazbón a la edad de 71 años. Nacido en La Plata en 1937, José se había graduado como Profesor de Filosofía en la Universidad Nacional de esa ciudad en el año 1965. Filósofo con vocación histórica y política, enseñó en la segunda mitad de los años sesenta en el área de ciencias sociales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), estrechando lazos con sus colegas Gladys Palau, Alfredo Pucciarelli, Antonio Castorina, Oscar Colman, Julio Godio y Horacio Pereyra.

Entre 1963 y 1965 publicó sus primeras colaboraciones en la *Revista de la Liberación* que dirigía en La Plata José Speroni y cuyo secretario de redacción era Ricardo Piglia, otro de sus compañeros de estudios y amigo de la estudiantina platense. En aquellos años inició también su labor como editor y traductor, preparando varios volúmenes de autores como Sartre y Marcuse para la editorial marxista independiente *Quintaria*. Influido desde sus años de estudiante por el marxismo sartreano y lukacsiano al mismo tiempo que interesado por la novedad que por entonces representaban las corrientes estructuralistas, compiló y prologó para esta editorial el volumen colectivo Sartre y el estructuralismo. Pero quizás su obra de editor más recordada la constituye la docena de volúmenes que compiló y tradujo en su mayoría para Nueva Visión: se trata de la "Colección El pensamiento estructuralista", que dio a conocer entre 1969 y 1970 textos claves de Lévi-Strauss, Todorov, Pouillon, Leach, Lyotard, Glucksmanm y Barthes, entre muchos otros. También preparó para esa misma editorial traducciones de Antonio Gramsci y Louis Althusser y compiló el volumen *Presencia de Max Weber* (1971). Un año antes había compilado para Editorial Tiempo Contemporáneo el volumen colectivo *Análisis de Michel Foucault* (1970).

Entre 1972 y 1974 cursó estudios de posgrado en la *École Normale Supérieure* y en la *École Pratique des Hautes Étude*s de París, profundizando en los estudios sobre Marx y el marxismo. De regreso a la Argentina, prosiguió la actividad docente y editorial. En 1975 publicó su primer libro, *Mito e historia en la antropología estructural* (Buenos Aires, Nueva Visión) y un año después preparó para el Centro Editor de América Latina una edición popular del *Curso de Lingüística General* que permitió un amplio acceso a la obra de Saussure. Precedida de un estudio preliminar, el volumen se tituló *Saussure y los fundamentos de la lingüística* (reeditada en 1996 por Nueva Visión). Pero ese mismo año, tras el golpe militar de marzo, debió exiliarse en Maracaibo, Venezuela, con su mujer Berta Stolior, profesora de filosofía, compañera de sus empresas editoriales y traductora de muchas de sus compilaciones, y su pequeño hijo Daniel. Allí enseñó como profesor invitado en la Universidad de Zulia y prosiguió con la elaboración de su tesis *En los orígenes del método marxista: modelo puro y formación*

* Profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Comisión Directiva del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CEDInCI)

impura en los análisis históricos de Marx y Engels. Colaboró en la revista de dicha universidad, *Cuestiones Políticas*, con un avance de su tesis sobre la concepción histórico-materialista en Marx y Engels y un notable estudio sobre "Filosofía y revolución en los escritos de Mariátegui" que había presentado en el Coloquio Internacional Mariátegui de la Universidad de Sinaloa (México, 1980).

En *Expresamente* de Caracas apareció su estudio sobre Ferdinand Lassalle, mientras que la primera versión de sus estudios sobre el Facundo de Sarmiento fue publicada en Investigaciones semióticas de la Universidad de Carabobo. Desde Venezuela enviaba también sus colaboraciones a la recién fundada revista *Punto de Vista*, de Buenos Aires, al mismo tiempo que publicaba el ensayo "El fantasma, el oro, el topo" en *Cuadernos Políticos*, de México (1981). También en el país del exilio estrechó lazos con el historiador marxista Perry Anderson, con motivo de una visita de éste a Venezuela. En 1981, la Universidad de Zulia publicó su libro *Historia y estructura*.

De retorno en la Argentina en 1987, se instaló con su familia en Buenos Aires. Ingresó entonces como investigador de carrera en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y desarrolló una amplia actividad docente en la Universidad de Buenos Aires. Dictó materias y seminarios en las carreras de Filosofía, Historia y Sociología de la UBA, La Plata y San Martín, sobre problemas de la filosofía contemporánea, historia de las ideas y de los intelectuales, marxismo historicista y marxismo estructuralista, entre otros muchos temas. Aunque abarcó con notable erudición todo el arco del pensamiento contemporáneo, se detuvo particularmente en ciertas estaciones que fueron sin duda sus preferidas: Marx, Lukács, Simmel, Benjamin, Gramsci y Sartre.

Poco amigo de las polémicas, discutió sin embargo en 1983 con Oscar Terán desde las páginas de *Punto de Vista* para recusar su "invitación al posmarxismo". En esta misma revista hizo conocer en 1987 su estudio sobre el debate entre Edward P. Thompson y Perry Anderson en el seno del marxismo británico; y en 1989, en pleno apogeo mundial de la "crisis del marxismo", presentó en el XII Congreso Interamericano de Filosofía reunido en Buenos Aires una ponencia en la que discutía el alcance de dicha crisis y rescataba la vigencia de la herencia de Marx. A partir del año 1989 elaboró una serie de estudios sobre la Revolución Francesa, reunidos en un volumen en el año 2005 por Ediciones Al Margen. En 1992 participó en el Coloquio Walter Benjamin con su ponencia "Historia y paradigmas en Marx y Benjamin" que se compiló en el volumen *Sobre Walter Benjamin: vanguardias, historia, estética y literatura. Una visión latinoamericana* (Buenos Aires, Alianza, 1993). En 1997 compiló el volumen colectivo *Presencia de Voltaire* (UBA).

Fue director de la Carrera de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras y cuando lo sorprendió la muerte coordinaba la Maestría en Historia y Memoria de la Facultad de Humanidades de la UNLP. Además de las revistas mencionadas, perteneció al comité editor y colaboró en revistas como *Los libros*, *Espacios*, *Cuadernos de Filosofía*, *El Cielo por Asalto* y *Sociohistórica*. Algunos de sus artículos fueron reunidos en *Historia y representación* (Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 2002). Su estudio "Figuras y aspectos del feminismo ilustrado" sirvió recientemente de estudio preliminar al volumen Cuatro mujeres en la Revolución Francesa (Biblos, 2007).

Aunque una finísima ironía campea en sus ensayos históricos y filosóficos, esta se hace aún más aguda en sus ensayos literarios, sobre todo en los consagrados a Piglia y a Borges. Sazbón presentó "Pierre Menard, autor del Quijote" en el Primer Concurso de Cuento Argentino que en 1982 convocó el Círculo de Lectores y en el que el propio Borges formaba parte del jurado. Parodiando a Borges, y acaso parodiando también su propia condición de historiador erudito e indiciario, Sazón compone allí un Menard izquierdista, lector de los formalistas rusos, de Marx y de Lenin. Creo que no lo traiciono si revelo que su Pierre Menard se contaba entre sus textos predilectos.

Podría aplicarse a Sazbón lo que Borges señaló de su propio padre: era tan modesto que hubiera preferido ser invisible. Pero a pesar de su perfil bajo y de su proverbial discreción, José es

reconocido como maestro por dos, acaso tres generaciones de historiadores y filósofos argentinos. Incluso un rápido retrato como este, escrito bajo la conmoción que produce la noticia de su fallecimiento y en el que seguramente incurro en considerables olvidos, deja apreciar el vasto espectro y la profundidad de sus contribuciones a la recepción de la semiología tanto como a los estudios sobre marxismo y el estructuralismo; a la filosofía de la historia, como a la historia moderna y contemporánea, o a la historia intelectual y el pensamiento argentino y latinoamericano.

José fue un mentor clave para nuestra generación. Desde 1998 acompañó de cerca la experiencia del CeDInCI, participando de sus actividades y donando valiosas publicaciones. En mayo de este mismo año, a pesar de su precaria salud, intervino animadamente en el seminario "El problema de la recepción y la historia intelectual", donde discutimos su texto sobre De Angelis. Dolidos por la pérdida del maestro y del amigo, nos consuela pensar en el precioso legado de sus textos llenos de sabiduría y en las grandes lecciones del profesor de pequeño maletín negro y cigarrillo con boquilla quien, por más empeño que pusiéramos en el estudio exhaustivo de un problema, siempre nos invitaba a leer un libro más.

Buenos Aires, madrugada del 16 al 17 de septiembre de 2008

Cuadernos del CLAEH

Cuadernos del Claeh es la revista del Centro Latinoamericano de Economía Humana, institución que en 2007 celebróo su primer cincuentenario. Es también la más antigua publicación periódica de ciencias sociales de Uruguay. Ha sido testigo y portavoz de una parte improtante de la historia del CLAEH y receptáculo de autores y temas de Uruguay y del mundo

Zelmar Michelini 1220
11100 Montevideo, República Oriental del Uruguay
Internet: http://www.claeh..org.uy

LiminaR
Estudios sociales y humanísticos

LiminaR. Estudios sociales y humanísticos, revista semestral de investigación científica, publica no sólo los resultados de investigación de quienes integran el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas), sino también de los científicos sociales interesados en reflexionar desde la frontera sur de México y Centroamérica.

En la publicación se reflexiona y dialoga sobre las cuestiones que atañen al mundo contemporáneo desde enfoques disciplinarios que incluyen la economía, la historia, la sociología, la antropología, la ciencia política y las humanidades.

La revista recibió Mención Honorífica en el Primer Concurso Fondo de Apoyo a las Revistas de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe "Juan Carlos Portantiero", del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Calzada Tlaxcala, 76
Barrio de Tlaxcala
San Cristóbal de Las Casas
Chiapas, México
Correo electrónico: liminar_cesmeca@yahoo.com.mx

XI CONGRESO SOLAR DE LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE "DE NUESTRO SUR MIRANDO A NUESTRA AMÉRICA. UN ANÁLISIS EN TORNO A SUS ASPECTOS GENUINOS HACIA EL BICENTENARIO DE LAS REVOLUCIONES AMERICANAS"

Bahía Blanca, Argentina, 18-21 de noviembre de 2008

El objetivo del XI Congreso de la SOLAR consiste en propiciar un amplio debate y actualización sobre el tema convocante, en los albores del bicentenario de las revoluciones americanas, desde nuestroSur mirando a nuestrAmérica, pretende constituirse no sólo en un espacio integrador de las problemáticas teóricas, metodológicas y científicas sino en un potencial ámbito de formación para la praxis transformadora que nuestro continente reclama.

Aspiramos al intercambio y la consolidación de proyectos alternativos y contrahegemónicos, que coloquen al intelectual en su verdadero rol académico y social.

Partimos de conocer lo genuino, lo esencial, lo autóctono de cada país/región para solidarizarnos en el reconocimiento de nuestros itinerarios y asumir la responsabilidad de emprender un camino crítico y conjunto en la comprensión de la realidad latinoamericana camino a su integración y como se señalaba en el X Congreso de la solar celebrado en Cuba, "con una visión desde el Sur".

Fundamentación

Intenta congregar esta actividad a compañeros vinculados a diferentes esferas de análisis, reflexión y praxis, abocados al estudio de problemáticas latinoamericanas heterogéneas, que brinden aportes originales sobre la estructuración y desarrollo de este territorio complejo. Una de las metas principales consiste en obtener instrumentos genuinos de análisis que abran verdaderos escenarios de debate sobre problemas esenciales de nuestra América.

La idea es crear un espacio dinámico que congregue una franja de expresión que brinde la posibilidad de forjar marcos de discusión y críticos sobre las problemáticas que incluyen los ejes propuestos.

Un espacio plural que contemple la inserción de distintos actores provenientes de diferentes ámbitos interesados en comunicarnos y enriquecernos con temas acerca de nuestrAmérica. No urge nuclear interlocutores capaces de perfilar y presentar las necesidades de un continente tan original, tan particular y del que muchas veces se habla muy poco, se conoce menos y del que tantas veces se recrea una visión equivocada y direccionada desde el pensamiento único.

Así intentamos despertar interés, ilustrar y comunicar, no por el mero hecho de sumar datos sino con la esperanza de problematizar de operar en el sentido positivo utilizando el conocimiento con una función superadora que nos lleve a interrogarnos, a construir opinión a clarificarnos en nuestras posturas y opciones.

Y en vísperas al bicentenario ¿por qué el nombre de nuestrAmérica?

1- Porque es un término martiano, lo utiliza Martí como una idea continental y también confrontadora.

2- Porque es un concepto abarcativo integral, contenedor y a la vez exhibe una fuerte pertenencia. Muestra una idea de reivindicación identitaria analizando el pasado a través de sus raíces, individualizando un presente y planteando la necesidad de forjar un futuro. Por todas estas consideraciones nuestrAmérica puede materializar también en un proyecto social.

¿Y por qué nuestraAmérica y nuestroSur?

1- Por una cuestión de ubicuidad, de ubicación de estar insertos, vivimos nuestro cotidiano en un punto de América, más acotadamente de Sudamérica y muchas veces no incorporamos masivamente esta dimensión.

2- Por una reivindicación se diría histórica ya que en especial nuestro país no ha mirado siempre hacia América, no ha tenido conciencia de su ubicuidad, de sus lazos.

En parte por las bases de su propio itinerario principalmente en la constitución de su realidad social compleja y en parte por las diferentes esferas de dominación e influencia que ha sufrido como el resto de Latinoamérica en sus distintos trayectos de occidentalización.

3- Por una razón fundamental que es la necesidad de establecer nexos, enlaces al descubrir que podemos mirarnos en espejos parecidos, aunque existan otros colores, otras fisonomías otros rostros. Y los lazos se crean a partir de la identificación y del conocimiento del otro, el otro chileno, peruano, ecuatoriano venezolano, cubano, etc.

Pretendemos que el conocimiento despierte precisamente la necesidad de "conocer al otro" validarlo, respetarlo. Descubrir en el otro problemas o flagelos comunes, formas de resistencia, conformación de sistemas políticos. Descubrir de nuestraAmérica los otros geográficos, políticos, económicos, sociales, las otras maneras de vivir, las parecidas maneras de sentir, las diversas formas de plasmarse a través de los rasgos y prácticas culturales.

Esperamos contribuir, no digo a crear acabadamente, pero sí a sembrar la necesidad de vislumbrar la identidad de nuestrAmérica, como propia, original como parte de elementos iguales y diferentes, una identidad que merece ser construida, legitimada difundida y reivindicada. Una realidad de acumulación de experiencias son las que motorizan los y motorizarán los cambios.

Ofrecemos entonces una tarea abierta, extendida, que tenga como pilares la solidaridad y la libertad que inspiran a este Congreso y que ojalá congregue muchas voces que ayuden a mirar a interrogar y en ese mirar e interrogar a mirarnos e interrogarnos como individuos, y fundamentalmente como colectivos sociales en un sincero camino de crecimiento genuino y transformación social.

Adriana Claudia Rodríguez

Informes e inscripciones, y solicitudes de cartas de invitación y aceptación:
Adriana Claudia Rodríguez, Decana Departamento de Humanidades UNS, 12 de Octubre y San Juan, 8000 Bahía Blanca, Argentina;
e-mail: acrodri@criba.edu.ar y xisolar@uns.edu.ar

Consultas especiales dirigirse a Coordinación General de la SOLAR (CCyDEL-UNAM):
Torre 1 de Humanidades, 2do. piso, C.U., México DF, 04510, México;
Teléfono (5255)
56 22 19 02, Fax (5255) 56 16 25 15;
e-mail: zea@servidor.unam.mx

Sitio Oficial del Xi Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe: http://www.solar-2008.com

ψ

JORNADAS

ESTÉTICA Y POLÍTICA EN EL PENSAMIENTO DE GIORGIO AGAMBEN

Cátedra de Filosofía, Titular: Marcelo Raffin
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, 13 y 14 de noviembre de 2008

Presentación

Desde hace aproximadamente quince años, el filósofo Giorgio Agamben ha desarrollado una serie de conceptos que pretenden dar respuesta a las mistificaciones sangrientas del nuevo orden planetario, contribuir a una genealogía del poder en Occidente pero, sobre todo, recusar de manera contundente las categorías fundamentales de la metafísica. Se trata básicamente de las nociones de "nuda vida", *"homo sacer"*, "estado de excepción" y "teología económica" que Agamben ha venido presentando particularmente en un conjunto de obras que indican, en su título, su pertenencia a la serie *"homo sacer"*. El punto central de esta saga es el tratamiento que la vida humana ha venido a recibir en la relación política-metafísica, en especial en la modernidad, en virtud del cual se ha producido una "inclusión excluyente" o una "inclusión exclusiva" de la vida animal en la vida política. Estos desarrollos filosóficos permiten comprender el umbral de nuestro mundo por el que se han vuelto posibles prácticas aparentemente tan contradictorias con los ideales de la política moderna como las concentracionarias o las genocidas pero también las imperialistas, las terroristas y las que posibilitan la creciente exclusión de los regímenes democráticos. En estos desarrollos, Agamben recupera algunos ejes de sus investigaciones previas de manera que la actual saga trabaja en una especial inflexión entre estética y política.

Estas jornadas invitan a reflexionar sobre los desarrollos señalados a fin de explorar una de las obras más ricas y de mayor potencialidad del pensamiento contemporáneo.

Inscripciones y participación

Se recibirán resúmenes de ponencias hasta el 30 de septiembre de 2008. Los resúmenes serán de hasta 500 palabras y deberán indicar título, pertenencia institucional y dirección de correo electrónico. Los trabajos definitivos deberán contener 2.000 palabras y ser presentados en un máximo de 15 minutos.

Modalidades y aranceles de inscripción

* Ponentes: Estudiantes: $ 50 / Graduados: $ 80

* Asistentes: $ 30

El pago de aranceles se realizará durante el evento.

Se extenderán certificados.

Fecha límite de inscripción: 30 de septiembre de 2008
Lugar: Sala Augusto Cortazar de la Biblioteca Nacional, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Informes e inscripción:
jornadasgiorgioagamben@gmail.com

www.jornadasagamben2008.wordpress.com

ψ

V JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP
Y
I ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

"CAMBIOS Y CONTINUIDADES SOCIALES Y POLÍTICAS EN ARGENTINA Y LA REGIÓN EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. DESAFÍOS PARA EL CONOCIMIENTO SOCIAL"
La Plata, Argentina, 10-12 de diciembre de 2008

Organizan: Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), RedMet: Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales.y Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

Autoridades de las V Jornadas de Sociología de la UNLP
Comisión Organizadora
Profesores: María Cristina Tortti (Directora del Departamento de Sociología); Mariana Busso; Mauricio Chama; Marcelo Prati; Horacio Robles
Graduados: Patricia Giordana; Matías Iucci; Luciana Sotelo
Estudiantes: Juan Sebastián Schulz; Selene Llerena Suster

Autoridades del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales
Comisión Organizadora
Luis Adriani; Lucas Alzugaray; Ricardo Crisorio; Amalia Eguía; Susana Ortale; Juan Ignacio Piovani; Luciana Sotelo.

1. Presentación

Estas V Jornadas que organiza el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata representan un paso más en la consolidación de la sociología como disciplina académica en el ámbito de esta universidad. Si bien desde hace décadas existieron en la Facultad cátedras de sociología, así como actividades de investigación sobre temáticas sociológicas, la creación de la carrera es relativamente reciente. En forma provisional ésta se creó en 1985, pero su transformación en una carrera más de la Facultad, abierta a los egresados de la escuela media, se produjo en el año 1993. Por lo tanto, estas Jornadas coinciden con los 15 años de su institucionalización plena.

Un paso importante en la consolidación de la disciplina en la Facultad lo constituyó la creación del Departamento de Sociología en 1996, que desde entonces ha tenido a su cargo la enseñanza de grado de sociología a través de la licenciatura y el profesorado. El plan de estudios provisional de 1985 dio paso a un primer plan normalizado en 1991, a su vez reemplazado por otro en 2001, que se encuentra aún vigente.

La creación del Departamento permitió a su vez la expansión de las actividades de producción y difusión del conocimiento sociológico, lo que se plasmó en la organización de jornadas científicas periódicas y en la publicación de una revista académica que este año lanza su cuarto número. A esto

se suman otras actividades de investigación, extensión y transferencia que se realizan en y desde el Departamento.

Las I y II Jornadas de Sociología de la UNLP se realizaron en forma consecutiva en los años 2000 y 2001. A partir de entonces se intentó adoptar una periodicidad bianual. De este modo, las III y IV Jornadas se realizaron en los años 2003 y 2005. Las V Jornadas, previstas para el año 2007, fueron postergadas para el año 2008 en consideración de los eventos organizados ese año en conmemoración de los 50 años de la creación de la carrera en la UBA.

En esta edición las Jornadas se ven enriquecidas por la realización de un evento simultáneo de carácter internacional: el I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Se trata de la primera actividad formal de la recientemente constituida Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet), cuya sede permanente se encuentra en el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMeCS) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

La RedMet es el resultado de la necesidad de institucionalizar los vínculos entre los centros, cátedras, equipos de investigación, expertos y becarios con intereses en los problemas de la metodología de las Ciencias Sociales. Esta necesidad había quedado en evidencia luego de la realización del I Foro de Metodología y Prácticas de la Investigación social en el año 2006 —co-organizado por el CIMeCS y por el Grupo de Estudios de Metodología de la Investigación Social (GEMIS) del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires—, y de las Jornadas Regionales sobre Metodología y Prácticas de la Investigación Social realizadas en Montevideo en el año 2007, co-organizadas por la Universidad de la República y la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y auspiciadas, entre otras instituciones, por CLACSO.

En reuniones de trabajo con colegas de distintas universidades latinoamericanas se constituyó un grupo promotor para la organización de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, actualmente compuesta por los siguientes nodos regionales: GEMIS, Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (Argentina); Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina); CIMeCS, Universidad Nacional de La Plata (Argentina); Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Concepción (Chile); Escuela de Sociología, Universidad Mayor de San Marcos (Perú); Departamento de Sociología, Universidad de la República (Uruguay); Instituto de Sociologia e Politica, Universidad Federal de Pelotas (Brasil); PAPIME, Centro de Teoría Social Básica, Universidad Nacional Autónoma de México.

2. Lugar de realización: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, calle 48 e/ 6 y 7, La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

3. Información general

Sobre las V Jornadas de Sociología: jornadasociologia2008@yahoo.com.ar
Sobre el I Encuentro Latinoamericano de Metodología: cimecs@fahce.unlp.edu.ar
Sitio: http://www.fahce.unlp.edu.ar/academica/Areas/sociologa/jornadas-del-departamento-de-sociologia/

4. Resúmenes y ponencias

Las Jornadas y el Encuentro adoptan una organización descentralizada, por lo que los resúmenes y las ponencias deberán ser enviadas a los coordinadores de la mesa correspondiente (más abajo se consignan los nombres de los coordinadores y sus direcciones electrónicas). Cada autor podrá enviar como máximo dos ponencias.

*** Ponencias**

Características:

- Tendrán un máximo de 20 páginas.
- Deberán especificar nombre y apellido del/los autor/es, pertenencia institucional, dirección de correo electrónico.
- Formato: Word para Windows 1997-2003; tamaño de página A 4; márgenes 2,5 cm.; interlineado 1,5; fuente Times New Roman; cuerpo 12.
- Nombre del archivo: *Apellidodelprimerautor*PONmesa*XX*.doc (completar lo que está en *cursiva*, según corresponda)

Plazo máximo para la presentación de ponencias: 15 de octubre de 2008.

La entrega de certificados por la presentación de ponencias y su inclusión en las actas sólo se llevará a cabo en los casos en que la ponencia haya sido presentada por alguno de sus autores el día previsto en el programa, y se haya cumplimentado con los requisitos de inscripción.

5. Sesiones plenarias y mesas especiales

Serán anunciadas en una futura circular.

6. Mesas temáticas

Los resúmenes y ponencias deberán ser enviados a las direcciones de correo electrónico de los coordinadores de la/s mesa/s temática/s en la/s que se desee presentar el/los trabajo/s.

Cada autor podrá enviar como máximo dos ponencias.

Las mesas temáticas tendrán comentaristas de las ponencias presentadas, los cuales serán convocados por los coordinadores de las mismas.

Departamento de Sociología
Facultad de Humanidades y Ciencias de Educación
Calle 48 entre 6 y 7 s/n., 5to. piso
Tel: +54 221 423 0125 int. 141
(1900) La Plata, Argentina.

ψ

II CONGRESO ARGENTINO-LATINOAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS: "UN COMPROMISO DE LA UNIVERSIDAD" Rosario, Argentina, 22-24 de abril de 2009

El II *Congreso Argentino–Latinoamericano de Derechos Humanos: un Compromiso de la Universidad* se llevará a cabo en la ciudad de Rosario los días 22, 23 y 24 de abril de 2009 organizado por la Subsecretaría de Derechos Humanos de la UNR y co-organizado por la Comisión de Derechos Humanos de la Facultad de Humanidades y Artes, por el Centro de Estudios e Investigaciones en Derechos Humanos - Prof. Juan Carlos Gardella de la Facultad de Derecho, por el Area de Derechos Humanos de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, por la Comisión de Derechos Humanos por la memoria y contra la impunidad de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales, Etica y Prácticas Alternativas Paulo Freire, Facultad de Derecho.

Intenta continuar con la discusión ya iniciada en el Primer Congreso a partir del planteo de que los Derechos Humanos son los que asisten a todas las personas sin distinción alguna. Están contemplados en nuestra Constitución Nacional y en diferentes compromisos internacionales. La Universidad Nacional de Rosario se compromete a profundizar este espacio a partir del intercambio

de conocimientos y la producción académica e invita a todos aquellos que se sientan interesados ya que el estudio y vigencia de estas problemáticas están presentes en toda la comunidad y poner en debate estas cuestiones adquiere especial relevancia cuando se considera el sentido que se le otorga en el discurso cotidiano.

En el marco de las actividades preparatorias de este Congreso se realizó en el Salón Sur de la Sede de Gobierno de la UNR, el día martes 22 de Abril a las 19:00hs., la Conferencia *"Consecuencias Políticas y Sociales de la Medicalización de la Infancia y Adolescencia"* a cargo del Dr. Juan Pundik, destacado abogado y psicoanalista argentino residente hoy en España.

Los días 22 y 23 de Octubre de 2008 tendrán lugar las *Jornadas sobre Educación Superior Latinoamericana* preparatorias al *II Congreso Argentino–Latinoamericano de Derechos Humanos: un Compromiso de la Universidad.*

ψ

CONGRESO LAS INDEPENDENCIAS, UN ENFOQUE MUNDIAL. CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE QUITO DEL 10 DE AGOSTO DE 1809
Quito, Ecuador, 27-31 de julio de 2009

Esta es una invitación a la comunidad académica nacional e internacional involucrada en el campo de la investigación histórica a participar de este evento auspiciado por el Gobierno del Ecuador, y organizado por el Área de Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, la sección de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", y el Taller de Estudios Históricos (TEHIS). El congreso se realizará en la ciudad de Quito del 27 al 31 de julio del 2009 fusionando la realización del Cuarto Congreso Sudamericano y el Séptimo Congreso Ecuatoriano de Historia.

Próximamente estará habilitado nuestro sitio web con toda la información sobre el evento. Les adjuntamos la primera circular del congreso y esperamos su participación.

Contacto:
María Elena Bedoya M.A.
Secretaría Ejecutiva
Taller de Estudios Históricos (TEHIS)
Almagro y Foch, edificio Mariscal Foch, piso 5
Quito-Ecuador
Teléfonos: 593-2-2235123 / 593-2-2509150
Email: congresohistoria200 9@gmail.com
mbedoya@uasb.edu.ec

ψ

53º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS LOS PUEBLOS AMERICANOS: CAMBIOS Y CONTINUDADES. LA CONSTRUCCIÓN DE LO PROPIO EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Centro Histórico de la Ciudad de México, 19-24 de julio de 2009

El Comité Organizador del 53º Congreso Internacional de Americanistas saluda cordialmente a la comunidad académica nacional e internacional que estudia, desde perspectivas uni, inter y multidisciplinarias al Continente americano y los invita a participar del 53º ICA que se realizará en el Centro Histórico de la Ciudad de México, durante los días 19 al 24 de julio de 2009.

Los Congresos Internacionales de Americanistas representan la tradición científica de trabajo interdisciplinario más antigua en la materia pues vienen los congresos celebrándose desde 1875, cuando se reunió el primero de ellos en Nancy, Francia, mantiene una periodicidad constante y desde 1895 comenzó la alternancia reuniéndose una vez en América y la siguiente en Europa. En las dos últimas décadas se reunió en Ámsterdam, Holanda (1988), Nueva Orleáns, Estados Unidos, 1991, Estocolmo-Uppsala, Suecia (1994), Quito, Ecuador (1997), Varsovia, Polonia (2000), Santiago de Chile (2003) y Sevilla, España (2006).

El lema adoptado por el 53º ICA permitirá analizar el desarrollo de las distintas tradiciones culturales, sociales, políticas e innovaciones tecnológicas en nuestro continente, concernientes tanto a los pueblos de origen amerindios, como a los aportes europeos, africanos y asiáticos, contemplados en una visión dinámica que incluye, los procesos de mestizaje, conflictos y contradicciones junto con las transformaciones derivadas de los procesos de globalización y las respuestas de construcción de nuestras propias identidades en un contexto plural y multicultural.

El tema involucra el desarrollo de la investigación arqueológica, histórica, antropológica, etnohistórica, de la antropología física, la lingüística y la literatura, el patrimonio cultural, la museografía, los procesos rurales y urbanos, los derechos humanos, lingüísticos y étnicos, ciencia, técnica y medio ambiente, estudios económicos, sociales, políticos y jurídicos, pensamiento, filosofía y educación.

El Comité Organizador del 53 ICA agradecen la confianza depositada por el Subcomité de Enlace designada en la Asamblea General del 52º Congreso Internacional de Americanistas. Fue precisamente en México (1895) donde se realizó el primer congreso fuera del continente europeo y tuvimos el honor de albergar a otras ediciones del mismo, en 1910, 1939, 1962 y 1974. Al retomar el desafío de organizar la sexta edición en nuestro país, sólo podemos señalar que nos proponemos mantener el nivel tradicionalmente alcanzado por los Congresos anteriores, a la vez que impulsaremos nuevas actividades que fortalezcan a las instituciones científicas, las redes de investigadores y los programas dedicados a la formación de investigadores en los temas americanistas. También pensamos retomar la tradición de las Memorias, mediante una edición electrónica de las mismas.

La sede del Congreso será en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Si bien la Escuela Nacional de Antropología e Historia es la institución auspiciante, el Comité Organizador estimó pertinente realizarlo en el Centro Histórico, entre otras razones por el valor simbólico del mismo, donde podremos observar el Templo Mayor de Tenochtitlan, los monumentos del período Colonial, los desarrollos del mundo mestizo y los espacios de la construcción de una sociedad nacional, multiétnica y plural.

Además del valor simbólico, el Centro Histórico cuenta con una capacidad hotelera respetable y diversa que puede atender todas las comodidades requeridas, facilidades para el desplazamiento, además de una diversidad de costos que permitirá la asistencia de estudiantes y jóvenes graduados.

Cercano al aeropuerto internacional, permitirá también a los asistentes degustar una variedad increíble de restaurantes de todos los sabores a la vez que alberga museos y librerías que enriquecen y exponen nuestras tradiciones culturales.

Es importante recordar que lo histórico y arqueológico no está reñido con lo moderno, de modo que tendremos un conjunto de aulas y salones de conferencias con todos los requisitos para trabajar en un perímetro pequeño, lo que facilitará los desplazamientos y el desarrollo del Congreso.

Áreas temáticas y formas de participación

Manteniendo la tradición de nuestros congresos y el deseo de garantizar la participación de la mayor cantidad de científicos que trabajan sobre los diversos campos del conocimiento de la realidad americana hemos decidido mantener y ampliar los ámbitos de exposición de los avances científicos y de discusión de los mismos, enfatizando la Inter y la multidisciplinaridad en los procesos globales de las Americas, para lo cual proponemos las siguientes áreas temáticas:

Arqueología
Antropología Social, Antropología Cultural y Etnología
Antropología Física y Bioantropología
Lingüística y Literatura
Historia, Etnohistoria
Historia del Arte e Iconografía
Derechos Humanos
Movimientos Sociales
Estudios económicos y sociales
Procesos Políticos
Pensamiento, Filosofía e Historia de la ciencia
Educación
Globalización, Patrimonio y Políticas Públicas
Ciencias, Tecnologías y Medio Ambiente
Ciencias de la Comunicación
Salud y Cultura
Estudios de Género

Tomando en cuenta estas áreas, invitamos a los colegas interesados en proponer simposios y formular sus propuestas de acuerdo a las indicaciones que se establecen más adelante. Habrá una Comisión científica con representación de cada una de las áreas señaladas, que evaluará y aprobará en su caso, las propuestas que se reciban.

Formas de participación: El comité organizador del 53 ICA abrirá nuevos espacios de trabajo que permitan garantizar mecanismos de transversalidad en los trabajos de la semana del Congreso, facilitando a los especialistas, investigadores en formación, profesionales y estudiantes de grado y postgrado, explorar en forma sistemática aspectos vinculados con la investigación, la docencia y la formación de especialistas en las áreas americanistas, a la vez que fortalecer la formación de cuadros de investigación.

Para el mejor desarrollo del congreso se agregaron algunas innovaciones como la aceptación de ponencias-carteles o ponencias póster, que serán evaluadas por conjuntos de especialistas y tendrán premios y menciones honoríficas, como una estrategia para incentivar a jóvenes investigadores, quienes muchas veces prefieren esta forma de exposición mas flexible que los simposios. Cabe aclarar que No se aceptarán ponencias libres, Es decir, ponencias que no estén aceptadas por un simposio.

Quedando la forma de participación de la siguiente manera:

- Simposios
- Secciones de ponencias póster o ponencias carteles.
- Eventos Paralelos

Ponencias en simposios:

a) Las propuestas de ponencias deberán enviarse directamente a los coordinadores de simposios para su aprobación e inclusión en el programa del simposio y del congreso. Un participante puede presentar como máximo, dos ponencias en simposios diferentes.

b) La fecha límite de inscripción de ponencias es el 31 de diciembre de 2008. Si con posteridad a esa fecha, los coordinadores de simposios aceptaran nuevas ponencias (siempre que no se supere el número máximo señalado), no se garantiza su inclusión en el programa oficial del Congreso.

Secciones de ponencias póster o ponencias carteles:

a) Esta sección es nueva en los Congresos Internacionales de Americanistas y está destinada a facilitar la participación y exposición de los investigadores, proporciona formas más fluidas de intercambio entre los especialistas, permite abordar cuestiones no contempladas en los simposios, aunque dentro de las temáticas del congreso.

b) Se designará un Comité Científico para cada Sección, de acuerdo a las temáticas del congreso.

c) La fecha límite de inscripción de ponencias póster es el 30 de septiembre de 2008 y deberá enviar a la siguiente dirección electrónica ica53.presidencia@gmail.com;ica53.secretariageneral@yahoo.com.mx

d) Los ponentes deberán enviar un resumen de la misma que contenga un máximo 100 palabras con 5 palabras claves, y antes del 30 de noviembre del 2008 se informará sobre su aceptación

e) El 31 de diciembre del 2008 se deberá pagar la inscripción, si no es cubierta en esta fecha No será programado en la versión final.

se incluirá en la Memoria del Congreso y el cartel debe tener 1 metro por 1.30 m. de alto. Deberá ser provisto por el ponente en la versión final .

Eventos paralelos al Congreso

Sección Audiovisual

Seminario de Directores de Centros de Investigación y de Directores o responsables de proyectos de investigación.

Seminario de Directores y responsables de licenciaturas.

Seminario de Directores y responsables de postgrados.

Feria de postgrados y licenciaturas

Reuniones asociaciones académicas y de redes de investigadores

Feria de libros nuevos y usados

Exposición y venta de publicaciones de los participantes del congresos

Sección Audiovisual

Esta sección es nueva en los Congresos Internacionales de Americanistas y está destinada a facilitar la participación y exposición de los investigadores dedicados a trabajos de Audiovisuales. La fecha límite de inscripción de estos productos audiovisuales es el 30 de septiembre de 2008. Los ponentes deberán enviar un resumen de la misma de 100 palabras con cinco palabras claves. Antes del 30 de noviembre de 2008 a la siguiente dirección electrónica ica53.presidencia@gmail.com;ica53.secretariageneral@yahoo.com.mx se informará sobre su aceptación y antes del 31 de diciembre de 2008 se deberá pagar la inscripción. Después de esa fecha no se garantiza su inclusión en el programa oficial del Congreso. El texto se incluirá en la Memoria del Congreso.

Edición de memorias del congreso

Está prevista la edición en discos compactos de las conferencias magistrales y los simposios con sus respetivas ponencias presentadas y autorizadas por los coordinadores serán incluidas, los autores deberán enviarnos firmadas las autorizaciones correspondientes y estar al día con su inscripción para poder ser incluida en la CD éste tendrá su respectivo ISBN. Oportunamente enviaremos los requisitos editoriales. Sabemos que por los altos costos de impresión y la magnitud de los congresos se abandonó la práctica de imprimir las Actas de los congresos, de acuerdo a nuestra experiencia, creemos que una versión electrónica de los trabajos es factible, cerraremos la recepción de dichos trabajos el **28 de febrero de 2009**. Los formatos electrónicos son muy útiles pues la capacidad de almacenamiento de datos es significativa, permitiendo incluir ilustraciones y láminas con bastante generosidad. Esto no descarta ni compite con las propuestas de libros y números monográficos, que resultan en muchos casos de los simposios. En todo caso los coordinadores de simposio, de acuerdo con sus ponentes podrán solicitar la no inclusión de los mismos. Los trabajos se asegurarán con jpg para que puedan imprimirse pero no copiarse.

Categorías de participación y cuotas de inscripción

Todos los congresistas, tanto los coordinadores de simposios, ponentes, participantes sin ponencia y los estudiantes inscritos tendrán los siguientes derechos:

1. Participar en todas las actividades académicas y sociales del Congreso

2. Proponer mociones en la Asamblea General y participar en ella con voz y voto.

3. Recibir los materiales informativos y eventualmente otros servicios que se estipulen en su momento.

4. Habrá una cuota especial para estudiantes y un sistema de becas que se comunicará posteriormente.

Inscripción de la institucional

Las instituciones participantes tendrán derecho a la acreditación de un participante con ponencia, a las asistencias de coloquios institucionales, introducir en el CD institucional los perfiles institucionales y colocar un cartel en la feria de licenciatura y postgrados, así como recibir cuatro juegos de las memorias.

Comité Organizador 53º Congreso Internacional de Americanistas

Presidente: Elio Masferrer Kan

Vicepresidentes:Judith Bokser ;Félix Báez-Jorge;Noemí Castillo Tejero; Horacio Cerutti G. Hilda Iparraguire; Abigail Aguilar Contreras;David Rovichaux

Secretarios Generales: Elizabeth Díaz Brenis; Jorge René González Marmolejo; Luz María Sevilla

Vocales: Gustavo Cabrera Rodríguez; Iván Franco Cáceres; Odile Hoffmann; Víctor Jiménez; Iliana Godoy ; Luz María Mohar; Sylvia Marcos

ψ

IX CONGRESO NACIONAL DE CIENCIA POLÍTICA "CENTROS Y PERIFERIAS: EQUILIBRIOS Y ASIMETRÍAS EN LAS RELACIONES DE PODER"

Ciudad de Santa Fe, Argentina, 19-22 de agosto de 2009

La Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), **la** Universidad Nacional del Litoral y Universidad Católica de Santa Fe **convocan al** IX *Congreso Nacional de Ciencia Política, "Centros y*

periferias: equilibrios y asimetrías en las relaciones de poder", que se desarrollará en la Ciudad de Santa Fe, del 19 al 22 de agosto de 2009.

Ponencias, áreas y paneles: se podrán presentar ponencias individuales y grupales (hasta tres integrantes por trabajo). Las áreas temáticas y los paneles respectivos abiertos para la convocatoria son:

Area Relaciones Internacionales
1) Teoría de las Relaciones Internacionales
2) Globalización e Integración
3) Problemas de Agenda Internacional
4) Conflictos internacionales y agenda de defensa
5) Relaciones Internacionales: el estado del debate
6) Procesos de integración regional
7) Los usos de la historia en Relaciones Internacionales
8) Globalización y conflictos internacionales
9) Cuestiones de Política Exterior Argentina
10) Centros y periferias en la política internacional
11) Políticas Exteriores Comparadas
12) Relaciones económicas internacionales
13) El papel de los organismos internacionales en el orden global.
14) Relaciones internacionales de unidades subnacionales: aspectos teóricos y experiencias comparadas

Area Estado, Administración y Políticas Públicas
1) Debates teóricos sobre el Estado y la Administración Pública
2) Reforma de la Administración Pública
3) Políticas de Seguridad Ciudadana
4) Políticas públicas y Educación
5) Políticas públicas y desarrollo regional
6) Teorías y enfoques en el análisis de las políticas públicas
7) Las relaciones entre política y gestión pública
8) Políticas Sociales
9) Participación y Control en las Políticas Públicas
10) Políticas en Ciencia y Tecnología
11) Políticas de lucha contra la pobreza
12) Gestión pública en áreas metropolitanas
13) La implementación de políticas públicas y la gestión de las relaciones intergubernamentales
14) La influencia de los organismos internacionales en las políticas públicas
15) Administración pública y gobiernos locales

Area Opinión Pública, Comunicación Política y Comportamiento Electoral
1) Campañas electorales y comportamiento electoral
2) Comunicación política
3) Prensa, opinión pública y campañas electorales
4) Marketing político y estrategias de comunicación
5) Campañas, medios y financiamiento de la política
6) Poder e influencia de los medios de comunicación
7) Partidos Políticos y estrategias de campaña
8) Cambios y continuidades en el comportamiento electoral argentino
9) Periodismo, medios y democracia

10) Entre el clientelismo y la identidad partidaria: factores explicativos del voto en elecciones nacionales y provinciales
11) Encuestas de opinión, política y ciencia política
12) Nuevas tecnologías, comunicación y participación política.

Area Teoría, Filosofía e Historia Política
1) Los problemas de la representación política
2) Desarrollos recientes en la teoría política contemporánea
3) Marcos teóricos para el análisis de las organizaciones de la sociedad civil
4) Liberalismo, republicanismo y democracia en el pensamiento político contemporáneo
5) Religión y política
6) Filosofía política contemporánea
7) Problemas y tensiones entre Derecho y Política
8) Teoría Política y crisis de lo político
9) Teoría política y Teorías sobre el Estado
10) Reflexiones teóricas sobre los movimientos sociales y la protesta
11) Actores sociales y procesos políticos: aportes teóricos
12) Líderes y liderazgos en la teoría política
13) Relecturas de los clásicos del pensamiento político
14) Cuestiones de la historia política argentina contemporánea.
15) Sujeto, discurso y política.
16) Teoría política y cuestiones de género.
17) Ciudadanía, participación e identidad.
18) Conflicto y violencia política
19) Legitimidad y gobernabilidad en la política contemporánea

Area Política Comparada
1) Partidos políticos y sistemas electorales
2) La dimensión organizativa de los partidos políticos
3) Diseños de gobierno y gobernabilidad
4) Ingeniería política comparada
5) Grupos de interés y grupos de presión
6) Política comparada y reforma política
7) Congresos, asambleas y legislaturas
8) Sindicatos y movimiento obrero en perspectiva comparada
9) Representación política y sistemas electorales
10) Protesta y movimientos sociales
11) Política subnacional en perspectiva comparada
13) Procesos políticos en América Latina
14) Política en el Cono Sur
15) Partidos políticos en escenarios provinciales
16) Centros y periferias en el federalismo argentino

Area Instituciones Políticas
1) Los procesos de reformas constitucionales provinciales
2) Instituciones políticas y procesos gubernamentales
3) Tribunales de justicia y procesos de gobierno
4) La justicia como institución política
5) La organización del gobierno y el federalismo
6) Descentralización y desconcentración: problemas y procesos.

Area Metodología y enseñanza de la ciencia política

1) Metodología de la ciencia política.
2) Enseñanza y didáctica de la ciencia política

Grupos de investigación: Los directores de proyectos de investigación acreditados por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (i.e. PICT) o por programas de ciencia y técnica de universidades acreditados mediante procesos de selección y evaluación (i.e. UBACyT, CAI+D), están invitados a presentar propuestas de constitución de grupos de investigación. Para la conformación de los grupos de investigación, el director del proyecto deberá presentar un resumen redactado en Microsoft Word, en papel tamaño A4 con letra Times New Roman (tamaño 12), a espacio simple, con una extensión no mayor a 1000 palabras. En el documento debe figurar: título del grupo de investigación, código o denominación del proyecto acreditado, nombre del director y sus datos personales (dirección, teléfono, correo electrónico y pertenencia institucional), nombres y datos personales de los miembros del grupo de investigación que presentarán ponencias (mínimo de tres y máximo de cinco).

Cronograma

Fecha límite presentación de abstracts y grupos de investigación: 1 de abril de 2009.

Aceptación de abstracts y grupos de investigación por parte de la organización: 30 de abril de 2009

Fecha límite para la presentación de ponencias y grupos de investigación: 20 de junio de 2009.

La aceptación de las ponencias quedará sujeta a su aprobación por parte de los coordinadores de las áreas temáticas o de los paneles, y la de los grupos de investigación a la evaluación del Comité del Programa del IX Congreso.

Las ponencias aceptadas serán publicadas en un libro formato CD, siempre que sean respetados los plazos de entrega y la inscripción previa al Congreso.

Presentación de libros

En el marco del IX Congreso Nacional de Ciencia Política se convoca también a la organización de presentación de libros publicados entre mayo de 2007 y julio de 2008. Los interesados en presentar sus obras deberán comunicar a la SAAP: el o los nombres de los autores, el título de la obra, editorial, año y lugar de edición, y comentarista o comentaristas del libro.

Informes e inscripción: 9congreso@saap.org.ar
www.saap.org.ar

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales — CLACSO — Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Área Académica - Programa Regional de Becas

CONVOCATORIAS A CONCURSOS DE INVESTIGACIÓN CLACSO-ASDI 2008

• **Concursos de Proyectos de Investigación 2008**

Temas: **"Estado, democracia y clases sociales en América Latina y el Caribe"** y **"Naturaleza, sociedad y territorio en América Latina y el Caribe"**.

Categorías: **"Iniciación en investigación"**, **"Consolidación Académica"** y **"Nivel Superior"**.

Cierre de incripciones: **lunes 6 de octubre de 2008**.

• **Concurso Especial para Grupos de Investigación 2008**

Temáticas abiertas.

Países prioritarios: **Bolivia**, **El Salvador**, **Guatemala**, **Haití**, **Honduras**, **Nicaragua**, **Panamá**, **Paraguay** y **República Dominicana**.

Cierre de inscripciones: **lunes 27 de octubre de 2008**.

Convocatorias y normas disponibles en la página web de CLACSO: www.clacso.org / www.clacso.edu.ar

Consultas: becas08@campus.clacso.edu.ar (Concursos temáticos);
equipo08@campus.clacso.edu.ar (Grupos de investigación).

Programa Regional de Becas
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Av. Callao 875, 3º E (C1023AAB) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4811-6588 Fax: (54-11) 4812-8459

Coordinación del Programa: Bettina Levy (blevy@campus.clacso.edu.ar)
Asistentes: Natalia Gianatelli (ngianate@campus.clacso.edu.ar), Luciana Lartigue (llartigu@campus.clacso.edu.ar) y Magdalena Rauch (mrauch@campus.clacso.edu.ar)

Apoyo

Agencia Sueca de Desarrollo Internacional

Área de Relaciones Internacionales
Programa CLACSO-CROP de estudios sobre pobreza
CONVOCATORIA A CONCURSO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN CLACSO-CROP 2008

Título: *Estrategias contra la pobreza: diseños del Norte y alternativas del Sur*

Categorías: Iniciación en investigación y Nivel superior

Cierre de inscripción: Lunes 27 de octubre de 2008

Convocatoria y normas disponibles en la página web de CLACSO: www.clacso.org

Formularios y sistema de inscripción electrónica disponibles a partir del 1º agosto

Consultas: pobreza8@campus.clacso.edu.ar

América Latina en los libros

Norberto Alayón, *Asistencia y Asistencialismo. ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?,* Editorial Lumen-Hvmanitas, Buenos Aires, 2008, 4º edición (216 páginas) ISBN 978-987-00-0786-9

Desde hace ya varios años, venimos sosteniendo y reafirmando una obviedad: la pobreza es la violación más flagrante de los derechos humanos. Nos parece imprescindible insistir con esta conceptualización, para evitar el riesgo anunciado por el refranero popular cuando advierte que "lo que por sabido se calla, por callado se olvida".
La legítima reivindicación de los derechos humanos, fortalecida en las últimas décadas, precisamente por la agudización de la brutal violación de las dictaduras militares, debe reforzar la lucha por el conjunto de los derechos sociales, hoy tan vulnerados.
La lucha contra la pobreza (pero en serio, no como mera declamación política) debiera constituir la gran causa nacional. No podemos confiar sólo en el hipotético crecimiento que provocaría, luego, el automático y benéfico "derrame". La experiencia va confirmando que lo que resulta creciente e ininterrumpido es el "derrame de la pobreza", que alcanza cada vez a más personas y con mayor intensidad.
La sociedad tiende a olvidar o desestimar el profundo significado de violencia que entraña el padecimiento de pobreza cotidiana. La realidad de la pobreza, en sí misma, es profundamente violatoria y violenta.
¿Es éste entonces un tiempo de derechos o un tiempo de violación de los derechos? O más bien aparece como un tiempo complejo y contradictorio, de avance en el reconocimiento formal de los derechos, pero simultáneamente de desconocimiento e incumplimiento de esos mismos derechos declamados y aceptados como tales.

Carlos Altamirano, Director, *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo,* Katz editores,, Buenos Aires, 2008 (587 páginas). ISBN 978-849685936-4

Las élites culturales han sido actores importantes de la historia de América Latina. Procediendo como bisagras entre los centros que obraban como metrópolis culturales y las condiciones y tradiciones locales, desempeñaron un papel decisivo no sólo en el dominio de las ideas, del arte o de la literatura del subcontinente, sino también en el dominio de la historia política. Si se piensa en el siglo XIX, no podrían describirse adecuadamente ni el proceso de la independencia, ni el drama de nuestras guerras civiles, ni la construcción de los estados nacionales, sin referencia al punto de vista de los hombres de saber, a los letrados, idóneos en la cultura escrita y en el arte de discutir y argumentar.
Sin embargo, aunque su labor y pensamiento son bastante conocidos, no contamos con una historia de la posición de los hombres de ideas en el espacio social, de sus asociaciones y sus formas de actividad, de las instituciones y los campos de la vida intelectual, de sus debates y de las relaciones entre "poder secular" y "poder espiritual", para utilizar la distinción introducida por Comte. Hay excelentes estudios sobre casos nacionales, pero no existía, hasta el presente, una historia general. *Historia de los intelectuales en América Latina*, la importante obra dirigida por Carlos Altamirano, propone este acercamiento en una perspectiva que está también atravesada por la génesis y la historia de las transformaciones del uso del concepto de "intelectual".

Este primer volumen analiza la historia específica, contextualizada, de los intelectuales latinoamericanos durante los cuatro primeros siglos de historia de América Latina, ya que si bien fue en el siglo XIX cuando se verificó, junto con los movimientos de independencia, el largo pasaje de las minorías letradas a las nuevas categorías intelectuales, era necesario incorporar una sección consagrada a la gente de saber en la era colonial para mejor poner en evidencia los elementos de ruptura con el letrado colonial.
Fruto de la colaboración de estudiosos de más de una generación y de diferentes disciplinas -desde la historia política a la historia de la literatura latinoamericana, pasando por la sociología de la cultura y la historia de las ideas-, *Historia de los intelectuales en América Latina* busca abrir un campo, indicar interrogantes, plantear hipótesis que sirvan para orientar investigaciones futuras, tanto como hacer un aporte para la comprensión de nuestro tiempo.
Este volumen contiene ensayos de: Dora Barrancos; Beatriz Colombi; Horacio Crespo; Laura de Mello e Souza; Fernando Devoto; Klaus Gallo; Alejandra Laera; Javier Lasarte Valcárcel; Annick Lempérière; Claudio Lomnitz; Óscar Mazín; Elías José Palti; Rogelio Pérez Perdomo; Maria Alice Rezende de Carvalho; Rafael Rojas; Sonia V. Rose; Hilda Sabato; Lilia Schwarcz Moritz; Paulette Silva Beauregard; Ana María Stuven y Susana Zanetti.
En preparación: *Historia de los intelectuales en América Latina*. Volumen II: Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX

Luis Beccaria y Fernando Groisman, editores, *Argentina desigual,* Instituto de Ciencias, Nuniversidad Nacional de General Sarmiento, Colección Libros de la Universidad N° 28, Buenos Aires, 2008 (202 páginas) ISBN 978-987-630-018-6.

Argentina es un país que viene registrando elevados niveles de desigualdad. Por lo tanto, la agudización de las diferencias de ingreso entre distintos grupos de individuos y hogares ha sido un rasgo ineludible para caracterizar la situación social en nuestro país. La centralidad que adquirió el funcionamiento del mercado de trabajo en delinear este derrotero es insoslayable. Si bien existe un razonable consenso en torno a este diagnóstico son todavía numerosos los interrogantes acercar de sus causas, persistencia y manifestaciones. Este volumen presenta resultados obtenidos en diversas investigaciones sobre el tema. En ellas se someten a evaluación empírica ciertos argumentos presentes en muchos análisis sobre las relaciones existentes entre lo que acontece en el mercado de trabajo y la desigualdad, gran parte de ellos referidos al período largo que va de fines de la década del ochenta hasta los inicios del corriente decenio.

Los trabajos que se incluyen abordan interrogantes tales como: ¿el aumento de la desigualdad en Argentina fue compensado por una mayor movilidad social?; ¿cuál ha sido la magnitud del fenómeno de la inestabilidad de los ingresos?; ¿estas variaciones en los ingresos afectaron en forma diferencial a distintos grupos de individuos y hogares?; ¿en qué medida la informalidad laboral está asociada a la pobreza?; ¿existe una diferencia de ingresos negativa para los trabajadores por el hecho de desempeñares en la informalidad?; ¿cuánto inciden los cambios en el mercado de trabajo sobre la situación de pobreza de los hogares?

Los cuatro capítulos del libro afrontan estos aspectos del cuadro distributivo del país. El primero reseña el comportamiento macroeconómico desde 1976 así como las principales tendencias en la evolución del empleo y los ingresos laborales. El segundo enfoca específicamente el análisis de la variabilidad de ingresos y su relación con el bienestar y la desigualdad. El tercero discute la relación entre informalidad y pobreza en nuestro país desde comienzos de la década del noventa y hasta 2005.

El último capítulo analiza la intensidad de la movilidad de la pobreza y cómo se relaciona con los eventos laborales y con aquellos de naturaleza demográfica.

Mercedes Botto, Coordinadora, *Saber y política en América Latina. El uso del conocimiento en las negociaciones comerciales internacionales*, Prometeo Libros, Buenos Aires (298 páginas). ISBN 978-987-574-191-1

El vínculo entre saber y política está hoy en el centro del debate público. En este debate es posible distinguir dos visiones: la primera, defiende la idea de un intelectual aislado de la gestión; pero comprometido con la realidad social a cuya comprensión contribuye interpretando sus necesidades y urgencias. La segunda visión, en cambio, propone un vínculo más cercano entre el saber y la política pública en el que el científico social -esta vez en su papel de técnico contribuye desde la gestión, a la definición e implementación de las decisiones.

Si bien el libro se circunscribe al campo de la inserción comercial externa, la propuesta del taller invita a los comentaristas y al público a participar de una discusión amplia que contribuya al análisis del vínculo entre saber y política pública en el escenario de América Latina hoy:

¿Cuál es el aporte que efectivamente hace y qué podría hacer la academia para una toma de decisiones más eficaz y democrática?; ¿Son realmente los tiempos y las urgencias de la gestión incompatibles con las reglas y ritmos de la investigación?; ¿Qué factores favorecen o dificultan el nexo entre investigación y decisión?

Asimismo, estas preguntas nos convocan a una auto-reflexión sobre cómo incide la esfera de la política pública sobre el quehacer académico. El libro recoge los hallazgos de la investigación realizada en nuestro programa y analiza la producción académica que se produce en los distintos países y regiones de América Latina, indagando sobre sus enfoques, su financiamiento y sobre las personas e instituciones públicas y privadas que conforman las comunidades epistémicas a nivel local.

Elodie Brun, *Les relations entre l'Amérique du Sud et le Moyen-Orient: Un exemple de relance Sud-Sud.* Harmattan, Paris, 2008 (200 páginas) ISBN 978-2-296-05561-2

¿Podrían perturbar el orden internacional las políticas internacionales de algunos países tradicionalmente clasificados como "periféricos"? El autor se interesa en las relaciones entre Sudamérica y el Oriente Medio y, particularmente, en el fortalecimiento de los nexos entre Brasil, Egipto, Irán y Venezuela.

James Dunkerley, *Bolivia: Revolution and the Power of History in the Present. Essays*, Institute for the Study of the Americas, London, 2007 (224 páginas). ISBN 978-1-900039-81-9

En este volumen se reúnen ensayos escritos en las últimas tres décadas sobre la historia y la política boliviana. El punto de partida del autor es el nuevo gobierno del MAS encabezado por Evo Morales. Los siguientes capítulos examinan el "experimento" neoliberal de los años ochenta y noventa, el fracaso estratégico e intelectual del movimiento rebelde de Che Guevara, las causas de la revolución de 1952, el predominio de los caudillos en el siglo diecinueve y la historia excepcional de la vida de Francisco Burdett O'Connor.

James Dunkerley es director del Institute for the Study of the Americas y profesor en Queen Mary, University of London

John Chasteen, *Americanos. Latin America's Struggle for Independence,* Oxford University Press, Oxford, 2008 (240 páginas) ISBN 13 978-0-19-517881-4

Una publicación en la cual se resume la historia de las guerras de la independencia en América Latina. Procediendo cinemáticamente, escena por escena vivida, John Charles Chasteen presenta al lector los principales actores, los conceptos básicos, los eventos claves y las principales tendencias de una época altamente tumultuosa.

En 1808, la historia mundial tomó un giro decisivo cuando Napoleón ocupó España y Portugal, un evento europeo que tuvo repercusiones de largo alcance en más de la mitad del mundo, provocando una serie de revoluciones en las colonias españolas y portuguesas del Nuevo Mundo. Estas guerras por la independencia, eventualmente, resultaron en la creación de diecinueve repúblicas independientes en América Latina. Chasteen captura las fuerzas por la independencia, los enfrentamientos de las tropas y las decisiones de los líderes, y la rica y elaborada trama de las sociedades latinoamericanas cuando ellas abrazaron la causa nacional. Al final del período, los líderes de la independencia latinoamericana abrazarían los principios liberales clásicos –particularmente, la soberanía popular y la autodeterminación- y el alcance global y en permanente expansión de los valores políticos occidentales.

Hoy, la mayoría de las repúblicas de más larga data son latinoamericanas. Aún así, observa Chasteen, muchas padecen un legado político conflictivo que arrastran desde su nacimiento. En este libro, el autor ilumina este legado, e ilustra cómo la dramática lucha de la región por la independencia empuja inequívocamente hacia delante a la historia mundial.

Néstor Cohen y Juan Ignacio Piovani, compiladores, *La metodología de la investigación en debate,* Eudeba, Buenos Aires, 2008. ISBN 978-950-34-0462-1

El libro incluye versiones ampliadas y revisadas de los artículos presentados en el I Foro de Metodologías y Prácticas de Investigación Social. En este libro se presentan -organizadas en dos módulos- una serie de reflexiones en torno a cuestiones que han sido de fundamental importancia en el marco de las discusiones metodológicas contemporáneas: el estatuto de la metodología en cuanto subdisciplina o campo de conocimiento, por un lado, y los debates actuales sobre lo cualitativo y lo cuantitativo en la investigación social, por el otro. El primer módulo, *En torno a la identidad metodológica: ¿existe un campo autónomo?*, incluye la producción colectiva de un grupo de trabajo conformado por investigadores y becarios de la DBA y la UNLP, coordinado por Néstor Cohén. Su investigación se centra en la producción y reproducción del conocimiento metodológico en la Argentina, circunscribiendo el análisis a la Sociología en tanto disciplina de referencia. El módulo se completa con los artículos de Carlos Prego, que aborda un conjunto de perspectivas "respecto a las formas y rasgos de la sociabilidad propia de los ámbitos en que se constituyen y desenvuelven las actividades y prácticas del conocimiento", y de Adrián Scribano, quien incursiona entorno a "los para qué y para quiénes hacemos investigación social en el actual contexto de expansión de la explotación capitalista". El segundo módulo, El sentido común metodológico: lo cualitativo vs. lo cuantitativo, también comienza con la producción colectiva de un grupo de trabajo conformado por investigadores y becarios de la UBA y la UNLP , coordinado en este caso por Juan Ignacio Piovani.

El objetivo central de su trabajo es "investigar cómo se produce y reproduce históricamente una cuestión que ya forma parte del sentido común metodológico: la dicotomía cualitativo/cuantitativo".

Esta segunda parte se completa con los aportes de Irene Vasilachis, que invita a reconsiderar los fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa y propone lo que denomina una "epistemología del sujeto conocido", y de Ornar Barriga, quien asume una posición crítica con respecto a la clásica dicotomía metodológica y presenta a la geometría como lenguaje capaz de superar la distancia entre el número, que en su metáfora representa las perspectivas cuantitativas, y la palabra, que hace lo propio respecto de los enfoques cualitativos.

Agustín Cueva, *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2008 (218 páginas). ISBN 978-987-574-210-9

Entre la ira y la esperanza, del sociólogo ecuatoriano Agustín Cueva (1937-1992), se ha convertido ya en uno de nuestros clásicos del pensamiento social latinoamericano. Si bien se estructura sobre la forma analítico-expositiva del discurso sociológico cuyo fundamental es la objetividad del análisis de los procesos sociales, el texto es una apasionada crítica del poder y de las formas culturales de la dominación, tanto colonial como interna; una poderosa requisitoria sobre el vacío cultural del poder y de las clases dominantes.

Una segunda fase del pensamiento de Cueva expresó el ascenso y la derrota de los grandes movimientos populares de los países del Cono Sur. Dichos procesos crearon el horizonte de visibilidad para la emergencia del marxismo, que se volvió dominante no sólo en los espacios políticos y sociales sino también en la vida académica. Durante este período, el pensamiento de Cueva se volcó a la reflexión sobre esos procesos así como a fundar una visión marxista de América Latina. *Crítica a la teoría de la dependencia* y *El desarrollismo del capitalismo en América Latina* fueron entonces sus obras fundamentales.

En los años ochenta el pensamiento de Cueva se reorientó a la crítica del régimen democrático que se estableciera en la América Latina, dando a conocer *Las democracias restringidas en América Latina*. Asimismo, en *La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales* ensayó una (re) formulación de una sociología marxista. Y, finalmente, volvió sobre la sociología de la literatura de su primera fase con *Lecturas y rupturas*, y *Literatura y conciencia histórica en América Latina*.

Agustín Cueva murió en 1992 desafiando con su pensamiento crítico la euforia de las nuevas corrientes sociológicas imbuidas de neoliberalismo y de la ideología del “fin de la historia”. Hoy, que en las grandes concentraciones del movimiento antiglobalización y en los Foros de Porto Alegre los grandes temas y categorías de pensamiento crítico han retornado con fuerza; y que en Europa y Estados Unidos se habla del retorno de Marx, esta antología sistemática de los textos de Agustín Cueva revelará a los lectores latinoamericanos la vigencia de un pensamiento que supo forjarse a contracorriente del mercado de prestigio y de las finanzas de la investigación social.

Arturo Fernández, editor, *Estados y sindicatos en perspectiva latinoamericana*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2008 (256 páginas). ISBN 978-987-574-205-5

Este libro es una compilación de investigaciones que abordan las transformaciones de los Estados, las Relaciones Laborales, y los Movimientos Sociales en el ámbito latinoamericano. Se subraya la importancia creciente del debate que existe en medios académicos acerca del funcionamiento de la

democracia, el rol de los movimientos sociales y de los partidos políticos, y de la estabilidad misma de la vida política en la región.

La transformación del proceso productivo ha generado fragmentación de las relaciones sociales, reforzamiento del rol de la empresa y debilitamiento del sindicalismo, el más importante de los movimientos sociales. Los diversos estudios de caso de los autores mexicano, brasilero y argentinos que publican aquí avances de sus investigaciones, tienden a establecer los alcances y límites de la acción colectiva actual, la división de las organizaciones sindicales, y la necesidad de alianzas entre los antiguos movimientos sociales y nuevas formas de movilización y protesta social que expresan el drama de los sectores marginados. En el conjunto del libro no hay una perspectiva teórico-metodológica única, y ello pretende ser parte de su riqueza.

En la Introducción teórica se explicita la creciente radicalización del debate en los medios académicos latinoamericanos entre perspectivas que impulsan la democracia como factor de desarrollo social y aquellas que cuestionan la existencia misma del sistema capitalista.

No obstante, la influencia de las organizaciones laborales, aún debilitadas, continúa siendo un factor entre el Capital y el Trabajo, y de búsquedas de equilibrio en sociedades que tienden a su desintegración. En un escenario político internacional y regional incierto y cambiante, todos los trabajos presentados intentan dar respuestas tan diversas como enriquecedoras a la vinculación e interacción tan permanente como cambiante entre el Estado y los actores sociales y políticos.

Florestan Fernandes, Coordinador, *Dominación y desigualdad, el dilema social latinoamericano*, CLACSO - Siglo del Hombre Publicaciones Cooperativas, Bogotá, 2008 (252 páginas) ISBN 978-958-665-114-1

Fundador de la sociología crítica en el Brasil, el autor encontró en la actividad sociológica un modo de enfrentar los dilemas y desafíos históricos de nuestra época. Una perspectiva crítica de análisis de la sociedad de clases del capitalismo periférico, dependiente y subdesarrollado, enlazando a la sociología, como ciencia, con el socialismo, como movimiento político revolucionario. América Latina, hija de ese capitalismo, un mundo dividido por un muro invisible, pero cruel, en el cual el obrero, el campesino, el indio, el negro, el blanco pobre son tratados como un pueblo conquistado.

Carlos Fico, Maria Paula Araujo, Marieta de Moraes Ferreira, Samantha Viz Quadrat, *Ditadura e Democracia na América Latina*, FGV Editora, Río de Janeiro, 2008 (396 páginas) ISBN 9788522506671

A trajetória recente de países como Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Paraguai, Uruguai, marcados pelas desigualdades sociais, por regimes ditatoriais e pelo desrespeito aos direitos humanos, coloca para os cientistas sociais e historiadores o grande desafio de compreender o processo de democratização, seus problemas, limites e impasses.

Dentro dessa perspectiva reflexiva, este livro reúne textos que abordam aspectos ainda pouco conhecidos de um público mais amplo, como a dificuldade de acesso aos documentos produzidos pela repressão das ditaduras militares, a experiência dos golpes militares, a repressão, a violência política, as lutas de resistência, a redemocratização e os embates travados em torno da memória entre os diferentes atores que tomaram parte em todo esse processo.

Kristian van Haesendonck, *¿Encanto o espanto? Identidad y nación en la novela puertorriqueña actual.* Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt, 2008 (256 páginas). ISBN 9788484893301

En este estudio profundamente erudito, Kristian Van Haesendonck une la teoría psicoanalítica sobre la abyección, los discursos recientes sobre la identidad nacional en Puerto Rico y la lectura detenida de tres novelas contemporáneas puertorriqueñas para llegar a una nueva forma de abordar la teoría poscolonial. Libro lúcido, elocuente y polémico, ¿Encanto o espanto? Identidad y nación en la novela puertorriqueña actual rechaza tanto la celebración postmoderna de la ligereza del ser como el ardor militante de la literatura de resistencia y ofrece en su lugar una imagen rica y compleja, pero también extraña e incómoda, de la novela actual puertorriqueña y del contexto cultural del cual surge. Un libro que marca, sin lugar a dudas, un hito en los estudios puertorriqueños

Hilda Herzer, Organizadora, *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2008 (367 páginas). ISBN 978-950-802-291-2

Libro coordinado por Hilda Herzer que incluye distintos trabajos realizados desde el Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones “Gino Germani” (UBA). La ciudad de Buenos Aires ha ido cambiando en los últimos 15 años. Procesos de renovación han ido transformando paulatinamente algunos espacios barriales, se han definido distintivos enclaves turísticos, se ha dado una heterogeneización creciente que se desencadena en particular, en la zona sur de la ciudad. En este libro analizamos dicho proceso. Refleja el estudio longitudinal que iniciáramos en 1998 sobre las condiciones socioeconómicas, habitacionales y organizacionales de los hogares de bajos ingresos residentes en los barrios de La Boca , San Telmo y Barracas. Es decir, se analizan las consecuencias que las inversiones públicas y privadas, junto con las iniciativas políticas, tienen en la dinámica sociopolítica-territorial de los barrios de la zona Sur de Buenos Aires y sus habitantes. Planteamos la existencia de un territorio urbano atravesado por procesos contradictorios que oscilan entre la modernidad y la renovación por un lado y el desarrollo de lógicas aparentemente excluyentes por el otro. “Con el corazón mirando al sur” es uno de los resultados de los proyectos financiados por la Universidad de Buenos Aires, sobre Cambio y transformación en la zona sur, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales.

Contenido: Introducción; “Acerca de la gentrificación”; “Intervención – no intervención: ciudad y políticas públicas en el proceso de renovación del Área Sur de la Ciudad de Buenos Aires”; “El entorno barrial: La Boca, Barracas y San Telmo. Reseña histórica”; “Iguales pero diferentes: el barrio de La Boca en el cambio de década (1998-2000)”; “La renovación urbana a partir de las opiniones de los residentes en San Telmo y Barracas”; “¿Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas consolidadas”; “Renovación urbana y sector inmobiliario: algunas reflexiones a partir de La Boca, Barracas y San Telmo”; “Organizaciones sociales en el barrio de La Boca: cambios y permanencias en un contexto de crisis”; “Revalorización y exclusión en el barrio de San Telmo: algunas reflexiones para comprender el consenso”; “La (re)valorización de la zona sur y su patrimonio histórico-cultural como recurso turístico”.

Autores: Carla Bañuelos, Natalia Cosacov, Mercedes Di Virgilio, Rodolfo García Silva, Mariana Gómez, Hilda Herzer, Marcela Imori, Luján Menazzi, Gabriela Mera, Fernando Ostuni, Adriana Redondo, María Carla Rodríguez, Dhan Zunino Shing

Léon-François Hoffmann; Frauke Gewecke; Ulrich Fleischmann, Directores, *Haïti 1804. Lumiéres et ténébres. Impact et résonance d´une révolution,* Iberoamericana Editorial Vervuert, Madrid- Frankfurt, 2008 (288 páginas) ISBN 9788484893714

El enfoque interdisciplinario del volumen incluye análisis históricos sobre la Revolución haitiana por autores haitianos, antilleses o alemanes.

Édison Hüttner, *A Igreja Católica e os Povos Indígenas do Brasil. Os Ticuna na Amazônia,* Editora Universitária da PUCRS EDIPUCRS, Porto Alegre, 2007 (215 páginas). ISBN 9788574306537

El libro es de las obras más completas sobre la verdadera relación de la Iglesia Católica de Brasil con los pueblos indígenas brasileros. Señala que ha sido significativa la presencia de Carmelitas, Capuchinos, Hermanos Maristas, Salesianos, Jesuitas y otros religiosos en las misiones indígenas en América Latina y específicamente en Brasil. Se presenta la relación de la Iglesia con los pueblos indígenas en un lenguaje simple y directo, evitando las generalizaciones y un universalismo abstracto cuando enfoca el caso de los indios

"Há estudos que são elaborados e publicados na hora certa e no lugar certo. Em tempos de nova ressurgência das culturas autóctones da América Latina, evidentemente também do Brasil, em tempos de tomada de consciência do aquecimento global e do papel crucial da Amazônia e de seus habitantes, em tempos de revisão de nossas relações com os povos originários e com o meio ambiente, e, para a Igreja Católica, que tem uma história de presença na região, tempos de revisão de sua missão, o estudo de Edison Hüttner é destes que nos chega na hora certa e no lugar certo". Prof. Dr. Luis Carlos Susin

Ticuna. Édison Hüttner, es teólogo y coordinador del Núcleo de Estudios y Pesquisa sobre Cultura Indígena de la PUCRS y del 1º Forum Internacional de Pueblos Indígenas

Bettina Levy y Natalia Gianatelli, Coordinadoras, *La política en movimiento. Identidades y Experiencias de Organización en América Latina,* CLACSO- Colección Becas de Investigación, Argentina, 2008 (400 páginas) ISBN 978-987-1183-92-0

Este libro reúne un conjunto de ensayos escritos por investigadores latinoamericanos que estudian, desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, experiencias concretas de organización social y política observadas en Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia y Uruguay.

Algunos de los principales temas abordados son: los cambios producidos durante las últimas décadas en las sociedades latinoamericanas, en particular los efectos económicos y sociales derivados de la aplicación de las políticas neoliberales en los países de la región; las nuevas modalidades del conflicto y la protesta, sus principales dimensiones y contenidos; la crisis de las formas tradicionales

de organización de los actores colectivos y las estrategias de construcción y resignificación de los antagonismos e identidades; las reacciones y trayectorias de las organizaciones sindicales y político-partidarias de izquierda y la emergencia de nuevas formas de organización y movilización social; las posibilidades y condiciones de la acción política y las experiencias de autoorganización y participación deliberativa y democrática en el espacio público; la inscripción territorial de los formatos organizativos y políticos aparecidos en las luchas; las posiciones y relaciones generacionales y de género al interior de los movimientos; el carácter renovador de las diferencias y disensos internos; las tradiciones culturales y las identidades étnicas y políticas movilizadas en las intervenciones y enfrentamientos sociales, entre otros.

Héctor Libertella, *Nueva escritura en Latinoamérica.* Prólogo de Martín Kohan Ediciones El Andariego, Buenos Aires, 2008 (96 páginas). ISBN 978-987-24021-1-2

Escribe Martín Kohan, en el Prólogo “Si hay algo que los glosarios estéticos le deben a las teorías de la guerra es la noción de vanguardia. No sorprende entonces que Libertella se detuviera especialmente en la cuestión, y no puede pasarse por alto la observación que consta en Nueva escritura en Latinoamérica, y se reitera en Las sagradas escrituras, de que la vanguardia no es lo que está más adelante sino lo que es más íntimo. Tampoco puede pasarse por alto la idea,p lanteada en Ensayos o pruebas sobre una red hermética(1990), de que la vanguardia no es la anticipación, sino lo más ancestral (el pictograma).Ni mucho menos la consigna que registra en Personas en pose de combate:“Un poco de atención a retaguardia”. Conviene seguir estas señales para entender cuál es la novedad de la “nueva escritura en Latinoamérica”.Por nueva escritura Libertella entiende “cierta lectura activa de la tradición”. Desde este punto de vista, el que busca alguna otra clase de novedad distinta de la ya sabida, las vanguardias, adjetivadas comúnmente como “clásicas” y en Libertella, más que eso, como “antiguas”,son la expresión de una promesa en toda su potencia pero también en sus límites y en su haberse vuelto ya ellas mismas tradición.

“Lo que se propuso Libertella es sostener en plenitud el afán de novedad y de ruptura, dejando caer no obstante una nota de inexorable escepticismo sobre algunos tópicos remanidos de las utopías vanguardistas. Preservó con absoluta convicción la apuesta a la radicalidad del hermetismo, la ilegibilidad, la materialidad de la escritura entendida como producción, en una guerra declarada contra la transparencia comunicativa y el privilegio de la utilidad de los lenguajes entendibles. Pero no por eso dejó de complejizar las ambiciones antinómicas respecto del mercado o del compromiso político, o de advertir la dependencia colonial de la mera importación del vanguardismo europeo, o la claudicación de una vanguardia que se vuelve sociable y accede a comunicar, o hasta lo desea”.

Ruy Mauro Marini, *América Latina. Dependencia y globalización,* Prometeo Libros, Buenos Aires, 2008 (256 páginas). ISBN 978-987-574-209-3

Destacada referencia de la teoría de la dependencia paradigma dominante de las ciencias sociales latinoamericanas en las décadas de 1960 y 1970, el pensamiento del economista brasileño Ruy Mauro Marini (1932-1997) influyó a una amplia gama de autores contemporáneos, como Theorónio dos Santos, Vánia Bambirra, André Gunder Frank, Otto Kreye, Immanuel Wallerstein, Giovanni Arrighi, Ronald Chilcote, Samir Amin, Pierre Salama y Vladimir Dadydov.

La presente antología, preparada y presentada por Carlos Eduardo Martins, reúne seis textos claves del pensamiento de Ruy Mauro Marino: la dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil (1966);

Dialéctica de la Dependencia (1973); Las razones del neodesarrollismo (Respuesta a F. H. Cardoso y J. Serra) (1978); El concepto de trabajo productivo. Nota metodológica (1998); La sociología latinoamericana: origen y perspectivas (1994); Proceso y tendencias de la globalización capitalista (1966).

El volumen se organiza para permitirle al lector seguir el sostenido esfuerzo de investigación que delineará las principales preocupaciones de Ruy Marini, en particular, aquellas vinculadas con la profundización de la teoría marxista de la dependencia y su actual reformulación para la comprensión del lugar de los países periféricos en el marco del capitalismo globalizado.

Una lectura de conjunto de la obra de Ruy Marino dará cuenta sin lugar a dudas de la penetración, el compromiso y la vitalidad de su pensamiento en las ciencias sociales contemporáneas.

Gloria Edel Mendioca, *Fronteras abiertas para el MERCOSUR. Una gobernanza estratégica con sentido estratégico y equidad social,* Espacio Editorial, Buenos Aires, 2008 (205 páginas) ISBN 9789508022776

Fronteras abiertas para el MERCOSUR.. Es un aporte convencido por una nueva institucionalidad. La misma no se nutre de principios especulativos, por el contrario, en el texto subyace una línea argumental que entrecruza visiones en torno a la región que, si se hace etnografía del discurso, sobrevuela en el mismo una coherencia argumental que pone el acento sobre todo a superar las barreras economicistas y centrarse en un plano de liderazgo estratégico que sea superador de las controversias y de las crisis con las que el MERCOSUR enfrenta permanentemente. Se ofrecen las pautas de un nuevo paradigma: una institucionalidad relacional la cual llama a actores diversos a otro espacio con intenciones de abrir el debate por una gobernanza en la cual democracia y sociedad civil establecen una covarianza de tal suerte que ambas se retroalimentan por la sinergia de la interacción. Las bases del diagnóstico que aparecen, de un modo u otro, refuerzan conceptos en los que abundan rasgos determinantes sobre la asimetría, la pobreza y la limitación política. Sin embargo, también se cuela, un contenido conceptual y propositito respecto de que a tales resultados no le cabe otra cosa que una apuesta diferente. ¿Cómo es posible que las fronteras se abran para el comercio y se cierran para las personas? ¿Cómo es posible que niños y niñas de la región conformen una masa de nuevos esclavos cuando las potencialidades en recursos presentes y futuros no debieran permitir exclusión alguna? Los autores que participan del trabajo tratan de ahondar en una y otra de las perspectivas con las que el MERCOSUR se puede estudiar. No es un libro ecléctico. Es una complementación argumental con diversos matices en el cual la pluralidad ideológica es el eje envolvente de diagnósticos apesumbrados y, conjuntamente, propuestas diferentes, precisamente, diversidad social, cultural, política y sobre todo, referentes con capacidad divisional son las claves del proceso regional que se defiende. ¿Acaso, un mercado para más de 200 millones de personas, la convergencia de razas, religiones y culturas, países líderes representantes de las economías emergentes, no imponen una agenda diferente? La respuesta no puede hacerse esperar: es aquella que asume el valor estratégico de los beneficios de la integración.

Autores: Ricardo Alvarellos, Susana Carmen Battista y Susana Campari, Pablo Bulcourf y Lucas Jolías, Irma de Felippis, María Beatriz Lucuix, Rubén Marx, Norma Elida Mellado, Gloria Edel Mendicoa, Nahuel Lizitza

Carlos Moreira, Diego Raus y Juan Carlos Gómez Leyton, coordinadores, *La nueva política en América Latina. Rupturas y Continuidades*, Ediciones Trilce- UNLa- FLACSO-Montevideo, 2008 (295 páginas) ISBN 9974-32-466-4

Las sociedades de América Latina y el Caribe han iniciado, desde fines del siglo XX, un conjunto de procesos sociales, políticos, económicos y culturales que ha permitido renovar y reposicionar la actividad política en la región. Lo que se ha traducido en algunos casos en la instalación de nuevos gobiernos. En una década la geografía política del continente se ha modificado sustantivamente.

La nueva política en América Latina. Rupturas y continuidades es un aporte académico sustancial para la comprensión de los procesos políticos e históricos en curso y al mismo, una significativa reflexión política de cara al futuro posible de la región.

Este libro resultado de la colaboración académica e institucional entre la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Uruguay (FLACSO), la Universidad Nacional de Lanús de Argentina (UNLa) y la Universidad de Artes y Ciencias Sociales, ARCIS, de Chile. Su objetivo primordial es contribuir a la reflexión integrada e interdisciplinaria de los diversos procesos que actualmente se desarrollan y debaten en las sociedades latinoamericanas.

Los autores de los distintos capítulos son, amén de los tres coordinadores: Diego Reynoso, Francisco Panizza, Daniela Campello y César Zucco, Fernando Mayorga, Franklin Ramírez Gallegos, Carlos Fugueroa Ibarra, Salvador Santiuste Cué, Daneil Buquet, Héctor Atilio Poggiese.

Sam Moyo y Paris Yeros, Compiladoras, *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, 2008 (428 páginas) ISBN 978-987-1183-85-2

Este es un libro muy importante que va contra la corriente. De acuerdo con el paradigma liberal dominante, la expansión del capitalismo ya ha eliminado (o se encuentra en vías de eliminar) la cuestión agraria, organizando la transferencia de trabajo hacia actividades urbanas y modernizando el sector rural, de tal manera que los programas de reforma agraria se han tornado obsoletos. Los casos que este libro estudia, precisamente, incluyendo África, Asia y América Latina, demuestran que en realidad esto no es así. Por el contrario, el imperialismo parece ser completamente incapaz de resolver la cuestión agraria y de responder al desafío de la progresiva dislocación rural y urbana. Esta falencia estructural es una de las mayores fuentes de la creciente pobreza, así como de la progresiva movilización política, en las zonas rurales.

Edna Muleras, *Sacralización y desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social*, Miño y Dávila, 1ª edición 2008 (384 páginas) ISBN 978-84-96571-72-6

Este libro presenta un estudio sobre la evolución de los modos en que diversas fracciones de trabajadores en la Argentina contemporánea se representan y explican el orden social del que dependen las chances de reproducción de sus propias condiciones de vida. ¿Cómo y por qué, en un contexto de aceleración de la pobreza –a partir de la expulsión de millones de personas del mercado de trabajo en la década del noventa del siglo XX– buena parte de los despojados, en vez de desarrollar una conciencia más vinculada a su identidad social, enfrenta la adversidad con las armas

provistas por una concepción sacralizada del mundo, haciendo interminables colas para ver y tocar a San Cayetano, el santo del Trabajo, en la parroquia de Liniers de la Ciudad de Buenos Aires? Edna Muleras se propone dilucidar los procesos sociales que explican la perduración y reestructuración, en las sociedades capitalistas "post-seculares" contemporáneas, de una concepción de lo real que torna inobservable, en millones de personas, el carácter y origen estrictamente humano de las condiciones de vida y reproducción de los grupos sociales. Persistencia que se produce, sin embargo, en el marco del largo proceso que Max Weber describió como "desencantamiento del mundo". Con esas metas e interrogantes, esta investigación aborda el problema de la psico y sociogénesis del conocimiento de lo social, expresado por diversas fracciones trabajadoras en el transcurso de la década del noventa del siglo XX y principios del nuevo milenio, en Argentina. A través del lento peregrinar de los devotos de San Cayetano, cada 7 de agosto, ininterrumpidamente, hace más de treinta años en el santuario de Liniers, nos aproximaremos a las diversas etapas del complejo recorrido epistémico de la especie humana en la toma de conocimiento de los factores causales de su situación de vida: el largo camino de la asimilación de la práctica humana como único instrumento viable para confrontar y transformar condiciones tremendamente adversas.

Susana Murillo, *Colonizar el dolor. La intepelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañon,* CLACSO Libros, Buenos Aires, 2008 (368 páginas) ISBN 978-987-1183-90-6

El texto vuelve, apelando al psicoanálisis y la filosofía, al concepto de interpelación ideológica como proceso de constitución de sujetos al interior de dispositivos, en un entramado simbólico que los trasciende. Desde esa perspectiva analiza las transformaciones en la lógica de gobierno de las poblaciones, desde la ficción del pacto social de unión basado en la soberanía de los estados nacionales hasta las nuevas formas de decisionismo impulsadas por organismos internacionales para América Latina. La transformación supuso, entra otras, una mutación: si en la modernidad el poder tendió a gestionar la vida y denegar la muerte construyéndola como un proceso que imaginariamente "le ocurre al otro", el orden simbólico que se gesta desde los años setenta interpela a asumir la muerte como una amenaza insoslayable. En este proceso, la pobreza y la desigualdad son presentadas como metáforas de la muerte, al tiempo que se interpela a naturalizarlas como parte de la estructura ontológica del ser humano y como lugar desde donde brota la inseguridad. Esos complejos procesos son analizados en textos de filosofía política y documentos del Banco Mundial. A la vez se constatan los efectos subjetivos del proceso, a partir del trabajo de campo en medio de marchas de protesta en Buenos Aires, en relación a dos casos, conocidos como "Blumberg" y "Cromañón". En ambos la muerte, asociada a la inseguridad, impulsa a los ciudadanos a exigir al Estado –de modo "apolítico"– "rendición de cuentas". Esta política que aparece como "apolítica" es una de las tácticas con las que se intenta, por un lado, colonizar el dolor de las poblaciones y, por otro, forzar a los gobiernos de la región a profundizar las líneas establecidas por el "Consenso de Washington" y, en especial, a reformar la justicia.

Marta Panaia, Coordinadora, *Sociología del riesgo. Accidentes de trabajo en el sector informal,* Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2008 (416 páginas). ISBN 978-84-96571-86-0

A nivel macro-social la noción de riesgo se vincula, por un lado, con la amenaza inducida y la incertidumbre y, por el otro, con un mundo racionalmente concebido, con forma de cálculo probabilístico y de indemnizaciones, puesto en práctica por las aseguradoras. Ambas son respuestas

modernas al riesgo. Nos preguntamos cuáles son las "nociones de riesgo" que predominan en las poblaciones informales. Éstos se desenvuelven en situaciones de riesgo y peligro con un colectivo social que conoce y aprecia otras formas de seguros y protecciones que ellos desconocen, pero sin embargo comparten muchas situaciones laborales, sociales y culturales similares. Los trabajadores de la construcción, los de empresas recuperadas, los migrantes sin papeles, los cartoneros, los trabajadores infantiles ¿tienen el mismo tipo de representación del riesgo? ¿Se pueden aplicar estas nociones de riesgo a los sectores infor-males? ¿Se puede hablar de riesgos elegidos en estos trabajadores desprotegidos? ¿Deciden ellos la falta de protección de los regímenes de aseguramiento? ¿Podemos concebir el mismo sistema para las poblaciones asegurables y para las poblaciones en peligro? Son muchos los interrogantes pendientes en un sector cuyas regularidades no conocemos, por eso la primera herramienta que hay que construir es el conocimiento sobre sus situaciones de trabajo y sus representaciones del riesgo.

Son autoras y autores de los capítulos: Gastón Bassa, Fabina Bocchicchio, Rodolgo García Silva, Juan Pablo Hudson, Marta Panaia y Mariano Zukerfeld.

Hubert Pöppel y Miguel Gomes, editores, *Las vanguardias literarias en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela.* Segunda edición corregida y aumentada, Iberoamericana Vervuert, Madrid / Frankfurt, 2008 (396 páginas) ISBN 9788484893417

La vanguardia literaria en el Perú? Bien conocidos son los nombres de César Vallejo, Emilio Adolfo Westphalen, César Moro, José Carlos Mariátegui o Gamaliel Churata, recientemente bastante estudiado. ¿El Ecuador? Pablo Palacio como novelista, la obra temprana de Jorge Carrera Andrade, ¿quizá José de la Cuadra? En Colombia se complica la pregunta. ¿Cuenta entre los vanguardistas León de Greiff? Y Luis Vidales, ¿no era él colombiano? En Venezuela existió, sin lugar a dudas, la revista Válvula. ¿Y no son vanguardistas algunos textos de Julio Garmendia? Bolivia, finalmente: ¿hubo vanguardia en Bolivia?

La abundante investigación que se ha intensificado en los últimos años, después de la primera edición de esta bibliografía y antología crítica, ha detectado muchos nombres, ha estudiado las revistas que forjaron los movimientos vanguardistas y ha intentado presentar nuevas preguntas. Hoy por hoy, la investigación sobre las vanguardias literarias de los cinco países se ha diversificado hasta tal punto que resulta difícil la orientación. Este tomo facilita la búsqueda de las líneas más importantes y más novedosas de la interpretación y reinterpretación de las vanguardias en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Ina Rösing, *Defensa y perdición: la curación negra. Rituales nocturnos de curación en los Andes bolivianos*, Vervuert / Iberoamericana, Frankfurt / Madrid, 2008 (435 páginas) ISBN: 9788484893622

Hace mucho tiempo que los Kallawayas de los Andes bolivianos son conocidos como curanderos y médicos itinerantes que se desplazan hasta lejanas regiones de Sudamérica. Ina Rösing los ha visitado en su inhóspita tierra, ha vivido largo tiempo con ellos y, plenamente consciente de su condición de forastera, ha intentado aproximarse cuidadosamente a ellos y a su rica cultura, que se nutre de muchas fuentes.

El presente volumen introduce al lector en la mesa negra Kallawaya, una práctica ritual que, a menudo, se denomina "brujería" y que se relaciona con la forma de manejar la oscura realidad de conflictos, enemistades y enredos que subyace en toda sociedad. La mesa negra apunta así al debilitamiento y obstaculización, al rechazo, la difamación y la ruina de la persona contra la que se dirige.

Ina Rösing ha logrado acceder a estas mesas negras pese al máximo secreto que las rodea. A partir de la observación directa, logra transmitir el sutil ritual, las prácticas mágicas y las ricas, abismales y malignas oraciones negras.

Bill Schwarz, editor, *Caribbean Literature After Independence. The Case of Earl Lovelace*. Institute for the Study of the Americas, London, 2008. ISBN: 978-1-900039-91-8

Earl Lovelace es uno de los más destacados escritores de Trinidad. Sus obras combinan los ritmos de una banda de percusión y de calipso con la complejidad narrativa de Faulkner. Primer volumen que intenta valorar el trabajo y el papel del escritor en la literatura caribeña.

Trinidad, historically located at the crossroads of the Americas, has produced an incomparable national literature, fashioning literary genres that have informed the Caribbean region as a whole. One of the greatest contemporary Trinidadian writers is Earl Lovelace, whose novelistic performative epics combine the rhythms of steelband and calypso with the narrative complexity of Faulkner. Lovelace was an early enthusiast for Black Power and remains an indefatigable critic of the inequalities bequeathed by the post-Independence state. Embracing an aesthetic which seeks out the darkness of the nation – the traces of Africa, the passions of the black dispossessed, the liturgies of the Shouter churches – he strives to imagine a society which might at last break free from its colonial past, dramatizing the political and psychic struggles of the poor for selfhood. This is the first published volume to assess Lovelace's fiction, and too his larger role in Caribbean letters.

Maristella Svampa, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, CLACSO- Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008 (240 páginas) ISBN 978-987-629-052-4

Los comienzos del siglo XXI estuvieron signados, en muchos países de América Latina, por prácticas contestatarias de distinto tipo y por la emergencia de liderazgos que parecían impugnar en bloque el consenso neoliberal de la década anterior. Particularmente en la Argentina, la evidencia de que había vida después de la formidable crisis de 2001-2002 abrió un período que generó, y aún genera, expectativas muy dispares: para algunos, se afirma un proyecto que hace eje en un Estado redistributivo; para otros, no hay novedad política alguna sino "más de lo mismo".

En este libro, Maristella Svampa apunta a caracterizar el actual cambio de época como un espacio donde se entrecruzan tendencias contradictorias, marcadas por líneas de continuidad así como por líneas de ruptura respecto de los moldes de dominación instalados en los años noventa.

En este nuevo campo de fuerzas la autora revisa, en la primera parte, desde los diferentes dilemas o desafíos que abordan los movimientos sociales en América Latina y las limitaciones de los nuevos gobiernos progresistas, hasta el rol de la sociología crítica y el compromiso intelectual. En la segunda parte, la tensión entre continuidades y rupturas se focaliza en el análisis de las diferentes experiencias desarrolladas en nuestro país (organizaciones piqueteras, asambleas barriales, ahorristas, movimientos contra la impunidad, nuevas asambleas socioambientales).

Desde una perspectiva que retoma las urgencias del presente y del pasado reciente y que busca pensarlas en el contexto más amplio de la historia política, Maristella Svampa hace un aporte fundamental para entender las actuales modalidades del poder y de la protesta social (su carácter plebeyo en algunos casos, la primacía de la acción directa en casi todos), más allá de las oposiciones binarias y de los antagonismos.

http://www.novamerica.org.br/

I - NATUREZA

A NOVAMERICA é uma sociedade civil sem fins lucrativos que iniciou suas atividades em 1991. Sua sede central está situada na cidade do Rio de Janeiro e possui também um centro de atividades, o Centro Novamerica de Educação Popular, na cidade de Sapucaia, no interior do Estado de Rio de Janeiro.

NOVAMERICA atua no município de Rio de Janeiro e em municípios do interior do Estado de Rio de Janeiro e colabora com centros, organizações da sociedade civil e órgãos do setor público de outros Estados do Brasil. Realiza também projetos conjuntos, trabalhos e assessorias com centros e organizações de outros países da América Latina.

II - MISSÃO

NOVAMERICA tem por finalidade promover a construção da democracia como estilo de vida e a participação
na sociedade civil, favorecer o desenvolvimento de uma consciência latino-americana e de uma ética da solidariedade, estimular o reconhecimento e valorização das diferentes culturas, no âmbito nacional e internacional, através da promoção de processos educativos e culturais orientados à formação de diferentes agentes sociais multiplicadores, prioritariamente pertencentes a grupos populares e excluídos.

III - OBJETIVOS

Aprofundar na análise e debate sobre a realidade latino-americana atual em uma perspectiva multidisciplinar,
multiétnica e multicultural;

- fortalecer a democracia como estilo de vida e a organização de diferentes atores da sociedade civil, comprometendo-se prioritariamente com os movimentos e organizações de caráter popular;
- formar educadores como agentes sociais e culturais multiplicadores, promotores de direitos humanos, comprometidos com a construção de uma sociedade justa, solidária e democrática.

Em portugués / En castellano

NORMAS PARA COLABORADORAS Y COLABORADORES

1. **e-l@tina** recibe textos sobre temas que analicen las sociedades latinoamericanas, desde las perspectivas de la antropología, la ciencia política, la economía, la historia, la sociología, la sociología histórica, dándose prioridad a los enfoques transcidiplinarios o de hibridación de disciplinas. Se aceptan también trabajos de orden teórico y metodológico, como así también textos y notas de avance de proyectos en curso, críticas a artículos ya publicados en la revista, todos suficientemente objetivos y documentados, y notas sobre novedades de Internet relativas a América Latina. Todos serán evaluados mediante arbitraje académico anónimo de evaluadores externos y los resultados de la evaluación serán comunicados a los autores en un lapso no mayor a los tres meses. En los casos en que se trate de textos publicados o enviados para su publicación en otros medios, deberá indicarse la referencia correspondiente en la presentación del texto o en un párrafo que anteceda a la introducción. El colectivo editorial dará prioridad a los textos originales o aquellos que, habiendo sido ya publicados, ameriten su difusión en la revista. Si el texto ha sido ya objeto de evaluación previa también debe consignarse en la referencia.

2. Las colaboraciones pueden referirse a América Latina y el Caribe en su conjunto, a subpartes de la región o a alguno(s) de los países que la integran. La dimensión temporal que nos interesa es la de los siglos XXI, XX y XIX, en ese orden de prelación. Podrán considerarse, con menor grado de interés, trabajos referidos al período colonial. Distinguimos entre artículos, contribuciones y reseñas. Todas las colaboraciones serán enviadas por vía electrónica (E-mail) a (sólo) una de estas direcciones elatina@fibertel.com.ar, elatina@ubbi.com, como archivos adjuntos. La presentación deberá hacerse conforme las normas indicadas en el punto 6, **Formato de envío**.

3. Artículos: Se considerarán tales aquellos aportes de investigación empírica o teórica, en proceso de discusión y/o ya consolidados, que constituyen un intento de avanzar o renovar los análisis relativos al mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Su xtensión no debe superar las 20 (veinte) páginas en tamaño carta con un máximo de 3 (tres) imágenes o gráficos, y de 5 (cinco) cuadros o tablas..

Criterios de evaluación: Novedad en el aporte, claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico y/o empírico de las consideraciones incluidas en el texto, formato de artículo y relevancia para el mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas.

4. Contribuciones: Se considerarán bajo esta categoría textos que adelantan resultados parciales de una investigación empírica o teórica en proceso de elaboración y/o discusión. La extensión no debe superar las 12 (doce) páginas.

Criterios de evaluación: Claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico básico, estilo divulgativo y correspondencia con el objetivo de ofrecer aportes para el mejor conocimiento de América Latina.

5. Reseñas: Se incluyen bajo esta denominación breves notas explicativas sobre libros, eventos, ponencias e informes con el propósito de aportar conocimiento útil y claro a los lectores de la revista acerca de las nuevas ideas en el tratamiento de los temas de interés para los latinoamericanistas. Extensión: entre 2 (dos) y 4 (cuatro) páginas, aproximadamente.

Criterios de evaluación: Brevedad, claridad y referencia especial a un documento, libro, informe o ponencia donde se incluyan aportes novedosos y útiles respecto del mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas

6. Formato de envío: Las colaboraciones deberán enviarse teniendo en cuenta el siguiente formato:

Procesador de texto: pueden estar redactadas en cualquier procesador de texto. Se enviarán dos archivos de un mismo texto: uno, en el procesador de texto empleado por el autor o autora, cualesquiera sea el mismo; el otro, en Formato de Texto Enriquecido (RTF). En caso de que el artículo incluya gráficos, éstos deberán facilitarse en formato original, en un archivo aparte, con las siguientes extensiones .jpg, .tiff o .gif.

Tipos de letra:
Título principal: Garamond 16, mayúsculas, negrita, justificado a la izquierda.
Nombre del autor(a): Garamond 14, mayúsculas, negrita, justificado a la derecha.
Texto principal: Garamond 12, justificación completa. Sin sangría al comienzo de cada párrafo.
Subtítulos dentro del texto principal: Garamond 12, negrita, justificado a la izquierda.
Notas a pie de página y bibliografía: Garamond 11.
Márgenes: Superior e inferior, 2 cm. Derecho e izquierdo, 2,5 cm.
Espacio: Sencillo. Separar cada párrafo con un solo golpe de **Enter.**
Bibliografía: Debe ir al final del texto, ordenada alfabéticamente, y tendrá que contener con exactitud toda la información necesaria (nombre de o de los autores, título y subtítulo, editor, ciudad, año de publicación.
Idioma: Los trabajos podrán enviarse en castellano o portugués. Adicionalmente, deberán presentarse dos resùmenes –uno en castellano o portugués, según corresponda, y otro (*abstract*) en inglès-, con una extensiòn de entre 12 y 15 líneas (en Garamond 11) y no más de cinco palabras claves.
Datos del autor:
Con el trabajo se deben enviar el nombre completo, profesión, afiliación institucional y cargo (si correpondiese), el cual se indicará con nota al pie (con asterisco *). Asimismo, debe enviarse la dirección de correo electrónico y la dirección de URL (si la tuviere), indicando explícitamente si se desea que una y otra sean publicadas con el artículo o, si por el contrario, que ellas sólo sean reservadas para comunicaciones de y con la revista. Opcionalmente, y si el autor/a lo considera oportuno, también podrá enviar su fotografía. También deberá consignarse si se autoriza o no la libre reproducción del artículo en otros medios de difusión.

Buscando América Latina

América Latina se encuentra también en otras revistas electrónicas disponibles en Internet.

AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Antropólogos Iberoamericanos en Red, Madrid, http://www.aibr.org/antropologia/aibr/

Araucaria. Revista Interamericana de Filosofìa, Política y Humanidades, Universidad de Sevilla, http://www.institucional.us.es/araucaria/redaccion.htm

Argumentos. Revista Electrónica de Crítica Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm

Ariadna Tucma Revista Latinomericana,Historia, Ciencias Sociales, Arte y Cultura www.ariadnatucma.com.ar

Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales, Universidad de Costa Rica: www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos

EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tel Aviv University: www.tau.ac.il/eial

Escenarios Alternativos**,** Fundación Centro de Estudios para el Cambio Estructural, Buenos Aires: www.escenariosalternativos.org

Gramsci e o Brasi: www.artnet.com.br/gramsci

Interpretaciones. Revista de Historiografía y Ciencias Sociales de la Argentina**,**

http://www.historiografia-arg.org.ar

Lavboratorio. Informe de coyuntura laboral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm

Mercosul nas Universidades. Edición del Proyecto Mercosur, Pontificia Universidad Católica Minas Gerais: www.pucminas.br/Mercosul

Novamérica/Nuevamérica. Revista de la Patria Grande: http://www.novamerica.org.br/

Nuevo Mundo-Mundos Nuevos**,** Centre de Recherches sur les Mondes Américains (CERMA), Paris**,** http://nuevomundo.revues.org

Páginas, Revista Digital de la Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, http://www.revistapaginas.com.ar

Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura: www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind

Política y Cultura. Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco: http://polcul.xoc.uam.mx

Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Venezuela, www.saber.ula.ve/procesos historicos

Revista de Sociologia e Politica**:** http://www.revistasociologiaepolitica.org.br

Revista Tema Livre, Eletrônica de História, Niterói, www.revistatemalivre.com

Temas. Cultura, Ideología, Sociedad, Cuba, http://www.temas.cult.cu/

Trabajo y Sociedad. Revista del Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad (PROIT), Universidad Nacional de Santiago del Estero, www.unse.edu.ar/trabajoysociedad

Sugerimos también consultar los siguientes sitios de Internet:

Asociación Historia Actual**:** www.historia-actual.com
ALACIP Asociacion Latinoamericana de Ciencia Politica**:** www.aclcpa.com/alcp
Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO. http://www.biblioteca.clacso.edu.ar:8080/biblioteca/biblioteca
Casa de América**:** http://www.casamerica.es/
Ciudad politica. Praxis y ciencia política**:** http://www.ciudadpolitica.com
Noticias del Sur. Observatorio de política latinoamericana**:** http://noticiasdelsur.com/
Taller de Historia Económica (THE): http://the.pazymino.com/

Asimismo, encontrarán numerosos enlaces, dentro de Internet, en nuestra página web

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal